



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-HIDALGO

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN E INNOVACIÓN PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO (MIIDE)

MEMORIA: NARRATIVA COMO PROCESO DE INVESTIGACIÓN, A PROPÓSITO DE CÓMO SE CONSTRUYE UN INTERVENTOR

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE MAESTRÍA EN
INTERVENCIÓN E INNOVACIÓN
PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO
PRESENTA:
JESÚS EDUARDO HERNÁNDEZ CRUZ

DIRECTORES DE LA TESIS:
MTRO. RAFAEL CASTELÁN MARTÍNEZ
MTRA. MARÍA TERESA MEDINA VITE

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO MARZO DEL 2022

Dedicatoria

Tengo a tantos que agradecer por estar involucrados en el presente proyecto, en primer lugar, a mi apreciable asesor Rafael que puso el cuerpo junto conmigo para escribir estas ideas, a su compañía y asesoría.

De igual manera quiero agradecer su atenta lectura a quien resulta ser uno de los más importantes investigadores narrativos de mi país, me refiero a Roberto Isidro Pulido Ocho, por regalarme de su tiempo y de sus conocimientos.

Gracias a mis profesores que me hicieron amar el psicoanálisis: Jorge Ernesto Sánchez, Guadalupe Gómez Montes, Sergio Márquez y Salvador Valencia. Hasta el día de hoy me acompañan sus enseñanzas.

Gracias a mis profesores de la MIIDE: José Luis Flores, Pablo Zapata, Minerva Nava Escamilla, Antonio Zamora, Teresa Medina, Miguel Ángel Serna Alcántara, Dalia Peña Islas y a toda la comunidad de académicos, por llevarme a lugares desconocidos.

Agradezco a la vida compartir con personas tan comprometidas en su trabajo como lo son mis compañeros de USAER 21 a todos ellos gracias, en especial a: Tomás de la Cruz Vite, Román Sánchez Jiménez, Rosalba García Máximo y Mercedes Villegas.

Dedico estas líneas a mis compañeros del CAED CBTis 179 hermanos de armas y lucha, juntos hemos permanecido en la difícil labor de hacer una patria más humana y generosa, especialmente a David Eulises Ruiz, Jonathan de Jesús Hernández y Raquel Guerra Hernández.

Raquel gracias por ser mi compañera de vida, gracias por las tazas de café en las noches de desvelo, por tu fino oído para escuchar todas mis ideas, problemas y tonterías, por ofrecer tu mano, nadie en el mundo me conoce tanto como tú, gracias por siempre mostrarme respeto y amor.

A cada uno de los nombres que aparecen aquí: Hannia, Analía, Román y Don Victorio. Gracias por prestarme sus experiencias. Para cada uno de mis sesionantes, alumnos y compañeros docentes de las escuelas regulares.

A mi padre le dedico estas líneas y mi vida entera, gracias por ser amoroso y comprensivo, confieso que no soy capaz de amar a otro tanto como mi padre me ama. Gracias por su cariño sincero y sin medida.

A Beatriz García Palacios por ser una figura materna, gracias por todo su tiempo, gracias por amarme.

A mi madre María Cruz Zavala que siempre siento su ausencia, espero algún día nos encontremos y nos abracemos una vez más.

El mayor regalo que tengo de la vida, es haberla compartido con cada uno de mis hermanos, a ellos dedico estas líneas: Rubén Adrián, Sara Beatriz, Martín Ariel, Diana Karen y Guadalupe Analía; a mis sobrinos que espero algún día quieran leer este trabajo.

Para mi nueva familia, a mi suegro Alejandro Guerra Hernández, mi suegra María de la Luz Bertha Hernández, y mis cuñadas Adriana y Ana Karen.

Especialmente para mis sobrinos Analía y Axel Arturo, personas que confrontan los discursos de la discapacidad, que han sufrido la exclusión y la corrosión de los discursos totalitarios, para que sigan disfrutando de su vida, sonriendo y estando con su singularidad en el mundo. Gracias totales.

Índice

MEMORIA: NARRATIVA COMO PROCESO DE INVESTIGACIÓN A PROPÓSITO DE CÓMO SE CONSTRUYE UN INTERVENTOR

A MANERA DE PRESENTACIÓN

1.0 LO METODOLÓGICO: LA MEMORIA	13
1.1 Las metáforas de la intervención	15
1.1.1 La intervención educativa	16
1.1.2 La biblioteca de Babel	17
1.1.3 Las ruinas CIRCULARES	22
1.1.4 EL INFORME de Brodie	26
1.1.5 Pierre Menard, autor del QUIJOTE	29
1.2 Para presentar la memoria	30
1.3 La memoria	34
1.4 La relevancia de la memoria	39
1.5 Rescatar la memoria	40
1.5.1 La máquina de escribir	47
1.5.2 Foto voces	51
1.5.3 Mapas vivos, cartografía	54
1.6 Sujeto y subjetividad	55
2.0 HISTORIA DE UNA IMPLICACIÓN	
2.1 El inicio de una historia	63
2.2 Martín, herencia de la vocación docente	69
2.3 La escuela	79
2.3.1 Mi primer día en la escuela	80
2.3.2 Mi primer día de universidad	82
2.3.3 La última clase de la MIIDE	84
2.4 El trabajo	87
2.4.1 El trabajo, parte del cuerpo	88

2.4.2 La USAER	92
2.4.3 CAED	105
2.4.4 El consultorio	110
3.0 UN POSICIONAMIENTO: NOTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA REFLEXIÓN	
3.1 Los discursos de la discapacidad: Del capital a lo humano	121
3.2 La emergencia del bien humano	136
3.3 Pandemials re/existir en la crisis	143
3.3.1 Hannia	147
3.4. La gramatología de la discapacidad	157
3.4.1 En el comienzo, el lenguaje	157
3.4.2 Clasificar	160
3.4.3 Diferir	166
3.4.4 Analía	167
4.0 El otro cabo, a manera de conclusión	
Bibliografía	

A MANERA DE PRESENTACIÓN

Las piezas que componen esta tesis, se han construido y tomado cuerpo progresivamente, creciendo orgánicamente, por ningún motivo diría que son su versión final, por el contrario, resulta imperioso poner un límite.

De igual manera, quiero ocupar este apartado, para explicar al lector que puede encontrar en las siguientes páginas, como alguien que visita nuestras casas y entra en la intimidad de mi espacio subjetivo, hospitalariamente.

Analizando lo obvio, que verán más adelante, no es tan simple como parece, ingreso a la Maestría de Intervención e Innovación para el Desarrollo Educativo (MIIDE) en el año 2018, por medio de un examen y un curso propedéutico.

Mi decisión de estudiar una maestría es simplemente ética, es decir, por motivaciones profesionales, lo comente en mi entrevista de aspirante: Vengo porque quiero leer. Leí más de lo que quería y hasta puedo decir menos de lo que me hubiera gustado.

Elegí la MIIDE, por la palabra intervención, sin saber mucho del término, me vi interesado por comentarios de otros alumnos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), me enteré que esta maestría era diferente.

Mis condiciones para estudiar son: Vivo en el valle de Tulancingo, en una pequeña ciudad llamada Cuautepec de Hinojosa, en el Estado de Hidalgo, por lo que tuve que viajar a la capital del Estado, un trayecto de 40 minutos de ida y otros 40 minutos de regreso.

El inicio de mi indagación o su genealogía, se puede mirar en los múltiples títulos, en el anteproyecto: "Historia de la discapacidad en México". Tenía puesta la mirada en el texto de *la historia de la locura* de Michel Foucault, pretendía historizar como una manera de desmontar el concepto de discapacidad.

En un segundo momento, casi inmediato de conocer un poco sobre la intervención, cambió a: *Proyecto de investigación e intervención (de personas que enfrentan discapacidad) en la escuela regular del municipio de Cuautepec de Hinojosa Hidalgo*. Que en realidad murió por causas naturales.

En el seminario de análisis institucional, desarrollé el estudio de caso: *La desmitificación de los discursos de la discapacidad a través de la fabricación del caso de/ en el Óscar, experiencia de una intervención*. Que resulta muy atrayente pero que me atrapa en los límites de mi consulta particular, por lo que voy transmutando a otras formas.

Después del seminario de narrativa e investigación, tomó casi su actual forma: *Memoria de una intervención, apuntes para deconstruir los discursos de la discapacidad*. Cada vez fui revisando más mi implicación hasta obtener el título actual.

Memoria: Narrativa como proceso de investigación a propósito de cómo se construye un interventor, es su más actual título, en él están los intereses de sus anteriores versiones, las viñetas de casos están durante todo el texto, como material empírico de mi vivencia de colocar el cuerpo ahí, en el trabajo con personas que enfrentan los discursos de la discapacidad, reconstituidos como experiencias ahora.

Algo que pasa en UPN, es que cuando estamos en los procesos educativos a la par estamos en el proceso de intervención, eso hace que tengamos una visión de la analítica de la intervención educativa singular.

Yo viví ese proceso que queda impreso aquí en esta memoria, como una manera de recuperar mi andar y las reconceptualizaciones que me permiten tener un posicionamiento singular frente a un saber que se me demanda.

Esta tesis, es el proceso de aprovechar la analítica o perspectiva de la intervención educativa para reflexionar mi hacer como profesional que se ve inmiscuido en procesos de inclusión, terapéuticos y educativos, de personas con discapacidad.

Juzguen ustedes si esta es una intervención o no, si es que existe una intervención, en la que durante 12 años he desempeñado como profesional en diferentes niveles

educativos, como psicólogo en educación especial, como asesor (reconceptualización a educador especial) en preparatoria y como psicoterapeuta en mi consultorio particular.

Estos 12 años donde coloqué el cuerpo ahí, no tenía la noción de la intervención educativa, ni de sus procesos, ni de su perspectiva, durante los ciclos de intervención que no son necesariamente lineales, es decir, que no siempre se tienen las herramientas *in situ*, sino que requerimos la memoria para reconceptualizarnos, subvertir y reinterpretar.

En el primer capítulo, revisaremos la metodología y diferentes herramientas, la manera en que se ocuparán, el principal argumento es poder formar un dispositivo que recaerá en la narrativa para poder pasar de la vivencia a la experiencia que hoy muestro.

No se trata de encontrar grandes hallazgos, sino de pequeñas nociones que permiten llevar por otro lado los discursos, no son sentencias o teorías, por el contrario, son muchas incertidumbres que permiten tensionar mi actuar y pensar con las comunidades de personas con discapacidad.

Todo esto me lleva a revisar mis implicaciones y cómo habito los lugares o roles dentro de diferentes instituciones, tratando de hacer un mapeo de mis múltiples implicaciones: En el origen de la herencia de mi vocación docente, mi relación con la escuela y con el trabajo.

Desde los primeros capítulos (lo metodológico) pueden encontrar viñetas de mi vida personal que apuntan a mi implicación con el mundo académico y las herramientas que voy tomando.

Hay un intento de ordenar el desarrollo de esta tesis, pero muchas veces como el fractal, se desorganiza y regresamos a revisar desde otra mirada, es cíclico, constantemente se reconceptualiza o se agrega una nueva herramienta. Recursivamente regresando una y otra vez la mirada.

Por último, hago revisión de mi postura, de la manera en que veo y cuerpeo con el nos/otros, formas en que propongo para subvertir nuestros modos de estar en el mundo, encararnos, reírnos, permanecer, militar y re/existir.

Antes que nada, esta tesis es un proyecto narrativo y echo mano de técnicas narrativas, pienso el acto de escribir, tiene siempre que pasar por el cuerpo de un narrador, en otras palabras, del relato biográfico, que posteriormente se convierten en escenas, que en conjunto formaran una memoria, no sin antes su contraparte se juega también; el olvido.

Fragmentos de películas, experiencias personales, lecturas, frases, música y arte son el contenido esencial de este texto, porque así estamos constituidos, así está constituido el sujeto del que hablo. Esta construcción textual no solo propone el rizoma como modo de pensamiento sino como modo de narración.

Partimos de la idea de que todo es texto, desde la frase de Derrida “nada está fuera del texto” (1986, 207), entramos al mundo por el lenguaje, cimiento de la propia existencia, la única manera que tenemos para ser.

Una idea que es muy importante es la de la otra historia, no hay una historia única, la historia es una forma de texto, esto desde la perspectiva historiográfica. Es un intento por regresar a la historia de los vencidos, de los olvidados y oprimidos, la presente construcción textual es la historia en singular/plural de una comunidad que enfrentan los discursos totalitarios que denomino discursos de la discapacidad.

Esta otra historia apunta a lo micro y a lo singular, es por ponerle un nombre la *historia de la insignificancia*. Es un intento por romper la enajenación de la producción institucional (analogía de los medios de producción Marxistas) y regresar a los nombres, a los individuos que hacen patria con la institución y pese a ella.

El presente texto es un libro rizoma. ¿Qué es el rizoma? Es una metáfora que contraviene la idea tradicional de la filosofía arbórea, es decir, de aquella que parece que tiene un sucesor evidente, de estructura ordenada y esquemática. El rizoma es tomado de la botánica, es un tallo regularmente subterráneo. Un ejemplo es el jengibre.

El rizoma es una poderosa metáfora y postura filosófica donde las ideas, pensamientos, argumentos y sentimientos no tienen una jerarquía, más bien tienen vínculos, conexiones, continuidades, rupturas y desencuentros. Surge de movimientos artísticos principalmente, como explica David Rincón Pérez en la nota editorial del texto *rizoma*; “Rizoma puede ser una estrategia artística que se propone en una exposición, diálogos in situ y talleres o bien es una estructura que apuesta por la reunión bajo la amistad y el sentido de la cooperación, la equidistancia.” (Rincón 2019, 22).

En la misma nota editorial nos explica que es un libro rizoma:

Para Deleuze y Guattari, existen tres tipos de libros: el libro-árbol, que sigue una lógica binaria; el sistema raicilla, de raíces múltiples, y el libro rizoma, constituido por mesetas (fragmentos) autónomas, comunicadas por “microfiguras”. el libro rizoma cada fragmento puede leerse desde cualquier sitio y ponerse en relación con cualquier otro: un libro así, según ellos “se niega a logos, a la trascendencia de la idea, a la interioridad del concepto, al tribunal de la razón, a los funcionarios del pensamiento, al sujeto legislador.”

El libro rizoma cumple estas condiciones:

Conecta cualquier punto con otro punto cualquiera.

Cada uno de sus rasgos no remite necesariamente a rasgos de la misma naturaleza (no es necesaria una unidad coherente, sino que más bien promueve la heterogeneidad).

Multiplicidad: pone en juego regímenes de signos muy distintos; no está hecho de unidades, sino de dimensiones, no tiene principio ni fin.

Establece rupturas significantes.

Es cartográfico: está hecho de líneas de fuga, es decir, no filiales, como en una arborescencia.

Contrariamente a los parámetros miméticos, el rizoma está relacionado con el mapa que debe ser producido, siempre desmontable, conectable, alterable. No responde a modelos estructurales o genéricos, no concluye, sino que constituye un modelo

acentrado. No exige reconocimiento de estructuras o sentidos u orígenes o intenciones. (Rincón 2019, 20-21).

Espero que la presentación les ayude con la tarea de leer el siguiente texto. Tengan presente el rizoma para que puedan comprender los saltos y los brincos narrativos en el/los relato(s), que trata de suscribirse a dicha filosofía. Espero que disfruten su lectura tanto como yo disfrute escribirla.

1.0 LO METODOLÓGICO: LA MEMORIA

Me suscribo al proceder metodológico analítico de la caja de herramientas, que permite abrir diálogos a través del uso de conceptos, que están puestos en el lugar y tiempo, que actualizan su permanencia en tanto permiten recategorizar nuestras realidades, es una manera de convivencia con lo académico *in situ*. A propósito, Teresa de Jesús Negrete nos dice:

...por eso podemos pensar que la intervención vamos tomando enunciados y herramientas de distintos ámbitos de producción de conocimiento que pueden ser disciplinarios, pero también conocimientos que los propios grupos y las comunidades las propias instituciones van produciendo, estamos hablando de saberes que circulan en el campo de la intervención. (2017, 15).

La caja de herramientas no es un marco teórico o conceptual, sino son referencias de saberes que permiten abrir las grietas de los vínculos para revisar, las sujeciones y subjetividades que en ellos hay.

Es una manera de alterar el estado metafísico e ideológico de los grupos e identidades, busca abrir múltiples miradas que ayuden a construir reflexiones plurales.

La caja de herramientas nos ayuda evitar esta división teoría-práctica en tabla conexiones múltiples se trata de construir no un sistema, sino un instrumento de indagación una lógica propia a las relaciones de poder y a las luchas que se comprometen alrededor de ellas. (Negrete 2017, 15).

Da continuidad a los procesos, es multidisciplinar, transdisciplinar e interdisciplinario, se interesa tanto por lo ontológico como lo epistémico, Ana María Fernández nos dice al respecto:

Desde esta perspectiva, esta propuesta de indagación conceptual no trabajará con un marco teórico elaborado previamente sino con un criterio de construcción de *caja de herramientas*. Esta idea foucaultiana supone principio dos cuestiones básicas:

- La elaboración conceptual no tomará las teorías y/o los autores de los que se nutra como sistemas que operen como fundamentos de verdad o relatos totalizadores. Se trata de construir instrumentos para pensar problemas.

- Su composición no puede realizarse más que gradualmente a partir de la elucidación de situaciones específicas. (Fernández 2007).

Su propósito fundamental es desmontar, visibilizar y encontrar contenidos latentes dentro de los contenidos manifiestos, sus relaciones, vínculos y haceres. A continuación, una serie de herramientas que son el pretexto para discutir mi trayecto profesional y las implicaciones.

1.1 Las metáforas de la intervención

La metáfora es una construcción de pensamiento muy profundo y muy complejo, es más razonable hablar de metáfora que de conceptos cuando nos referimos a algo tan intrincado como la intervención, la metáfora nos permite tirar de múltiples líneas y directrices que entrecruzan el acto de intervenir.

De igual modo ilumina áreas que será imposible distinguir, realidades paralelas que no pueden ser descubiertas más que por una imaginación profusa, algunas palabras debemos de reconocer no dicen nada, en tiempos moderno y globales, encontramos mensajes que se repiten hasta el hartazgo que terminan sin decir nada, sin argumentar, repetidores del sin sentido, slogans, mensajes dirigidos a nadie, a todos o algunos.

Existe tanto que ver que experimentamos un ceguera parcial y total del mundo, palabras que contienen un mundo inexplicable de poderosa subjetividad pierden su carácter cuando se repiten, cada vez más sordos a las palabras de los otros, a sus problemas, a sus sueños y a sus necesidades, Giovanni Sartori le llamara el *Homo Videns*, un hombre no colma nunca su mirada que termina por enceguecer, estos aparatos de control nos dicen como pensar, que es la felicidad, como erotizarse, que es el éxito, etc., las metáforas abren preguntas, narrativas, diálogos y discusiones, que en nuestros tiempos cada vez hacen más falta.

Aprovecho la visión de la intervención para reflexionar el hacer de un profesional que trabaja con personas con discapacidad, ¿Cómo leo? y ¿Qué leo? Resulta ser una revisión necesaria para comprender como asumo la tarea que tengo por delante.

Me permito introducir los primeros conceptos o herramientas que ocuparé para discutir y pensar mi aconte/ha/cer de 12 años en el trabajo de personas con discapacidad, “Leer, conversar, habitar, cocinar. Para describir estas prácticas cotidianas que producen sin capitalizar, es decir, sin dominar el tiempo, se impone un punto de partida porque se trata del hogar desorbitado de la cultura” (Certeua 1996, LI-LII).

Este es mi punto de partida, alrededor de todo el texto encontrarán justo estas actividades leer, conversar y habitar, un poco menos cocinar, que se desarrollan en la vida cotidiana, con otros como cultura y con otros como extrañeza.

1.1.1 La intervención educativa

Mi proceso educativo en la Maestría de Intervención e Innovación para el Desarrollo Educativo (MIIDE) inicia cuando entrego mi anteproyecto, que titulé *Historia de la discapacidad*, en este momento da inicio mi construcción como interventor; pero, ¿qué es la intervención?, los principios conceptuales comienzan por afirmar:

El término intervenir invoca una serie de significados, interceder, mediar, entrometerse, comprometerse, implicarse, participar, contribuir, influir, interesarse, jugar. De este conjunto de significados ponderamos en primer lugar intervenir es ubicarse entre dos momentos, un antes y después. A su vez, remite, a una especialidad, intervenir, es estar entre dos lugares, el propio y el de los otros, la palabra intervención, siempre nos coloca en medio de algo de dos tiempos, de dos lugares, de dos posiciones o más, una multiplicación. Intervenir también es interponerse, o estimular, inducir el desarrollo y una acción que se viene gestando. Intervenir es mediar. Por lo que ahora he comentado y lo que sugiere Eduardo¹ entonces la Intervención Educativa no es un método, no es una técnica, no es una teoría, sino que más bien, es una analítica, es una perspectiva. (Negrete 2017, 4).

Esta perspectiva me ayudará a entablar un diálogo con mis quehaceres dentro de la institución educativa y también como profesional independiente, en este apartado, quiero exponer la analítica de la intervención educativa y como la voy asumiendo en mi reflexionar.

En las diferentes metáforas encontraremos tensiones y espacios que permiten dialogar y problematizarnos sobre el acto de intervenir, es evidente que gran parte de este texto está inspirado en *las metáforas de la globalización* de Octavio Lanni.

Toda la diégesis que propongo en este texto son cuentos de uno de mis autores favoritos Jorge Luis Borges. En algunos casos haré una breve reseña de algunos cuentos, que están escritos de tal modo que las caligrafías también valen para su lectura.

¹ Refiriéndose a Eduardo Remedi

- ❖ La Biblioteca de Babel.
- ❖ Las ruinas Circulares.
- ❖ EL INFORME de Brodie.
- ❖ Pierre Menard, autor del QUIJOTE.

Estos 4 cuentos permitirán desarrollar un pensamiento metafórico, para puntualizar las herramientas de la intervención, esta selección puede pensarse que fue el azar el que puso estos cuentos hoy aquí y tal vez tengan razón, sobre todo los elijo porque en su título esta una palabra que me permite discurrir entre las grietas de los conceptos y posturas epistémicas, de igual manera su contenido interfirió en la selección.

1.1.2 La biblioteca de Babel

El universo (que otros llaman la Biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio, cercados por barandas bajísimas. Desde cualquier hexágono se ven los pisos inferiores y superiores: interminablemente. La distribución de las galerías es invariable. Veinte anaqueles, a cinco largos anaqueles por lado, cubren todos los lados menos dos; su altura, que es la de los pisos, excede apenas la de un bibliotecario normal. Una de las caras libres da a un angosto zaguán, que desemboca en otra galería, idéntica a la primera y a todas. A izquierda y a derecha del zaguán hay dos gabinetes minúsculos. Uno permite dormir de pie; otro, satisfacer las necesidades finales. Por ahí pasa la escalera espiral, que se abisma y se eleva hacia lo remoto. En el zaguán hay un espejo, que fielmente duplica las apariencias. Los hombres suelen inferir de ese espejo que la Biblioteca no es infinita (si lo fuera realmente ¿a qué esa duplicación ilusoria?); yo prefiero soñar que las superficies bruñidas figuran y prometen el infinito... La luz procede de unas frutas esféricas que llevan el nombre de lámparas. Hay dos en cada hexágono: transversales. La luz que emiten es insuficiente, incesante. (Borges 2007, 86).

La concepción del universo borgeano nos enfrenta directamente al concepto de hombre, en la mayoría de sus cuentos encontramos como estos hombres se cuestionan su propósito, su lugar, sus deberes, su vocación y sus imposibilidades, son hombres angustiados por no comprender, hombres devorados por el tiempo.

Cuando hablamos de la vida hablamos de pagar la luz, correr al trabajo, comer sano y no tanto, bailar, sonreír, el aburrimiento, el fastidio y el cansancio, Borges prescinde de estas ideas, puede prescindir de ellas porque muchos de sus textos parecen ser epopeyas, pero a su vez nos regresa al lugar de malestar que es inseparable del humano,

La biblioteca de Babel, hace alusión al Génesis bíblico, esta separación de los hombres en diferentes razas y con diferentes lenguas, ese retorno al malestar en convivir, en estar con otro, ese universo es una biblioteca al parecer infinita habitada por hombres que buscan sin descanso en los libros, buscan una manera diría Borges de vindicación, de exculpar su malestar, ese libro que abrirá las puertas de otra realidad, tal vez porque no, la puerta de la biblioteca, pero ese libro nunca se encuentra.

La inmensidad de la escritura, el hombre frente al saber, y el saber compañero de la ignorancia, la biblioteca también puede ser una metáfora de la institución, de propósitos y planes muchas veces no reflexionados.

Quiero señalar que para nosotros institución no significa establecimiento, sino institución justo es, la relación vincular ¿sí? El vínculo hace a la institución, el vínculo es el que regula las relaciones entre los sujetos. Entonces el análisis de lo institucional es el análisis de los vínculos, como dijera Kaes, “La patología no está en las personas, están los vínculos”. (Negrete 2017, 13-12).

Entonces la institución ya no solo es un espacio físico, sino que es parte de nuestra vida, hablamos de la institución y también somos hablados por ella, apalabramos nuestro sentido de las experiencias.

¿Cuántas veces hemos naufragado por el mar de los textos infinitos sin encontrar una verdad toda? Definir la intervención se confrontará con la relatividad de este concepto, no es que necesariamente se requieran de definiciones exactas, pero el hombre quiere saber y es deseo lo lanza a construir concepciones del mundo, no tolera no saber, cuando aparece una definición siempre aparecerá otra que la complementa, más allá de esta realidad aparece que algunas definiciones se acercaran a cierto tipo de intervenciones y otras se alejaran, estas transposiciones son difíciles de anclar.

No es comienzo ni origen fundante, sino irrupción, o surgimiento de algo actuante y contacto entre sus componentes. [La emergencia] Dirige el análisis hacia la búsqueda de las singularidades y las rupturas, de los puntos donde surgen nuevas empiricidades por la vía del contacto, del encuentro y el enfrentamiento entre empiricidades existentes. (Granja 1998, 16).

Josefina Granja nos lanza a una irrupción de experiencias de contactos, este encuentro entre empiricidades, buscando rupturas, sostener esto en práctica convoca a sostener nuestra ignorancia, no podemos encontrar las singularidades si creemos saber, es decir que ni yo y ni los otros sabemos que puede pasar de nuestro contacto.

Si nos plantamos en el lugar de saber entonces puedo predecir lo que ocurrirá e incluso forzar que pase lo que en mi estructura de pensamiento me dice que tiene que pasar, actuar como sujeto supuesto de saber es clave para entrar en contacto.

Dado que la propia subjetividad es una herramienta fundamental para la producción de conocimiento sobre esa situación: ¿quién es uno en la escena de la intervención? Acercó una primera respuesta a esta pregunta: uno es alguien a quien se transfiere un supuesto saber. Estamos ahí porque creyeron que algo sabíamos acerca de lo que les pasa. (Schejter 2005, 260).

Hay múltiples formas de tener contacto con el otro. El término intervenir se ocupa para tantas cosas como: intervención militar, intervención humanitaria, intervención de paz, intervención quirúrgica, alguien realizó una intervención, etc., ese etcétera nunca se colma, sin embargo, Granja nos recoloca en el dialogo, del contacto humano, pero sobre todo en un ACTO que ella llama “actuante” ¿Qué es la intervención? *La biblioteca de Babel* nos revela la limitada capacidad que como hombres tenemos sobre el saber del universo, nos pierde y nos atrapa en un laberinto.

Puntualicemos, Negrete redefine la institución, da la posibilidad de pensar en la territorialidad de la institución en los cuerpos, como la territorialidad de la biblioteca, Granja nos entrama con la emergencia, nuevas maneras de resistir los discursos, los avatares de nuestras luchas dentro de la institución, por último, Schejter enfrenta al hombre con su saber, da espacio a sostener una petición en un estado de ignorar el devenir.

Con estos fragmentos y las referencias analíticas de escucha, intersticio, experiencia espacial, son un botón de muestra de cómo se propicia una fuerza dislocativa desde las intervenciones cuyas acciones se dirigen para dar cauce a lo instituyente, al propiciar que circule la palabra de quienes participan de la intervención, mediando múltiples cruces de elementos: preocupaciones de la vida privada articuladas con lo público; coloca a las personas situadas consigo mismas y con el entorno, se establece un tránsito de un lugar de falta o déficit a lo posible, valorando la toma de decisión y elección de los individuos en lo particular, lo que rompe con la idea de homogeneidad, generalización y prescripción programada, de ahí que las intervenciones atiendan a lo singular y de forma táctica encadenando acciones según las circunstancias. (Negrete 2010).

Negrete describe ese acto puntualmente, le atribuye una fuerza *dislocativa* entre dos fuerzas lo instituido y lo instituyente, lo instituido no siempre es malo o bueno simplemente es inevitable, forma parte del deseo de las certezas, de las ansiedades al cambio dicha fuerza comienza en el sujeto interventor o sujeto supuesto de saber, dislocando sus certezas y promoviendo un déficit en el mismo, sostener esta falta esencial para caminar o avanzar sin el requerimiento de cubrir esa falta.

En el texto de Negrete sobre el carácter táctico de la intervención leemos:

De ahí que la intervención educativa, a través de este tipo de operaciones, activa un deseo o posibilidad de algo diferente a través de la apropiación de saberes y de los modos de organización de la población para adquirirlos, y vincula las demandas con la figura de necesidad educativa. (Negrete 2011).

En estos enunciados aparecen muchas frases que se pueden ir tirando de su contenido o reconstruirlas de tal modo que reconozcamos los modelos de pensamiento que propone Negrete.

Hablar de intervenir en lo educativo, intervenir es educar no hay manera de separar estos dos conceptos, es una consecuencia no su único fin, diferenciarlas sólo vale para la maquinaria conceptual y para el entendimiento o explicación de sus efectos o alcances, operar conlleva a que hay un operado y un corpus que operar, simplificar tal concepto es imposible.

En lugar de caer presa de las relatividades, propongo solo dejar este alfiler aquí, se requiere de deseo para intervenir, aparece una petición o demanda.

¿Qué sabemos los interventores de la demanda? ¿Cómo se configuran las demandas? ¿Es necesario colmar la demanda? Debo decir que Negrete (2015) constituye a la demanda como la esencia de la intervención.

La demanda también es un deseo que queda atrapado en un enunciado, este enunciado se dirige a alguien o algo, de donde si se tiene la capacidad para escuchar, podremos recuperar que esta petición se conecta con diferentes campos, la solución a esta demanda pudiera ser decir *no*, negar en ocasiones aporta mucho, pero también podríamos dar otras soluciones como la intervención.

¿Quién se autoriza para intervenir? Autorizarse refiere la posibilidad de dotarse de intención, es un juego subjetivo que tiene que ver con múltiples ejes que tiran de la existencia de un sujeto, resistir es también intervenir, ambas son fuerzas intrínsecas que oponen a fuerzas extrínsecas, intervenir no está a favor de la revolución o se puede usar para la revolución, intervenir es revolución ideológica/ teórica, de convivencia y en acto.

Es emancipar al sujeto del pensamiento (refiriéndose al pensamiento único y a parcelado) para confrontarse con su vida, su clase social, su lugar de origen, la intervención requiere el involucramiento del sujeto con su comunidad, sus deseos, con los colonos, con las escuelas, con los mitos y realidades.

En resumen: intervenir es un acto humano, humanizante y humanizador, que tiene efectos en los unos y en los otros, tanto para el interventor como para los que son intervenidos.

Es una construcción que parte de la falta y del déficit, que confronta ansiedades, que emerge, es revolucionaria desde su propio seno porque busca el cambio, que se articula a un tiempo y espacio, como el cuento de *la biblioteca de Babel* intervenir es confrontarse con su saber, mirar desde la ignorancia.

Seguro estoy que estas líneas ya están en *la biblioteca de Babel*, donde se encuentran todas las posibles variaciones de los 25 signos ortográficos, es por eso que encuentro un límite humano para estas líneas.

1.1.3 Las ruinas CIRCULARES

El propósito que lo guiaba no era imposible, aunque sí sobrenatural. Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad. Ese proyecto mágico había agotado el espacio entero de su alma; si alguien le hubiera preguntado su propio nombre o cualquier rasgo de su vida anterior, no habría acertado a responder. Le convenía el templo inhabitado y despedazado, porque era un mínimo de mundo visible; la cercanía de los leñadores también, porque éstos se encargaban de subvenir a sus necesidades frugales. El arroz y las frutas de su tributo eran pábulo suficiente para su cuerpo, consagrado a la única tarea de dormir y soñar. (Borges 2007, 57).

¿Qué es el otro? ¿Puedo conocer al otro? ¿Es posible definir al otro? ¿Cómo se debe pensar al otro en la intervención? Particularmente este será uno de los cuentos que es muy necesario leer, no solo por las relaciones que tienen con las siguientes líneas, sino por su incalculable belleza y maestría narrativa, no confíen en mi extraño resumen que estoy obligado a hacer, que, si bien es mi mayor esfuerzo, estoy convencido que no lograré transmitir todo el argumento.

Un hombre se dispone a soñar a otro, imponiéndolo en la realidad, visita una escuela de en sus sueños para escoger a la ensoñación más digna de hombre, es necesario cuando termine la tarea de construirlo, lo mande río abajo para realizar la misma tarea, años después unos hombres le dicen que hay un sacerdote río abajo que puede atravesar el fuego sin quemarse, él reconoce a su hijo de sus sueños y se angustia porque descubrirá que es una imagen producida por otro.

El otro es una imagen, es una imagen que corresponde al uno y al otro, es una construcción comunitaria pero individual, es claro que, para cada sujeto es imposible escoger su nombre esa es tarea del otro, sobre todo de nuestro padres o cuidadores.

Tu nombre es un primer deseo, que nos enmarca en el deseo de otros, esta frase se escucha mucho en psicoanálisis, el deseo es el deseo del otro, es difícil desear en primera persona, nuestros vínculos y formas de convivencia nos hacen desear posesiones, situaciones, experiencias y personas, ese otro es una imagen, las personas que conocemos a diario ¿En realidad podemos decir que las conocemos?,

nuestra pareja, hermanos, padre, maestros y vecinos, son cambiantes, se escapan a la cosificación.

Lacan (1953-1952) en el *seminario uno* plantea un experimento con palomas, mete dos palomas juntas y otra separada sin ver al resto, se da cuenta que la paloma acompañada ovula y la solitaria no, el experimento llega al extremo cuando en lugar de poner parejas mete espejos que le devuelven su misma imagen a la paloma, la sorpresa es que la imagen que se miraba en el espejo también ovulaba.

Lacan nos lleva a plantear que el otro es imaginario y por eso cualquiera que sea nuestra opinión de él será en función de una imagen construida, no solo a que repara que el otro es único, es decir que considero que se puede hablar de múltiples otros.

Lacan denomina dos en la enunciación del propio tratamiento psicoanalítico, el otro (A) ese que es igual a nosotros que convive día con día, que trabaja y vive en nuestras casas, que son en roles: nuestros hijos, parejas, amantes, compañeros de trabajo y de escuela, y el otro (a) ese que antecede a nuestro pensamiento ese que es incomprensible, ese otro inventor de lenguaje, ese otro del cual somos hijos.

Las ruinas circulares juegan con todas estas posiciones, con nuestras imágenes, este vínculo es tan grande que también trasgrede al YO, ese YO que parece que nada le pasa y que todo lo tiene ordenado hasta que habla y solo entonces se problematiza, ¿Les ha pasado que mirando unas fotografías familiares se descubren diciendo ese el de la foto soy YO? Es decir, el yo no es interno sino externo, es un vínculo estrecho con su contexto y las personas que lo rodean.

En términos de la intervención hay que pensar en el otro, la intervención siempre tiene a un otro, pero también está el otro de la explotación, que podemos mirar en la dialéctica del esclavo y el amo de Hegel, la otredad de Foucault, ese otro que es insoportable, de igual manera si el interventor quiere colmar al otro, de sus faltas y déficit, puede leerse como un intento de aniquilar al otro, es decir que tomar su modo de vida y transformarlo en el propio, pero también el otro termina por ser un *amo* que tacha el libre albedrío del interventor.

En el filme de *Un rincón cerca del cielo*, película mexicana que está ya en el inconsciente colectivo de múltiples generaciones, vemos como el personaje principal se admira de la necesidad de una familia para obtener unas monedas, les atribuye que su modo de vida es indigno, en la propia película vemos a Pedro en similares circunstancias cuando ya tiene varios meses sin trabajar.

Nuestra posición puede ser que valoremos de mala fe o severamente a los otros, es importante reconocer nuestra clase social, tener conciencia de clase nos permitirá interrogar la postura del otro y no imponer nuestro criterio.

Actualmente México vive la emigración de personas hondureñas y guatemaltecas, que van en búsqueda de mejores oportunidades de vida, algunos también se suman por diversión y aventura, hace unos meses se viralizó una entrevista donde una mujer, se queja de la comida, que hay en los albergues, muchos se sintieron aludidos y ofendidos, ya que eran frijoles, y en verdad que como mexicanos comemos frijoles casi todos los días.

Pero cuestiono ¿Por qué deberíamos ofendernos de que alguien no le agrade nuestra comida o costumbres? ¿El otro no puede hablar, no puede quejarse, no puede llorar? Se les quita la posibilidad de hablar, pero la intervención no es para los vulnerables, si tenemos esa idea entonces nuestra labor será asistencial, no es para los enfermos de ser así entonces nuestra labor es médica, de rehabilitación o clínica, las palabras tienen efectos profundos en nos/otros.

A propósito Negrete dice: “tenemos que tener mucho cuidado porque el concepto de vulnerabilidad que para nosotros tiene que ver en cómo el sujeto está puesto en el límite vital... me lleva a mirar al otro para decir te doy soporte” (2017, 14) es decir, que se puede duplicar la precariedad cuando no se reconoce al otro, como implicado en su circunstancia. Las instituciones imaginan al otro, ensueñan al otro.

La posibilidad de pensar a otro como igual es necesaria, con sus posibilidades y sujeciones, posibilitar la imaginación de devenir o lo que los freudianos llamaríamos el porvenir.

Las intervenciones educativas entonces, nos dan la posibilidad también desde la imposibilidad vista de los límites, de los bordes, transitar al ensoñar y al planificar o devenir, ante los presentes consumidos por la velocidad de la inmediatez cotidiana, desde los condicionantes de la crisis socioeconómica y un acrecentado clima de violencia. (Negrete 2017, 8).

Como el chamán del cuento, mucho de nuestra tarea consiste en posibilitar la imaginación, la creatividad, la ensoñación. Esta analítica también trabaja con lo intangible, con lo que no se mira, con lo latente, con los sueños y frustraciones.

Hay entonces un lugar o intención en mirar al otro, no solo el interventor observa, el otro le devuelve la mirada, le encara y le habla. Es decir que el interventor se implica, no es un ente aislado, es parte de la propia comunidad, ya no los otros sino nos/otros.

Abre el diálogo para escucha, pero también para decir, en la metáfora última de este texto hablaré de la importancia de aceptar las contradicciones, que llamaremos tensiones, para la intervención eso cuenta, pero solo quiero comenzar a meter esta idea, situando que la intervención es un acto humano pero también inhumano, porque exige no saber, retomar al otro que frecuentemente se quiere tachar y no como cualquier otro sino como su igual o equivalente, pero también de dejar sus prejuicios de clase para poder interrogar adecuadamente.

¿Hasta dónde se debe implicar el interventor?

En un alba sin pájaros el mago vio cernirse contra los muros el incendio concéntrico. Por un instante, pensó refugiarse en las aguas, pero luego comprendió que la muerte venía a coronar su vejez y a absolverlo de sus trabajos. Caminó contra los jirones de fuego. Éstos no mordieron su carne, éstos lo acariciaron y lo inundaron sin calor y sin combustión. Con alivio, con humillación, con terror, comprendió que él también era una apariencia, que otro estaba soñándolo. (Borges 2007, 65).

El interventor se tiene que implicar hasta donde tope su propio deseo, hasta que se vea en medio del fuego, en *Las ruinas circulares* se devela para nuestro personaje principal una amarga realidad, que él también es una imagen hologramática de otro, pensar al otro y estar con nos/otros implican el cambio, el interventor es intervenido. La ética de la fraternidad y hospitalidad sólo están mediadas por el deseo.

En la película de Pedro Almodóvar *La mala educación* es como la película dentro de otra película, en este cortometraje hay un personaje que tiene la extraña afición

de recortar noticias del periódico sobre todo esas notas rojas, en una de ellas narra la historia de una mujer que se arroja a los cocodrilos, en lugar de nadar hacia la orilla nada hacia el enorme cocodrilo y en un abrazo muere en las fauces del animal mientras los espectadores la miran horrorizados, este personaje se lanza a rodar su película como la mujer se lanza a su muerte.

Suenan muy extremo estas metáforas sobre la implicación, pero veremos adelante que cuando se promueve el cambio, se juega nuestro lugar ahí donde trabajamos, “seguir en la resistencia yendo a contrapelo a la lógica hegemónica que hace que los sujetos vivamos en climas absolutamente de adversidad” (Negrete 2017, 22).

1.1.4 EL INFORME de Brodie

... de la región que infestan los hombres-monos (Apemen) tienen su morada los Mlch, que llamaré Yahoos, para que mis lectores no olviden su naturaleza bestial y porque una precisa transliteración es casi imposible, dada la ausencia de vocales en su áspero lenguaje. Los individuos de la tribu no pasan, creo, de setecientos, incluyendo los Nr, que habitan más al sur, entre los matorrales. La cifra que he propuesto es conjetural, ya que, con excepción del rey, de la reina y de los hechiceros, los Yahoos duermen donde los encuentra la noche, sin lugar fijo. La fiebre palúdica y las incursiones continuas de los hombres-monos disminuyen su número. Sólo unos pocos tienen nombre. Para llamarse, lo hacen arrojándose fango. He visto asimismo a Yahoos que, para llamar a un amigo, se tiraban por el suelo y se revolcaban. Físicamente no difieren de los Kroo, salvo por la frente más baja y por cierto tinte cobrizo que amengua su negrura. Se alimentan de frutos, de raíces y de reptiles; beben leche de gato y de murciélago y pescan con la mano. Se ocultan para comer o cierran los ojos; lo demás lo hacen a la vista de todos, como los filósofos cínicos. Devoran los cadáveres crudos de los hechiceros y de los reyes, para asimilar su virtud. Les eché en cara esa costumbre; se tocaron la boca y la barriga, tal vez para indicar que los muertos también son alimento o —pero esto acaso es demasiado sutil— para que yo entendiera que todo lo que comemos es, a la larga, carne humana. (Borges 1970, 110).

Este cuento fue escrito con un Borges maduro, se nota en el estilo y en el tema, el argumento general es: Un misionero escocés de nombre David Brodie escribe su informe de la visita al pueblo de los Yahoos.

En la actualidad Lévi- Strauss en su libro *el totemismo* en la actualidad nos coloca en un lugar de crítica a la modernidad y un gran parentesco con el pensamiento primitivo. Freud por su parte en *Tótem y tabú*, logra taladrar notablemente la estructura familiar revelando los lazos con el pensamiento salvaje, los valores de la sociedad moderna son puestos entre dicho con la continuidad de lo primitivo y civilizado.

La civilización contra el hombre, el pensamiento poscolonial, el pensamiento plástico/Burgués, la civilización impera sobre el hombre ¿Qué es un hombre? Lo importante es la civilización.

Este modo de pensar es aquel que descalifica lo que un hombre puede hacer o decir, en nombre de la civilización tenemos la purga, las cruzadas, la inquisición, la primera y segunda guerra mundial, en pocas palabras pensar que los pueblos ágrafos necesitan ser civilizados o que no tienen civilización.

¿Cuál es el lugar del interventor? ¿Es acaso del conquistador? ¿Es acaso el civilizador? ¿El experto? Pues claro que no, si se sostiene como supuesto sujeto de saber no puede ser un experto, el devenir de sus acciones están entrecruzadas por nos/otros, por un diálogo interno y con sus iguales, es descolonizador y de pensamiento *glocal* es decir pensado en lo global y en lo local, entre tejiendo sus vínculos de estos campos.

La invitación que dejo aquí, es cuestionarnos ¿el interventor puede escribir informes sobre los otros? ¿Cómo puede dar cuenta de la experiencia de intervenir? Si escribo sobre los otros ¿no estoy incurriendo en colocar palabras negándoles la voz? ¿Cómo recoger sus propias experiencias?

Parecido como cuando Brodie se enfrenta a escribir sobre su experiencia, debemos de diferenciar la experiencia de la vivencia, “la vivencia en sí, aún no ha producido experiencia, tenemos que procesar la vivencia para que se convierta o devenga en

experiencia” escribir se vuelve en todo caso de este texto en el dispositivo para poder crear experiencia.

El escribir sobre la intervención representa en mi criterio un reto y varios posibles errores, de los principales es que se puede tratar la experiencia como un modo teórico, que entrecorte lo fundamental, lo humano, que impere el lenguaje científico y que le quite el nombre a los intervenidos.

Otro gran reto es que se puede hacer un trabajo altamente poético y narrativamente excelente pero que pierda el contacto con los vínculos formados, es decir que la experiencia humana no siempre es literaria, Foucault en *Los anormales* nos habla de las pericias psiquiátricas y su uso y abuso en el ámbito jurídico, él le llama los discursos que dan risa, estos discursos tiranos que atrapan y se autorizan por la ciencia a emitir la verdad y ejercen un saber.

Un saber que oprime el decir de los otros, termina por dar risa ya que si los cuestionamos y los leemos con severidad no encontramos más que opiniones, argumentos que se descolocan de su campo de acción o teórico, debe existir un modo de ser congruente con los principios de la intervención y la manera de escribir sobre ella.

No debemos caer en la provocación de los enunciados en tercera persona, a esta congruencia le llamare poética, mucho de poesía tiene el hombre y lo humano, sus leyendas, costumbres, cuentos y diferentes narraciones de orden popular, pero a su vez la intervención se asume desde un campo teórico profesional que requiere una poética, poesía y ética.

El relato se torna entonces biográfico, que pasa por el cuerpo del interventor, por la memoria y sus implicaciones.

El Acto Educativo en la Intervención implica operar como saber, memoria y olvido, porque saber memoria y olvido se activan para justo mira nuestros vínculos, renunciar a ellos, traer a cuenta la memoria de lo que habíamos olvidado, pero también reconocer que el olvido también da satisfacción, que el olvido también nos constituye, que no es una memoria de información, ni de acaparar toda la información posible. (Negrete 2017, 7).

1.1.5 Pierre Menard, autor del QUIJOTE

No quería componer otro Quijote —lo cual es fácil— sino el Quijote. Inútil agregar que no encaró nunca una transcripción mecánica del original; no se proponía copiarlo. Su admirable ambición era producir unas páginas que coincidieran palabra por palabra y línea por línea con las de Miguel de Cervantes. (Borges 2007, 47).

Pierre Menard se empeña en escribir el Quijote de Cervantes, lo logra, solo que Borges repara y siente que el Quijote técnicamente es igual sílaba por sílaba, pero el de Pierre es “infinitamente más rico” aún siendo el mismo se notan claras diferencias, sutilezas que crea el ficcionario de Borges.

Resulta pues reflexionar sobre la Innovación. Lanzo esta pregunta ¿Cómo podemos Innovar en la intervención educativa? Mi postura se puede leer entre líneas y puedo citar innumerables conceptos de innovación, pero solo le daría vuelta a la rueda de hámster, estos dos conceptos que parecen no separarse y pretende hacer equivalencias y permutaciones entre sí, innovar e intervenir.

Hay un vínculo estrecho entre ambos, innovar presenta las mismas dificultades conceptuales y de sistematización que la intervención, lo que para mí es una innovación para otro tal vez no lo sea, otra cualidad que los hermana es que se encuentran articulados a tiempos, espacios y grupos particulares, la intervención es un acto humano, humanizante y humanizador, parece ser que la innovación es una cualidad que se le puede atribuir a la intervención, intervenir es un arte.

En la historia del arte podemos encontrar ejemplos de cómo propuestas artísticas juegan con la materialidad, Yves Klein pintor, pintor de un mismo color, inventor del color que lleva su nombre, nos regala una enorme propuesta, Manuel Hernández nos comenta en la revista *me cayó el veinte* lo siguiente:

En respuesta a esa reacción del público realizó una segunda exposición, esta vez en Milán. Ahí montó once cuadros monocromáticos azules, de idéntico formato y colocados de manera análoga unos y otros. Los cuadros parecían intercambiables, sin embargo, los asistentes atentos podían localizar la singularidad de cada una de

esas “proposiciones monocromáticas” por lo que incluso aceptaron pagar precios diferentes para adquirir una u otra de esas obras.

Ese hecho demuestra, dice Klein, que la cualidad pictórica de cada cuadro era perceptible por algo más que la apariencia material y física por una parte y, por otra, evidentemente que aquellos que elegían, reconocían ese estado de cosas que llamo la *Sensibilidad pictórica*.

La apuesta de Klein desde ese momento era la siguiente: el logro artístico de un cuadro no depende de su soporte material. Por eso, cuadros aparentemente idénticos entre sí tenían, cada uno, un valor estético especial, único, lo que se traducía en un valor monetario diferenciado que el coleccionista aceptaría pagar.” (Hernández 2007).

Es un hecho que cuando hablamos de innovación siempre se nos vendrá a la mente innovador, novedoso, nuevo etc., un poco exorcizando el término de lo que naturalizamos, debemos comprender que para ciertos registros hay un lenguaje que es permitido y otro que se limita su acceso por no encontrar los vínculos correctos.

Klein y Borges realizan una propuesta, la diferencia es la articulación con el acto humano, con el autor, con su tiempo y su espacio. La posibilidad de innovar es hacer, es decir que en el seno de toda intervención se encuentra la innovación, no existe la posibilidad de dos intervenciones iguales.

1.2 Para presentar la memoria

Las formas son importantes, el cuerpo que se atraviesa en las múltiples implicaciones y razones por las cuales podemos decir, si es mucho decir lo que uno, en su simple relación del “desdoblamiento del sí mismo” (Butler 2005), hablar cualquiera que sea su manifestación es desde un acto de singularidad, hablar es decirse a sí mismo, es multi-referencial, pero siempre referencia de la experiencia que cada cual pueda tener.

Me gustaría prometer llevar a buen puerto este texto, pero a estas tierras fui arrastrado por un vendaval de casualidades o más bien causalidades.

En la escondida ranchería vivía de mucho tiempo atrás un criollo cultivador de tabaco, don José Arcadio Buendía, con quien el bisabuelo de Úrsula estableció una

sociedad tan productiva que en pocos años hicieron una fortuna. Varios siglos más tarde, el tataranieta del criollo se casó con la tataranieta del aragonés. Por eso, cada vez que Úrsula se salía de casillas con las locuras de su marido, saltaba por encima de trescientos años de casualidades, y maldecía la hora en que Francis Drake asaltó a Riohacha. Era un simple recurso de desahogo, porque en verdad estaban ligados hasta la muerte por un vínculo más sólido que el amor: un común remordimiento de conciencia. (Márquez 2019, 30-31).

Las causalidades por donde tendremos que comenzar el entramado, si esperan un texto aséptico, limpio y metódico, de entrada, pueden renunciar a esas expectativas, Este trabajo trata de ser epistemológicamente congruente, no podría hablar yo de implicación sin hablar de mí, este texto desde su inicio va trayendo diferentes argumentos, que no están construido de forma cronológica lo que resulta un poco apresurada su lectura.

Es un haiku, es un baile en un centímetro cuadrado, es algo que atiende a lo micro, pero como el efecto mariposa, en él reposa una implicación mayor que a simple luces no se ve, inclusive puedo atribuir que se suscribe a una propuesta de ciencia, una modificación al entendimiento y a la epistemología, a la ruptura epistémica que propone el psicoanálisis, a la dislocación de la intervención y al pensamiento crítico.

Cuando pensamos en los dos tipos de investigaciones más comunes que podemos conocer, tendremos forzosamente de hablar de la investigación cualitativa y la investigación cuantitativa, el positivismo nos dice que tenemos que alejarnos del fenómeno para poder comprenderlo, mirarlo como lo que es, es un intento por alcanzar la verdad. La epistemología en muchos lugares aun hoy se entiende como la manera en que podemos comprender qué es ciencia y qué no lo es, la ciencia debe cumplir características de veracidad, comprobación, objetividad y de pensamiento universal.

La propuesta tradicional de estos dos tipos de investigaciones es no implicarse, esto desde una mirada positivista, en cambio otras escuelas de pensamiento pondrían el acento justo en lo que los positivistas no quieren ver, es decir en la implicación. En la Maestría en Intervención e Investigación para el Desarrollo Educativo (MIIDE) pude conocer la investigación como una manera de intervención.

Cuando investigamos es imposible no intervenir, uno afecta el fenómeno, pero en muchos casos uno es el propio fenómeno, es como el que diagnóstica sea la propia enfermedad, entonces miramos la realidad tal cual somos y no tal cual es. Pensar que cuando uno investiga un hecho social también está interviniendo.

Pero si pensamos que intervenir es sólo un acto grupal, entonces ocupamos un lugar positivista sin saberlo, si sentenciamos que toda investigación es intervención, entonces la investigación documental, teórica y biográfica también es una intervención.

Entonces el lugar que estamos construyendo en la reflexión no es el de la realidad social o de la colectividad como generalidad, es de orden dialéctico- crítico, es por eso que toma una importancia la singularidad, regresando a pensar ¿Qué es la grupalidad?, si nos suscribimos a la idea que son los sujetos puesto en un espacio-tiempo bajo una tarea, podemos indicar que para hablar de experiencia de grupalidad, alguien debe hablar, es decir la intervención es la posibilidad de reflexionar la experiencia.

Esto sólo puede ser, a través del lenguaje, de un modo u otro esta investigación-intervención tiene muchos otros y un grupo de profesionales representados en mi decir. “Uno de esos movimientos implica elucidar para pensar e indagar diagnósticamente y delimitar problemas-demanda a intervenir, configuradas conforme acciones tipo, que son puestas en práctica por sujetos tipo, dentro de contextos y situaciones socio-históricas específicas” (Zamora 2020, 5).

Cuando hablamos de sujeto tipo nos remitimos a la idea de su aspecto singular (la idea es referida desde Max Weber, pero me refiero explícitamente de la visión particular del Dr. Antonio Zamora (2020), de la imposibilidad de hacer una tipología toda, es una imposibilidad decir del todo a los sujetos de la intervención, tenemos que hacer entonces una interpretación, que pasa por la censura del que interpreta, de regreso entonces al campo geográfico, histórico, social y cultural en específico y donde decimos sujeto. El sujeto es oblicuo, es un nudo, donde en muchas ocasiones solo podemos mirar una parte ya que eso que vemos cubre otras áreas difíciles de acceder.

Llegamos a la sentencia “la intervención es para los otros” pero sin hacer excepciones tendríamos que pensar en el otro tipo, el otro como eso que es opuesto al *sí mismo*, no solo como el cuerpo biológico puesto fuera de mí, sino como los nudos y vínculos que nos entraman, es sin duda un tipo de investigación educativa particular.

Paulo Freire con la investigación militante me parece un claro ejemplo de porque es importante deshebrar los hilos del entramado, nuestro posicionamiento teórico es también político.

En una versión más radical, al menos en el lenguaje, se presenta esta propuesta. Como Freire, la investigación militante considera que los sectores dominantes de la sociedad se han hecho con el control de la cultura y de la investigación. «Para nosotros la investigación comprometida en el cambio liberador de la sociedad, y por eso la llamamos investigación militante, nunca está desvinculada de la causa popular, porque nace del pueblo y vuelve a él, para reavivar su compromiso histórico liberador... Esta investigación no es sólo popular por el objetivo, sino también por el sujeto que la realiza. (Ramos 2005, 34).

La investigación militante, así como la intervención transcurren en el cuerpo del investigador- interventor, un interventor para una intervención, aparece *el sí mismo* como otro, ese otro y su experiencia, pero de igual manera la experiencia de los otros a través del relato.

Antes de continuar con el devaneo de mis ideas, les aclaro que este texto, está escrito en primera persona, más adelante explicaré la técnica de escritura, pero para no sentir incomodidad de que yo cuente algunos secretos y confidencialidades, líneas que no aparecen en un ensayo o en un texto académico.

Regresando al tema que nos atañe, la asociación civil “Documenta” registra las violaciones de derechos humanos, para poder visibilizarlos, a través del litigio estratégico, la investigación y el género documental de cine, esto demuestra la importancia de replantearnos el concepto intervención.

Si pensamos la intervención como altruista, estaremos cayendo en un gran error, en la victimización de las víctimas, esta doble vulnerabilidad, es pensar que la vulnerabilidad está en ellos y no en un sistema que les rodea.

Ser asistencialista es promover un lugar inmóvil y de decadencia, responsabilizar al otro es sumamente importante, no digo culpar, responsabilizarlo de él mismo. Ser responsable no es simplemente tener las condiciones para tener una vida digna, es tener la convicción de aceptar su condición (Infante, pobre, vulnerable, oprimido, etc.) para intentar luchar en contra de las fuerzas que le sujetan, la intervención como la conceptualizo es entre iguales, venir entre, es acompañamiento, es mediación, es meter el cuerpo, es estar con los otros.

1.3 La memoria

Responder la pregunta de ¿Qué es la memoria? Forzosamente tendríamos que replantear la pregunta, ¿La memoria de quién? Claro la mía, la ofrezco como la leña se echa al fuego, parte de la memoria, muchos de estos textos son rescatados del diario del interventor, no pensé que servirían, con sinceridad pensé que solo eran parte de mi ejercicio de escritura.

La memoria de un niño que estudió la escuela pública en una pequeña ciudad de Hidalgo, que estudió su bachillerato en un sistema educativo de reciente creación (Colegio de Bachilleres), que es hijo de dos maestros de escuela secundaria, que estudió en una universidad particular la licenciatura por no acceder a la universidad autónoma, que estudió psicología, por no querer ser maestro, que ingresó a educación especial hace ya 11 años en la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular No. 21 (USAER), que trabaja con personas que enfrentan discapacidad, que milita en el pensamiento freudiano al que algunos conocedores llaman psicoanálisis, que escribe cuentos desde que pudo escribir, que estudia la MIIDE y que recientemente trabaja en el Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED).

Yo aprendí a leer muy tarde, no puedo precisar a qué edad exactamente, pero calculo como a los 10 años, anteriormente tartamudeaba las palabras, mi padre se sentaba en una recamara y mis hermanos lo rodeaban, algunos se sentaban en la cama, otros en sillas y otros se tiraban al suelo.

Yo los veía todos los días hacer este ritual, yo no era molestado, mis hermanos y mi papá abrían sus correspondientes libros, colocaban en ellos la mirada como si buscaran algo, yo pocas veces interrumpía, supongo que aprovechaba el tiempo con mi peor vicio, la televisión.

Siempre tuve problemas de lenguaje, pero cuando mi madre murió, presenté lo que hoy en día podríamos llamar mutismo selectivo, las palabras se retorcían en mi lengua y no podía expresarme como yo hubiera querido. Eso alentó mucho mi aprendizaje por algunos años, incluso las sospechas de algún mal se hacían presentes en la escuela, la lectura fue lenta.

Un día acompañé esa reunión. Mi padre me exigió que tomara un libro, tomé un libro de portada gruesa, empastado de manera fina, de color rosa o crema, la editorial es Diana, una imagen que mi memoria ha borrado se colocaba en el centro de la portada, la novela *los funerales de la mamá grande*, tal vez es mi imaginación pero cuando tomé el texto y mi padre leyó el título, pude comprender todas las palabras escritas en papel, o tal vez mi imaginación quiera hacerme pensar que comencé a leer cuando tuve la posibilidad de leer un libro, es decir que de seguro ya lo podía hacer, pero mi primer recuerdo con la lectura es ese, lo leí sin parar, con muchos tropiezos lo terminé, recuerdo que no me gustó.

La historia de una mujer que va en búsqueda de su hijo, que al final está muerto no era lo que esperaba, prometí no leer nunca más ese autor que me engañó con su libro hermoso, de pasta gruesa, rompí la promesa un par de veces, en preparatoria al leer *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* para pasar la materia, y otras dos ocasiones en casi las mismas condiciones, *Crónica de una muerte anunciada* y *Canasta de cuentos*, desde esa ocasión no he parado de leer.

Hace unas semanas, me acerqué a la biblioteca de mi cuñada, ella trabaja en una librería, lo que hace que tenga una muy buena biblioteca. Vi una novela que me prometí no leer, “Cien años de soledad” en el primer capítulo encontré: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había

de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo.” (Márquez 2019, 13).

Desde aquí Gabriel García Márquez escribió “Cien años de soledad”. Seis generaciones narradas desde este simple recuerdo, una memoria no flota en el aire sola, la memoria es parte de un tejido continuo que denominamos tiempo, pero en él transcurren nuestras vidas como comunidad. Esta idea nos encamina a comenzar a pensar la memoria, la memoria como un acto de vida, la vida es eso que nos sucede antes de morir, como parte de la existencia misma.

Justamente en un capítulo de esta novela. Macondo sufre de una epidemia, la epidemia del insomnio, que entre otras características los enfermos no pueden dormir, no se sienten cansados, con el paso del tiempo van olvidando el nombre de las cosas, hasta que se les arrebatara todo entendimiento del mundo, la memoria tal vez desde este lugar es lo que nos legitima como personas. En Macondo una mujer que adivinaba el porvenir, comienza a adivinar el pasado.

Facundo Cabral define al psicoanalista como un joven médico que no puede ver sangre y que adivina el pasado, este chiste nos dice que el pasado en efecto fue, pero que también es, en medida que nos anuda con lo que somos, la memoria son esos listones de colores en los dedos para no olvidar, se piensa que el psicoanálisis es una herramienta para recordar y no me atrevería a negarlo, pero también es para olvidar. Ó ¿acaso las histéricas no sufrían de reminiscencias, de recuerdos que las atormentaban?

Nuestros hogares, seguro están llenos de recuerdos, esos llaveros de alguna ciudad costera, con la leyenda “Recuerdo de...” en la vitrina los saleros de los 15 años de la prima, las copas de brindis de la graduación, las fotos de primaria y las caritas de un bebé de la familia, cosas puestas para recordarnos quienes somos, como el acordeón del examen de matemáticas, la persistente memoria que se le pega a los objetos.

Las cosas

El bastón, las monedas, el llavero,
la dócil cerradura, las tardías
notas que no leerán los pocos días
que me quedan, los naipes y el tablero,
un libro y en sus páginas la ajada
violeta, monumento de una tarde
sin duda inolvidable y ya olvidada,
el rojo espejo occidental en que arde
una ilusoria aurora. ¿Cuántas cosas,
limas, umbrales, atlas, copas, clavos,
nos sirven como tácitos esclavos,
ciegas y extrañamente sigilosas?
Durarán más allá de nuestro olvido;
no sabrán nunca que nos hemos ido. (Borges 2004, 43).

Las cosas son representantes de una época, la videocasetera, la máquina de escribir, el lápiz de taquigrafía, el bicolor, el fonógrafo, el CD, el molcajete, etc., “El sistema de los objetos” (Horrocks 2006) nos lleva a colocar deseos, experiencias y anécdotas, que podemos pensar como sujetos de época, como personas dentro del camino cultural donde nos encontramos con otros.

Borges nos dice; “no sabrán nunca que nos hemos ido”, si bien los objetos no nos pueden olvidar porque nunca nos recuerdan, ¿qué lugar ocupa entonces el olvido? El olvido, es parte esencial de la memoria, esos huecos que inevitablemente aparecerán en los relatos, ese límite es pues lógico y aceptable.

El olvido es también un espacio de análisis, de reflexión y de elaboración de la experiencia, que se dicen entre líneas, no toda la memoria, es decir, que llevamos la mirada tal vez tramposa a zonas donde podamos reflexionar con mayor calma, pero también tiene una consistencia humana.

Pensar en estos dos campos, la memoria y el olvido, son parte el uno del otro. Freud nos señala: “Los errores de la memoria se distinguen del olvido con recordar fallido por un solo rasgo: en aquellos, el error (el recordar fallido) no es discernido como tal, sino que recibe creencia.” (2007, 212). Acepto los olvidos para no verme obligado a actuar de mala fe o en un recuerdo encubridor.

Pensar la memoria es también pensar en el olvido, porque ambas se complementan, no se puede ser sin sus opuestos, que en realidad son dos efectos de la misma acción, recordar es un efecto de la memoria y olvidar también, Freud estudia este fenómeno, que determina como un acto, un acto fallido, “psicopatología de la vida cotidiana” (2007) es uno de los textos canónicos para entender las propuestas del pensamiento psicoanalítico.

El psicoanálisis nos enseña a legitimar al otro: al enfermo, al loco o patológico, indica que eso que vemos lejos, está en nuestra cotidianidad, inclusive podríamos mencionar que da soporte a nuestra realidad, el olvido, los actos fallidos, el azar, la superstición, los chistes y los deslices son parte de una vida psíquica mayor a la que prestamos atención con la consciencia, en buena medida uno recuerda lo necesario para vivir y también olvida lo necesario para sobrevivir.

...La música cambió a una melodía de Billy Joel. Alcé la cabeza, contemplé las nubes oscuras que cubrían el Mar del Norte, pensé en la infinidad de cosas que había perdido en el curso de mi vida. Pensé en el tiempo perdido, en las personas que habían muerto, en las que me habían abandonado, en los sentimientos que jamás volverían.

...Incluso ahora, dieciocho años después, recuerdo aquel prado en sus pequeños detalles. Recuerdo el verde profundo y brillante de las laderas de la montaña, donde una lluvia fina y pertinaz barría el polvo acumulado durante el verano. Recuerdo las espigas de *susuki* balanceándose al compás del viento de octubre, las nubes largas y estrechas coronando las cimas azules, como congeladas, de las montañas. El cielo estaba tan alto que si alguien lo miraba fijamente le dolían los ojos. El viento que silbaba en aquel prado agitaba suavemente sus cabellos, atravesaba el bosque. Las hojas de las copas de los árboles susurraban y, en la lejanía, se oía ladrar un perro. Era un ladrido tan tenue y apagado que parecía proceder de otro mundo. No se oía nada más. Ningún otro ruido llegaba a nuestros oídos. No nos habíamos cruzado con nadie.

La única presencia, dos pájaros rojos que alzaban el vuelo de aquel prado, como espantados por algo, se dirigían hacia el bosque. Mientras andábamos, Naoko me hablaba de un pozo.

La memoria es algo extraño. Mientras estuve allí, apenas presté atención al paisaje. No me pareció que tuviera nada de particular y jamás hubiera sospechado que, dieciocho años después, me acordaría de él hasta en sus pequeños detalles. (Murakami 2013, 8-9).

La memoria viene y va, aparece por alguna cosa, es atemporal en la posibilidad que no solo es recuerdo, es presente, a partir de nuestro pasado formamos nuestro futuro, algo se conecta con nosotros, no todos podemos ser “Funes el memorioso”

(Borges 2007, 123) pequeños objetos, cosas simples, que chocan en lo que somos, la memoria es sin duda alguna el campo de lo humano.

1.4 La relevancia de la memoria

La importancia de la memoria es sin duda una de las cuestiones más relevantes en la intervención educativa, ¿Cómo es posible documentar una experiencia de intervención sin regresar a la memoria? Para un gremio que pocas veces encuentra su voz, narrar la construcción del docente y educador es fundamental, ¿de dónde venimos? ¿A dónde vamos?

Dar cuenta de nuestro paso por la docencia es fundamental, crear la memoria de nuestro actuar y nuestro sentir como educadores y participes en las luchas por la educación de diversos grupos, es de suma relevancia, hasta hace unos pocos meses la evaluación docente, el desmantelamiento de la capacitación docente, la incertidumbre en tu estatus de trabajador, era de todos los días; viví y crecí en medio de un cambio de política pública educativa.

La memoria es aferrarnos a la justicia y a nuestra legitimidad humana, mi esposa trabaja también en CAED, impartiendo diferentes materias, en la materia de *transformaciones del mundo contemporáneo*, hace un tiempo me contó la historia de un grupo de mujeres que se aferraron a la memoria “Las locas de la plaza de Mayo” como se les decía para descalificarlas.

Durante la dictadura argentina, muchas personas fueron desaparecidas y llevadas a campos de tortura, entre ellas muchas mujeres embarazadas donde se les despojaba de sus hijos para ser entregados a diferentes familias, estas mujeres hasta el día de hoy luchan por encontrar a estos infantes y conectarlos con su pasado y para no olvidar lo que hizo el estado dictatorial.

En México no estamos exentos de estos abusos, nos faltan 43, “ni perdón ni olvido” dice el pueblo de México, 43 estudiantes normalistas, indígenas, pobres y maestros. ¿Qué acaso no se hace fundamental más que nunca la memoria? Cuando los

medios de comunicación nos han fallado, cuando la injusticia se naturaliza, la indiferencia es la única respuesta de la clase gobernante, nos queda la literatura, las artes, los mensajes en botellas, la voz y los sueños para re-existir, nos queda la memoria.

Una memoria es un tiempo, una época, un lugar, una lucha y una manera de ver el mundo, desde el mito de la modernidad, donde no hay tiempo para pensar, descansar o platicar, que todo tiene un sentimiento de prontitud: de comida rápida, de despertador.

Cada vez olvidamos más de lo que somos, de lo que fuimos, se hace innecesarias las tradiciones para explicarnos el mundo, esto tiene un alto costo para el individuo moderno y es la pérdida de su singularidad, en lo educativo no es la excepción casi treinta años de neoliberalismo, han pasado factura para los jóvenes y niños que fuimos educados en este periodo, hacer memoria es la posibilidad de re-estructurar nuestro presente.

1.5 Rescatar la memoria

Quiero comenzar contándoles la siguiente experiencia, en una conferencia que se sostuvo en la UPN sede Pachuca:

La vi llegar desde el estacionamiento, es una chica muy joven, la vi cargar una rosca que después supe era para comer en el aula, entré al aula y saludé, la maestra Minerva me devolvió el saludo y nos presentó. Ella (Ilse) sostenía unas hojas, su ponencia fue extraordinaria, con un exquisito buen humor nos contó todas sus experiencias de exclusión y de maltrato institucional.

Cuando terminó, le propuse hacer una entrevista, tenía dos guiones, uno hecho para las personas con discapacidad y otra hecha para profesionales que trabajan con personas que enfrentan discapacidad, no supe cual tomar. Ilse se auto denomina “Loca” y con discapacidad psicosocial, además trabaja

con personas que enfrentan discapacidad. Comencé por intercalar las preguntas, no fue en esencia una entrevista que tuviera un contenido revelador, pero si comenzó a fragmentar mi dispositivo inicial, la entrevista se fue resquebrajando poco a poco, terminé por escuchar, solo escuchar, comprendí que escuchar no es cosa menor, las personas tienen algo que decir, yo soy ese conducto.

Con esta experiencia me di cuenta de que yo quería cosas que las personas querían decir, no era mi intención recuperar datos, ni estudiarlos cualitativamente ni cuantitativamente.

Ya desde el inicio del cuarto cuatrimestre comencé a inclinarme por la investigación autobiográfica, en cuyo caso me ayudó a retomar el relato autobiográfico. Roberto Pulido fue una inspiración, por el seminario impartido en la para la MIIDE y la lectura de algunos fragmentos de su tesis doctoral, no me imagine que se pudiera escribir una tesis con un espíritu narrativo literario, su texto me agradó mucho, es sin duda el campo de la subjetividad.

...Convergen como indicios que anuncian la necesidad de desplegar y llevar adelante programas de reflexión basados en desedimentación de las formas mediante las cuales producimos conocimiento y descripciones sobre la realidad: Foucault y la "ontología crítica de nosotros mismos", la "reflexividad epistemológica" de Bourdieu, el "monitoreo reflexivo de la acción" en Giddens, "observación de segundo orden" en Luhmann, "deconstrucción de significaciones" de Derrida. (Granja 2003, 27).

La intervención educativa tiene que abrir la mirada a la implicación y transferencia, no como un tema más, sino como el gran tema, una interrogante que es necesaria de escuchar y de reflexionar.

El dispositivo inicial fue la entrevista de las cuales tuve la oportunidad de realizar unas 10, posteriormente la escucha y por último la narración, la entrevista la dejaré para poder explorar experiencias, situaciones y lugares en los cuales ya estuve, pero como esos objetos que evocan mi memoria, no son informantes, son mis amigos, mi familias, compañeros de trabajo, mis alumnos, mis *sesionantes*,

personas que están en mi vida, que los veo con regularidad, que vivo, sufro y disfruto con ellos.

El camino del psicoanálisis como método de escucha dispositivo teórico y práctico, la narración como proceso de investigación, me suscribo al pensamiento: “la dialéctica negativa del dispositivo” (Cadahia 2017) , esta negatividad como opuesto al enunciado positivo, pasar de la afirmación, a la pregunta, es decir más que una definición, un dispositivo de pensamiento que se ajuste a nuestras posibilidades de reflexión, tiene que ser una pregunta, propongo la siguiente ¿Cómo pensar el problemas de la vida, el problema de hacer posible la vida y que significa esto para el actuar político?

La dialéctica negativa del dis/positivo, pasar de afirmaciones como los axiomas, máximas, aforismos y apotegmas, el dispositivo es una carencia del propio pensamiento, algo que anda mal, es decir en términos mortales: una pregunta.

Desde el inicio, me sorprendí cuando comencé a transcribir las entrevistas iniciales, que no seguí el formato establecido, de entrada, fue uno de mis más grandes aciertos, porque me permitió retomar cosas que los sujetos quieren decir y no necesariamente quería escuchar, la primera pregunta fue ¿Cuál es su diagnóstico? No era la pregunta más sutil, ni la más profesional.

Se supone que yo pienso que el diagnóstico es un sistema de sujeción que demerita la condición humana, pero mis pasos se encaminaron, no es que sea muy poco educado preguntar por el diagnóstico, la desmitificación de ese discurso ya sucedió, como psicólogo hace mucho que abandoné la idea de los diagnósticos como verdades absolutas.

El dispositivo inicial de intervención- investigación es la entrevista, pero no la que se espera en una definición inicial, no es una serie de preguntas, no es abierta o cerrada o semiestructurada, es entre vistas, es decir el “cara a cara” (Navarro 2008).

La «sensibilidad del rostro» entreteje una relación que enfrenta a dos personas sin mediación externa, exceptuando la lingüística que, por así decirlo, les posee. Así, para aludir a ella Emmanuel Lévinas se sirve de la expresión «cara-a-cara». Se trata de una relación que como decíamos parte del otro, de su «rostro». Ahora bien, ¿cuál es el sentido y la significación que impone el «rostro» del otro? Para responder

a esta pregunta se puede continuar analizando la estructura de la «interpelación» ... este concepto permite un estudio pragmático-lingüístico satisfactorio de la relación ética, al no sólo apuntar al acto de interpelación del otro, sino también al de ser interpelado. Y en este sentido explicar que el yo y el otro aluden a dos posiciones pragmáticas o comunicativas diferentes, que el «rostro» no es sólo la forma de aparición del otro antes de que sea mirado y que la responsabilidad es una respuesta que se mantiene al margen de la autonomía del yo. (Navarro 2008, 183).

De poco se fue colocando en el acto de escribir, escribir mis experiencias, mi sentir frente al otro, y de escribir lo que el otro dice de sí. El lenguaje, retoma un lugar fundamental, no solo lo oral, que sucede en los seminarios y en mis presentaciones cada cuatrimestre en la Maestría, también el lenguaje escrito.

La célebre frase de Derrida “no hay nada fuera del texto” (1986, 207) es entonces el inicio de esta tesis y del nacimiento del dispositivo, el giro lingüístico, todo es texto y será trabajado como eso, las palabras no hablan de los objetos de la realidad sino de otras palabras, basta con mirar un diccionario para saber, que una palabra es solo definible por otras palabras. ¿Cómo operar ese dispositivo?

Desde mi infancia me sentí atraído por el lenguaje, escuché a Xavier Velasco, una anécdota infantil, Javier tenía cierto gusto por objetos que no tenían ninguna importancia: Corcholatas, palos de paletas, ramas, etiquetas de latas etc., su madre le preguntaba ¿Qué traes en esas bolsas? Javier contestaba; tesoros, son tesoros.

El mismo comenta que eso hace con las historias, colecciona historias que en un principio no tiene importancia. Tengo un recuerdo similar en mi infancia, cuando niño tenía un disfrute por las palabras nuevas, escuché a mi padre despedirse de un amigo con la palabra “colega” pregunté su significado y su uso.

Cuando llegué a mi primaria comencé usarla con los que consideraba mis colegas, es decir con mis compañeros de grupo, el cual hizo que se me otorgara el apodo de “El colega” este disfrute me llevó a tener serios problemas cuando me convertí en uno de los poetas malditos de la cuadra, mi manera de hablar indecente hizo que mi padre se preocupara, pero fue

tan solo pasajero, mi faceta de coprolalia duró muy poco, rápidamente los adultos se encargaron de restringirme ese gran gusto.

Es pues que en esta investigación- intervención la palabra y la lingüística tendrán una gran relevancia para poder entender los lugares que habitamos como profesionales encargados en la educación y terapia de personas que enfrentan los discursos de la discapacidad, de igual modo como personas pertenecientes a la comunidad de personas con discapacidad.

«El castigo», nos dice Nietzsche, es «la construcción de una memoria». La pregunta postula al yo como una fuerza causativa y también configura un modo específico de responsabilidad. Al preguntarnos si hemos causado ese sufrimiento, una autoridad establecida nos pide no solo que admitamos un vínculo causal entre nuestras acciones y el padecimiento resultante, sino también que reconozcamos nuestra responsabilidad por ellas y sus efectos. En ese contexto, nos vemos en la situación de tener que dar cuenta de nosotros mismos. (Butler 2005, 22).

Como profesionales estamos invitados a dar cuenta de nuestra labor, no como castigo o panóptico, sino como en búsqueda de la reflexión del lugar en el que se piensa, ¿Quién se incomoda? ¿Quién se apena? ¿Quién dice cuando dice?

Voy tratando de esclarecer algunos parámetros que me permitan encontrar las formas de construir la memoria, Mercedes Blanco nos define la autoetnografía “subgénero narrativo ... La temática abordada en el relato personal” (Blanco 2012) por su parte Roberto Pulido (2019) nos comenta de la investigación autobiográfica con las características: Descripción densa, uso de la metáfora y estar escrito en primera persona.

En esta tesis aparecen relatos autobiográficos o relatos personales, que considero me ayudan a comprender mi posicionamiento y mi construcción profesional. Además, apoyan al conocimiento de la identidad profesional, cruzada por sus múltiples implicaciones: sociales, culturales, de clase social, de género, etcétera.

La ciencia es una construcción de saber humano, ni la teoría más compleja se escapa de la vida cotidiana de quienes la formaron, se nos olvida la mayéutica de Sócrates, la manzana de Newton, el eureka de Arquímedes, el sueño revelador de

Freud, etc., lo cotidiano, lo que se forma en nuestra experiencia como educadores, los conflictos y nuestro quehacer diario es fundamental documentarlo, para ir teniendo y construyendo un campo del saber humano, pero también formando nuestra propia auto percepción e identidad.

Retomo el relato personal y autobiográfico como herramientas. “La autoetnografía es un género de escritura e investigación autobiográfico que... conecta lo personal con lo cultural” (Blanco 2012, 56).

Para mi visión particular el trabajo de la autoetnografía es dentro del campo de la autobiografía, no se puede separar, me suscribe al modelo de pensamiento que toma como signo de estudio cultural diferentes textos “ relatos de ficción, drama, textos de performance, textos polivocales, aforismos, comedia y sátira, presentaciones visuales, alegorías, conversaciones y géneros mixtos” (Blanco 2012, 56).

Estos textos son necesarios para construir el entramado donde se coloca el que piensa. “Los practicantes de esta perspectiva, es necesario producir textos que han de ser elaborados echando mano de alguna estrategia literaria” (Blanco 2012, 57) este es un proyecto literario, que reconstruye el género académico de escribir tesis, dos herramientas que resultan importantes son la literética y la literacidad, vistas como herramientas que dan contenido literario al texto.

La literética es una visión que es tomada en el psicoanálisis, que entiendo como la pasión de la lectura, de igual manera retoma textos heréticos, que son descalificados por las tradiciones académicas, dichos textos heréticos se introducen en una tradición académica para abrir horizontes y tener una visión más amplia de lo que se quiere abordar.

Es la suposición que todo lo que se escribe contiene un mensaje digno de descifrarse y reflexionar. Que el ejercicio de lectura es un esfuerzo donde se coloca el cuerpo, de igual manera es un acto creador como lo es escribir. Leer y escribir como actos de imaginación.

Propone que no hay géneros y que se puede transitar entre estas categorías, conlleva el término literatura y herético, es reconstituir todo lo que se escribe es parte de la cultura, rompe con la hegemonía de la escritura académica, propone reconocer géneros mixtos, diversos o no identificables, como construcción de la realidad e investigación.

La literacidad crítica, entendida como un conjunto de prácticas discursivas, de lenguaje y de lengua, que se relaciona con todo lo que un sujeto es, en su singularidad y pluralidad (cuerpo), leer y escribir con lo que somos, desde nuestras experiencias, historia e implicaciones. Es el vínculo que existe entre los sujetos y la cultura del lenguaje (oral y escrito), es habitar las tensiones de nuestra constitución como seres de lenguaje.

La historia personal es un texto que tiene que ser narrado, encontrando relaciones y campos de intimidad entre la epistemología y ontología, digamos en palabras simples que el dispositivo es escribir como un acto que revela al ser.

Otros autores en el texto de Mercedes Blanco agregan otro tipo de texto que se usan en la autobiografía – autoetnografía: “Relatos cortos, poesía, ficción, novelas, ensayos fotográficos, ensayos personales, diarios, escritura fragmentada y por capas y prosa en ciencias sociales” (2012, 56).

¿Qué cambio puede generar esta intervención? ¿Qué instituyente se mueve? “La literatura puede transformar al mundo” (Braunstein 2001, 162) escribir es intervenir, tenemos que regresar pues al dispositivo de escritura, a la manera en que construimos la narración.

Diferentes dispositivos se engarzan, el interventor es el primero que debe aceptar el cambio. “Es que a una nueva verdad, no es posible contentarse con darle su lugar, pues de lo que se trata es de tomar nuestro lugar en ella” (Braunstein 2008, 79) esta frase es de Marx parafraseada por otro autor, me es relevante, porque puede describir el objetivo de esta intervención- investigación, el objetivo es mirar el entramado de las identificaciones e implicaciones, la red que forma discursos, al mirar narrarlas, narrar nuestras experiencias profesionales, dan posibilidades de

reelaborarlas, pero también de recrear nuevas maneras de hacer, contar nuestras vidas también dan motivos para vivirlas y cómo vivirlas.

Desde esta mirada podemos hacer uso de “La caja de herramientas respalda sus habilidades de pensar sobre lo que se hace y saber lo que se piensa y fortalece sus competencias en colectivo de: sentir-pensar, saber-saber, saber-conocer, saber-hacer, saber-convivir, saber-ser, saber inventar, saber recrear, saber-prever...” (Zamora 2020, 4).

No es para nada seguro que el psicoanálisis quiera hacer hablar y la literatura hace callar, y muy bien podría ser lo contrario, que hubiese un quiasma entre un análisis que agota los discursos de la palabra y conduce no al espanto, sino al silencio, y una literatura que desemboca en otra manera de hablar. (Braunstein 2001, 163).

¿Cómo asumimos la tarea? la tarea en este punto es hablar de lo que nos pasa, quiero narrar una de mis aproximaciones de la escritura y de la censura en la escuela, la experiencia es de hace muchos años, se escribió el 02/10/2019 en el diario del interventor como un ejercicio propuesto en el texto “La cocina de la escritura” (Cassany 2013, 46) sobre la imagen del escritor.

1.5.1 La máquina de escribir

Estudí en la Secundaria Técnica No. 28 de Cuautepec Hidalgo, en ella llevamos un taller de educación técnica, no había visto una computadora hasta segundo grado, a un compañero le compraron una de escritorio.

El taller de taquimecanografía era un taller para desarrollar habilidades en el ramo de asistente o secretaria. Una formación para el trabajo.

Tenía tantas clases de taller, más horas que de español, calculo que eran 6 horas a la semana, por lo que pasaba mucho tiempo en este espacio, el taller de mecanografía era muy grande cabíamos sin problemas 40 estudiantes,

cada quien con unas máquinas Olimpia u Olivetti de color blanco puesta sobre una mesa de madera blanca, existían entre 5 y 4 filas de 10 alumnos.

Yo era el 11 o 12 de la lista y me tocaba la parte de enfrente de la segunda fila, frente de mí una alumna que parecía hacer todo tan rápido comparado con mi ritmo de trabajo, detrás de mí una chica que estaba más preocupada por los chicos que por aprender a realizar los ejercicios rápidos.

En mi casa una máquina Olivetti portátil de color gris, me esperaba para hacer mis tareas y mis trabajos, esta materia siempre estaba en riesgo de obtener una mala calificación.

El primer año los ejercicios eran enunciados incomprensibles sacados de un manual, la maestra decía ejercicio 12 página 20, entonces aparecen enunciados como: psjdkf- bjjjos# /udpwqa, en ocasiones estos hechizos eran hasta de dos o tres renglones, comenzaba a teclear, encima de nuestras manos un cubreteclas de tela mascota, parecido a un babero, diseñado para no poder ver las teclas, daba unos cuantos teclazos, tomaba el corrector, lo usaba, esperaba que se secase rápido y continuaba con el ritual.

Después, en los próximos grados los ejercicios fueron cartas, oficios, notas, diferentes textos de los cuales algunos eran artísticos, como diseñar una flor con un mensaje o realizar un membrete.

Las máquinas de escribir me encantan son objetos fascinantes, todos los libros del mundo se pueden escribir con una máquina de estas, es un objeto donde caben todas las palabras, frente a la máquina de sueños comencé a teclear palabras, groserías, palabras malditas, para reír o bromear con mis amigos.

Una ocasión en un ejercicio de la hoja de remisión un amigo colocó entre mis copias una hoja de remisión que decía más o menos así:

Sr. Jesús Eduardo Hernández Cruz

Compra 2000 (Dos mil nuevos pesos)

Cantidad	Productos	Precio
1	Consolador	
1	Muñeca inflable	
2	Condomes de sabor fresa chicle	
1	Condón sabor genital de burro	
		Total:

La maestra se puso de muy mal genio y casi para expulsarme se levantó honorablemente, mi amigo y aceptó su culpa. Mi último recuerdo de esa experiencia es la puerta del área psicopedagógica cerrándose frente a mí, como escena del padrino.

Existían dos psicopedagogos en la escuela uno de ellos era mi padre, la otra una pedagoga recién egresada que compartía la oficina con el ya curtido de mi padre.

Esta relación hijo – alumno, tuvo sus altas, pero muy frecuente sus bajas.

¿Cómo es entonces que tomo la escritura? Aparece como un campo subjetivo, hay con sinceridad una lucha y deseo libertador en mi escritura, parece ser que al escribir soy la persona que deseo ser, “El lenguaje y por lo tanto también la escritura no es una creación arbitraria de la mente humana, sino es producto social e histórico que incluye la percepción de la realidad” (Cassany 2013, 44) históricamente la escritura para mí ha significado un refugio y pero también es revolución, cambio y subversión.

La máquina de escribir es una técnica o modelo, para producir textos, este modelo contempla el trabajo de la reescritura, se escribe y se reescriben, leer y escribir como dos actos individuales pero complementarios.

¿Cómo funciona la máquina de escribir? a propósito, el siguiente resumen del ensayo “preposiciones” de Néstor Braunstein (2001, 55):

Les advierto, con mucha pena, que abordó el tema sin mucha rigurosidad y más para comenzar a escribir de este interés que surgen con variadas lecturas, les pido su calma y una disculpa, los invito a leer el texto original.

El autor nos lleva a un recorrido sobre la construcción de tesis en las llamadas ciencias sociales o lo que él llama ciencias del signo, nos regala una manera simple de construirla, primero escogemos dos sustantivos que no sean contradictorios, que se puedan complementar de apoco, que su conjunción sea natural: sociedad– filosofía, arte- sociedad, deseo- pensamiento, violencia- comunidad, etc. Posteriormente escogemos una preposición, El arte en sociedad, la sociedad y el arte, el arte para la sociedad, sociedad del arte, etc.

Tomemos dos y escribamos “El arte en sociedad y la sociedad en el arte, El arte como sociedad y la sociedad como arte, el arte según la sociedad y los social según el arte” dice uno de mis hermanos cuando hablo de esto: - “tú, sabes eso porque lees ese pinche librote” parafraseando a doña Lupe de la novela “La ley de Herodes”, ¿seré un tramposo de las tesis? Entonces ya podemos escribir nuestra tesis, pero si aún no queda tu interés satisfecho puedes tomar dos nombres propios contradictorios como Descarte y Freud, agregando un tercer sustantivo, ciencia, por ejemplo, Descartes en/con/y/ según/etc. Freud en las ciencias sociales.

Entonces serás un genio, un poeta, tendrás en tus manos una nueva visión del mundo.

Regresando al pronombre, debo decir que entiendo como filosofía todo pensamiento humano, elaborado o simple, Jan Luc Nancy en “el ser singular-plural” nos revela el camino del ser, el ser en el tiempo de Heidegger, es decir el ser como manifestación histórica, en un aquí y ahora, este ser dotado de sustancia temporal, se es ahí (*Dasein*), ser ahí, en el momento en el instante, en distante instante.

Ser- con, para ser docente es con sus alumnos, el ser con los otros, es decir un ser, ser con los otros, que me regresan mi propio ser, estos sustantivos los contraponen para pensar al ser como un ser singular- plural.

En este enunciado quedan los pronombres, maestro, alumno, madre, hijo, familia, sociedad, sujeción, subjetividad, etc. La filosofía de la preposición es la línea de la intervención.

Todos los textos que menciono serán retomados y apuntados como el ejercicio de la tesis exige, lo remoto tal cual aparece en mi diario, cómo una manera también de mirar como se escribe en la MIIDE.

Por último, concluye el texto diciendo: “Así funciona la máquina de escribir que para lectores” (Braunstein 2001, 56), es decir, leer y escribir va más allá del acto es transdisciplinario, es escribir de lo que se lee y leer de lo que se escribe, pero también es hablar, habitar, bailar, pintar, actuar, etc.

1.5.2 Foto voces

No es gratuito que la fotografía sea una de las herramientas centrales para la recuperación de la memoria, desde niño fui atraído por las artes al crecer en un pueblo pequeño mi único canal de información en los primeros años fue la fotografía de las grandes enciclopedias de mi papá, de igual manera la televisión cobró un lugar relevante en mi educación.

En mi infancia, sólo existía una televisión en mi casa, mi padre compró un artefacto con el que podíamos ver muchos canales de televisión, fui afortunado porque se veía muy poco o nada la televisión abierta.

Cada quien tenía horarios para gozar de nuestro único televisor, los viernes por la tarde pasábamos al centro a rentar tres películas, una para mi hermana Sara, que resultaba ser siempre infantil y que muchas veces sería la que rento el fin de semana pasado, otra para mis hermanos mayores y otra para mí y para mi hermana Karen que somos casi de la misma edad.

Me encanta el cine, pero no el cine comercial, bueno si lo disfruto con mis sobrinos. Pocas veces tomábamos fotografías, teníamos una cámara que era un rectángulo que funcionaba en ocasiones sí y en ocasiones no.

Eran tiempos de lo analógico, de grabar música de la radio, nada era portátil y casi todo pesaba mucho, eran tiempos de esperar la canción en MTV, de VHS, de bolis en la tienda y de papas con tazos².

Tengo muy pocas fotografías de niño, tengo unas tres cuando era pequeño, además de la misma fiesta, supongo que, como muchas otras ocasiones, se contrataba al fotógrafo para una fiesta o evento.

En mi pueblo solo existían tres fotógrafos: Foto Rey, Don Paquito y Doña Olivia. Recuerdo salir cambiados para el estudio fotográfico, donde había un fondo de una mansión o unas escaleras elegantes, los focos alumbraban tu rostro y hasta se podía sentir su calor, de repente una luz te enceguece, escuchabas una voz que decía: Mañana pasan por ella.

Los novios se regalaban estos objetos, recuerdo que algunas de mis novias, pusieron en un sobre alguna imagen impresa de ellas, siempre con una leyenda amorosa, eso servía para que toda tu familia te molestara.

² Un tazos es una ficha plástica, con imágenes impresas de dibujos animados muy comunes en la década de los 90, eran objetos que se encontraban en las botanas (Sabritas).

Yo no regalé nunca fotos, no soy fotogénico, tuve que compensarlo con otros regalos, a mí me dió por tomar fotos de mis mascotas, que bien que lo hice, porque cada una de ellas la tengo en mi mente gracias a eso.

La fotografía está vinculada directamente a aspectos emocionales, a épocas distintas, las fotografías tienen diferentes calidades y podemos adivinar por su resolución de qué época es.

Las fotovoces es un procedimiento para interpretar y producir narrativas visuales a través de las fotografías, el material visual que contiene esta tesis es objetivación de nuestros procesos subjetivos.

Tomando diferentes grupalidades y personas, “la fotovoz potencia el análisis, la reflexión y el diálogo entre los diferentes participantes en la actividad” (Santorrello 2019, 105), incluso para aquellas comunidades imposibilitadas de voz sonora, para aquellos que no han desarrollado lenguaje oral, es una posibilidad de escucharlo por medio de su narración visual.

La fotografía es pensamiento, es vivencia y experiencia, retomo las bases y proceder del texto de “milpas educativas para el buen vivir” (Santorrello 2019):

- 1.- Sintaxis cultura, entre lo territorial, el hacer, recursos y fin social.
- 2.- Articulación entre lo pedagógico, político, filosófico, epistémico y ontológico.

Así, agrupo diversas fuentes visuales que van desde las fotografías de documentos hasta fotoensayos realizados por alumnos, también algunas imágenes que me permiten repensar epistémica y ontológicamente.

1.5.3 Mapas vivos, cartografía

Una manera en que presento la información es a través de este modelo, los mapas vivos, que son una serie de descripciones y orientaciones que voltean a mirar la territorialidad, lo que en otros momentos llamamos habitar.

Estar en el mundo, arrojados y colocados, nos da una visión, los mapas vivos reconocen esta mirada, sus limitantes y su espacialidad- temporalidad, es asumir los cambios, lo cambiante es describable pero nunca en su totalidad.

El mapa vivo, hace referencia al principio de cartografía del pensamiento rizomático y a la colocación del cuerpo en un territorio determinado, el cuerpo también como un territorio que en ocasiones es también colonial.

Para cartografiar es necesario andar o caminar por el territorio, hacer un esfuerzo por recorrer, un camino se pierde si no se anda, pero también se hace un camino donde antes no había, con características del mapeo, que está apegado como ya lo mencionamos al tiempo- espacio.

Los relatos que pueden encontrar durante toda la tesis, son un intento de cartografiar, la implicación y posturas al respecto de los diferentes procesos y niveles de este proyecto. Incluso las fotografías son evidencias de este propio recorrido.

Un mapa vivo es una cartografía que permite incluir distintos conocimientos, saberes, haceres, sentires, vivires, etc., y que fomenta el diálogo intra e intercultural. Implica movilizar y explicitar el saber comunitario en la construcción indivisible del territorio, articulando de forma integral los diferentes elementos sionaturales que conforman la cultura, la identidad y la espiritualidad de la comunidad. (Santorrello 2019, 53).

La forma de desarrollarlos narrativamente nos permite entramarnos, colocar el saber que la comunidad de personas con discapacidad verifica en su sentir, frente a los discursos hegemónicos y teóricos.

Desde diferentes andamios de pensamiento crítico, es reivindicar el sentir y vivencias de la comunidad que enfrentan los discursos de la discapacidad. “Los

mapas vivos representan más bien la encarnación de una geografía propia y diferente a la que ha sido construida desde la racionalidad instrumental del pensamiento occidental.” (Santorrello 2019, 53).

El mapa vivo es la forma de narrativa que encontramos en el presente texto, camina por diversas áreas, se tropieza y de momento encuentra mesetas y montañas, la narración construye un mapa que no es estático que se reescribe desde la infancia hasta los instituidos profesionales. Es para mí la manera de atender la multiplicidad.

En la película “La Llegada” (2016) una lingüista tiene el trabajo de comunicarse con unos seres que han llegado a la tierra, poco a poco se descubren sus intenciones en este planeta. Estos seres realizan una escritura circular, una cartografía de la escritura.

La escritura en este texto es una forma de crear esa cartografía, no solamente la conjugación de signos, por otro lado, ocupara cualquier experiencia, sentimiento, vivencia para hacer una revisión epistémica, dando un lugar ontológico a lo epistémico. Recursivamente como un péndulo que va y viene en el mismo camino pero que sin embargo es diferente en tiempo.

1.6 Sujeto y subjetividad

Sea cual sea nuestra posición para definir al sujeto, cuando se habla de sujeto necesariamente tenemos que recurrir al estructuralismo, la estructura como un entramado de vínculos donde se tiene reglas establecidas para su interacción “Es decir que existir, existir como hombres, significa existir en un mundo donde los objetos no tienen existencia natural sino que son propuestos por la cultura” (Braunstein 2008, 72) continua diciendo el autor “ su existencia es una existencia de lenguaje y no puede abordarse sino a partir de su objetivación como discurso” (Braunstein 2008, 72). Sujeto no es equivalente a individuo, persona o informante, no es biológico, ni es referido a un rol como lo es maestro, alumno, director, etc.

El sujeto y la subjetividad son categorías distintas, pero inseparables: La subjetividad es la relación del sujeto, su construcción misma, Esto implica que la

subjetividad no es el producto del sujeto, sino la manifestación del proceso a través del cual alguien deviene sujeto, el sujeto es sujeto de la subjetividad, es constitución de la subjetividad (Anzaldúa 2009, 2).

La construcción misma es en sí, la experiencia, sus identificaciones, sus enlaces y sus pérdidas en la visión singular, por eso las experiencias y relatos son en sí la constitución del sujeto que pienso, no requieren un análisis, porque no es una asociación libre, son en sí, las huellas subjetivas que me llevan por el camino de ciertas identificaciones al pensamiento crítico- dialéctico con el que trabajo con las personas que enfrentan discapacidad.

Sin embargo, hay una dependencia de pensamiento, pensar cómo nos habitan las ideas, es lo que marca ciertas singularidades en mi metodología, la metodología que utilizo: “¿dónde se situaba el estado de dependencia? En la manera como el individuo hacía jugar con respecto a sí mismo esas tres autoridades: la del libro, la del director de conciencia y la del médico “ (Foucault 2009, 46).

Lo que quiero expresar, es que este campo ya está dictado, esta sujeción a lo planteado como lo escrito (el libro), por otra parte el estado del arte digámoslo de un modo de lo que se quiere hablar en la intervención, lo políticamente correcto y como eje moral el deber ser, que toma a falta de conciencia la dirección, es decir el camino que tenemos que andar o el estereotipo, por último, el campo de la medicina y de las neurociencias, para dar lugar a lo que es el pensamiento. Estos son temas, nichos de información o efectos teóricos de los cuales he prescindido hablar, tan sólo porque me parece que no es el mismo sujeto del que pretendo dar cuenta. Sin embargo entre los pliegues de estas tres autoridades (libros, conciencia y medicina) se encuentra un sujeto atrapado que quiere hablar y decir.

¿Cómo dar cuenta de sí? Bueno me interesa dar cuenta: “ ...al hablar de pensamiento hacía alusión a un análisis de lo que podríamos llamar focos de experiencia, donde se articulan unos con otros: primero, las formas de un saber posible; segundo, las matrices normativas de comportamiento para los individuos, y por último, modos de existencia virtuales para sujetos posibles.” (Foucault 2009, 19) estos focos de experiencia me permito traducir en palabras más sencillas saberes,

prácticas y sujetos, no vienen divididos empaquetados de manera separada y organizada, sino en una cascada de significantes.

Braunstein coloca tres categorías:

Los sujetos habrían de inscribirse y que ese requerimiento exigía la producción (Social) de los sujetos aptos, es decir con adecuado sistema de representaciones (Conciencia) y de comportamiento (Conductas); de los sujetos ideológicos (2008, 74).

Como sujetos ideológicos estamos apalabrados-definidos-acotados desde diferentes lugares, es decir más que pensantes somos pensados, nuestra posibilidad es repensarnos a través de una fatigosa labor que es la memoria, pero es la única manera para poder encarar como “sujeto ético” nuestras labores.

Pensemos en el ejercicio que nos invita a reflexionar Carl Sagan (2019) sobre la gravedad, está un plano tenso por las 4 puntas con un patrón de reguilas como un papel cuadriculado, una superficie plana bidimensional. Pongamos un cuerpo sobre la superficie, notamos de inmediato que hay una curvatura sobre la superficie que permite entrar en contacto desde la lógica del propio plano en una tridimensionalidad.

La gravedad puede interpretarse como una curvatura en el espacio, esta interacción abre un panorama a una visión mucho mayor, pienso que en este plano existía el tiempo como un continuo físico, es decir que el tiempo no para, pero debemos preguntarnos también por el tiempo en orden lógico, no es lo mismo un minuto debajo del agua que un minuto con tus amigos, nuestras percepciones cambian, según como es la interacción.

El tiempo atado a la materia por la lógica única de estar presentes, entonces el espacio es un lugar donde transcurre el tiempo o el tiempo es un lugar donde transcurre el espacio, cuando entra un objeto en interacción rebelándose la tridimensionalidad es cuando el tiempo lógico aparece, ya que podemos decir cuánto tiempo pasó esa masa en tal posición y cuánto en otra, se vincula con su

espacio-tiempo creando la ficción de que el tiempo y el espacio son dos cosas separadas, nuestra posición es referente de otras.

En plano de las ciencias que he de llamar “ciencia del signo” y cuyo modelo es la lingüística, el hecho es el no ser. Un fonema solo es ese fonema porque aparece en una tabla de los fonemas de esa lengua y su singularidad consiste en no ser ninguno de los otros. Es pura marca diacrítica, una pura diferencia. (Brauntein 2012, 192).

Hablo entonces de pasar al campo de las negatividades, el opuesto no exacto del positivismo, donde se existe implicado o con los otros, donde no podemos arrancarnos la subjetividad, el equivalente a la tendencia artística de hacer lo cotidiano, donde ya no hay espectador y actor, donde se participa voluntaria o involuntariamente.

Si observan el campo en las cartesianas, se encuentra el campo del hacer en el área de las negatividades, obviamente las cartesianas son insuficientes para localizar la tridimensionalidad de los hechos sociales. Carlos Skliar en su texto la “Pedagogía de las diferencias” nos propone un Educar como: “aquella de pensar que se trata de una conversación entre desconocidos” (2017, 24) ser también en parte es hablar.

Para hablar o conversar se requiere de otro, pero propone ser desconocidos, ya que lo humano nunca se puede detener, no podemos conocer al otro del todo, pero también desconocido es sin prejuicios, es también quien sea o cuales quiera, la pedagogía de las diferencias nos hace pensar que educar es un acto humano, del mismo modo es lenguaje, es voz y vos.

Jean-Luc Nancy (2006) en su filosofía de “Ser singular plural” nos da una valiosa enseñanza que hasta entonces estaba en puntos suspensivos, mucho de la filosofía se piensa en el sujeto o en el medio social, como estructuras separadas, que participan en un plano pero poco se habla de las interacciones de ellas, particularmente le llamo la *filosofía de la preposición*, *la filosofía del complemento del nombre*, los estudiosos del castellano le llaman nexos en la oración simple, o preposición, o determinante o complemento del nombre.

Pensarnos *EN*, Nancy lleva un paso adelante la tesis Heideggeriana de *SER EN*, en el tiempo, por ser con los otros y ser en comunidad, debemos interrogarnos el *EN*, del enunciado, Nancy nos lleva por un camino del cual ya no se puede regresar, entre los seres (humanos) hay proximidad, esta proximidad es espacio, distancia, pero también cercanía, en este espacio existe una presencia, los objetos hacen presencia a través de su sustancia y del orden que tienen en nuestro pensamiento simbólico.

Pero también esta presencia nos hace participar en una trama, que forma un sentido, el sentido es de los otros y mío; si voy a hacer el “súper”, espero que exista ese escenario llamado supermercado: manejo hasta el lugar, me estaciono y bajo hacer mis compras, no es que atravesase el umbral de mi puerta y este puesto el supermercado, en tanto el otro está metido en su vida cotidiana yo puedo estar metido en la mía, es fácil distinguir quien es vendedor de quien hace lo mismo que yo.

Puedo ser profesor frente a mis alumnos, los requiero para *SER* profesor, puedo ser terapeuta pero requiero de mis sesionantes para poder ser, Nancy nos propone que el *SER CON*, con los otros, con el mundo y conmigo, somos singulares pero plurales, no se puede ser sin otro, pero este sentido no sólo es el sentido lógico, sino el propio sentido de la vida, el sentido del ser es el sentido que quiere el ser para nos/otros.

En otras palabras, que en el plano de lo ontológico este impuesto lo plural- singular, es inseparable hablar de existencia sin pensarnos con los otros, ya pues no es el otro el opuesto del sujeto, es en lo ontológico parte de las entramadas líneas y conexiones en muchas ocasiones invisibles entre los seres humanos, por lo tanto: nos/otros.

Borges en su cuento “El otro” nos retrata un sueño de juventud y un encuentro extraordinario de su vejez, entre el Borges estudiante y el Borges de 70 años, “el río hizo que pensara en el tiempo. La milenaria imagen de Heráclito” (2003, 9) en esta atmósfera se desenvuelve la ficción, que nos revela cómo se posiciona él reflexivamente frente a su experiencia, es el mismo, pero es diferente, no sólo por

las experiencias que le falta por vivir al más joven, no sólo por la proximidad que perdió el más viejo con los objetos como la enciclopedia que leía en la juventud, sino por la posibilidad de encararse, estar frente de él mismo.

Para entender la experiencia es necesario regresar a quien la enuncia, la pragmática de sí, “pragmática del discurso es el análisis de los elementos y los mecanismos mediante los cuales la situación en que se encuentra el enunciador va a modificar lo que puede ser el valor o el sentido del discurso” (Foucault 2009, 84).

La pragmalingüística nos introduce a ver cómo los contextos influyen en la interpretación de significados, ingeniosamente nos lleva por el camino de sus intereses hasta un afortunado texto, ¿Qué es la ilustración? (referencia a la pregunta que hace Michel Foucault). Parece descomponernos las épocas, en la modernidad hay nombres incluso para las generaciones, desde los X a los *Millennials*, esta serie de pragmáticas lingüísticas colocan zonas de experiencia, de agresión, exclusión, etc., generalidades que quedan fuera de foco si no logramos cuestionar nuestra época, el camino propuesto, es regresar al “historicismo, nominalismo y nihilismo” (Foucault 2009, 22), para encontrar la secuencia de sentidos que nos dictan nuestra subjetividad.

Uno de los capítulos está dirigido a poder analizar la modernidad y el enfoque económico capitalista contrastado con la definición de hombre, un poco es llegar de sujeto hablando al sujeto ético.

De igual manera esta pragmática de sí tiene un lugar por donde nos identificamos como individuos, que permite ir siguiendo los rastros de nuestro hacer, me refiero al cuerpo, pero no solo al cuerpo biológico, la suma de huesos y carne, sino también con esa imagen con la que nos identificamos en el espejo, ese simbólico que nos da nombre, el cuerpo de los sueños y anhelos. Con respecto al cuerpo, Negrete nos dice:

Se trata de poner en primer orden la observación al cuerpo que habla como una superficie de inscripción de los sucesos porque desde ahí resulta clave visualizar

qué tipo de instrumentaciones se inducen para trabajar, hacer hablar y descifrar las marcas y huellas que se hacen manifiestas en los cuerpos; dijera Foucault, el cuerpo y todo lo que se relaciona con el cuerpo: la alimentación, el clima, el sol, es el lugar de impronta, procedencia de lo que antecede y por ende también de lo emergente, que traza horizontes de por-venir. Cito a Foucault: “en el cuerpo se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores, en él se entrelazan y de pronto se expresan, pero también en él se desatan, entran en lucha, se borran unos a otros y en un continuo conflicto inagotable”. (2017).

El cuerpo habla, en el cuerpo entre cruzan diferentes focos de experiencia, desde el clima hasta el origen, en términos más simples la “investigación de problemáticas susceptibles de articular al material recopilado; descripción de algunas prácticas (leer, hablar, caminar, habitar, cocinar, etc) seleccionadas por considerarlas significativas” (Certeau 2000, XLVIII) esta investigación- intervención es pues la recolección de diferentes experiencias, que posteriormente constituirán la posibilidad de analizar el cómo habitamos el mundo.

En términos metodológicos, encontramos más que oposiciones, continuidades epistémicas, entre lo personal- prácticas- político, lo cotidiano- lo ontológico y lo epistémico, el arte- la ciencia y la filosofía, el sujeto- sujeción- subjetividad, pragmática- semántica- sintaxis, es como la banda de Moebius³, a propósito:

Tal organización social es estructurante de los sujetos humanos y de sus comportamientos. Por tanto, la evidencia del par organismo- medio, es el ocultamiento del proceso a través del cual se realizan los procesos sociales. La relación exterior- interior no es, como se plantea siempre una relación de oposición sino una relación de continuidad, según el modelo de la cinta Moebius. (Braunstein 2008, 75).

Un sujeto que no está apartado del mundo, que está en el mundo y oscila, en la banda infinita, que solo es rescatable y atrapado siguiendo sus múltiples rastros, sus huellas que van quedando, pero que van implicando a unos y otros, a nos/otros, no se puede pensar estático, necesitamos desarrollar la trama.

³ La banda de Moebius es utilizada en el psicoanálisis como una representación topológica del sujeto, es de origen matemático, es un cuadrado que gira hacia adentro- a fuera, tiene la característica de ser no orientable, tiene una sola cara y un borde, frecuentemente se usa para representar el infinito.

2.0 HISTORIA DE UNA IMPLICACIÓN

Nada es tan útil como un texto. Es solo que...Y nada es tan conveniente
como una palabra en un texto.
Moriré.
Solo teníamos libros para poner en el libro. ¿Qué sería, en un libro, en el libro, poner la realidad? y,
en segundo lugar. ¿Cuándo es necesario poner realidad en la realidad? ¿Qué está pasando,
amigo?
La tarde cae.
Las vacaciones llegan a su fin.
Necesito un día entero para contar la historia de un segundo.
Necesito un año para hacer la historia de un minuto.
Necesito una vida para la historia de una hora.
Necesito la eternidad para la historia de un día.
(Godard 2018)

2.1 El inicio de una historia

Llevo un rato leyendo mi diario tratando de encontrar un inicio, voy todo el tiempo de arriba hacia abajo. Este capítulo quiero dedicarlo a entender de dónde viene mi deseo por trabajar con las personas con discapacidad y de las diferentes miradas que en ella construyo. En términos técnicos estamos en el lugar del diagnóstico, mi asesor con frecuencia me dice que yo estoy en el lugar del diagnóstico, como si fuera un inicio, pero el diagnóstico es algo que hasta el día que tenga posibilidad de publicar esta tesis podrá terminar.

Esto es una memoria, en particular, en este capítulo analizaré mi implicación, por eso la carne de este escrito son mis experiencias, mis anécdotas y los sucesos en los cuales puedo reflexionar. ¿Qué es la implicación? “el interventor es intervenido” (Remedí. 2004).

Borges en su cuento “el informe de Brodie” nos cuenta la historia de David Brodie, quien profesó la religión cristiana en África y Brasil, en la región de Mlch realiza una incursión a un grupo primitivo.

Los Yahoos duermen donde los encuentra la noche... para llamarse, lo hacen arrojando fango... Se alimentan de frutos y reptiles; beben leche de gato y de murciélago y pescan con la mano. Se ocultan para comer o cierran los ojos; lo demás lo hacen a la vista de todos, como los filósofos cínicos (2003, 111).

Durante su permanencia con ellos, el propio Brodie comienza a reconocer el significado de sus actitudes y acciones, es afectado, incluso toma algunos valores como propios, el tabú de comer enfrente de otras personas. Ya de regreso en occidente reconoce tener asco al mirar comer a otros, termina su informe diciendo:

Sería una injusticia olvidar ciertos rasgos que los redimen. Tienen instituciones, gozan de un rey, manejan un lenguaje basado en conceptos genéricos, creen, como los hebreos y los griegos, en la raíz divina de la poesía y adivinan que el alma sobrevive a la muerte del cuerpo... (2003, 120).

Podemos mirar cómo se forma una implicación cuando se está con los otros, la implicación es eso que nos antecede, es un signo generador, es el lugar que se nos otorga en el mundo, implicaciones de género, clase social, raza, territoriales, culturales y sociales.

Freud (2007) en su texto "Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci" quiero decirlo con todas sus letras, así como lo he hecho, ya que desde el título resulta altamente sugerente, ¿Qué es entonces un recuerdo infantil?

Ese hueso de la memoria que permite iniciar el relato de la propia vida en primera persona, esa inscripción de un momento que no ha sido contado por otro, ese micelio del yo del que brota la historia individual. Nunca podrá resolverse si el recuerdo corresponde con la verdad "objetiva" de lo que pasó o si es un mito personal. Sea como fuere, memoria o mito, es seductora la hipótesis de que ese primer recuerdo lleva en sí los gérmenes de la vida que vendrá después, que es un acontecimiento en el que se podrá leer retroactivamente, a partir de lo que el sujeto llegará a ser, el sello del destino (Braunstein 2001, 1).

Continuando con el encadenamiento de ideas, Freud dice:

Los recuerdos infantiles de los seres humanos no suelen tener otro origen; en general no son fijados por una vivencia y repetidos desde ella, como los recuerdos conscientes de la madurez, sino que son recolectados, y así alterados, falseados, puestos al servicio de tendencias más tardías, en una época posterior, cuando la infancia ya pasó, de suerte que no es posible diferenciarlos con rigor de una fantasía (2007, 78).

Parafraseando a Freud y según su enseñanza: la historicidad en los pueblos, comienza como ahistórica, donde las energías de sus integrantes son consumidas por la supervivencia, en otro momento donde se establecen un nicho de riquezas y pertenencias básicas, se detienen a pensar en sus orígenes y su procedencia, comienzan a registrar su presente y regresan la mirada hacia atrás.

La memoria consciente de un hombre sobre las vivencias de su madurez es de todo punto comparable a aquella actividad historiográfica, y sus recursos de la infancia se corresponden de hecho, por su origen y su confiabilidad, con la historia de la época primordial de un pueblo, recompuesta tardía y tendenciosamente. (Freud 2007, 78).

Es momento como gremio (Educación Especial) de regresar la mirada, encontrar nuestra voz, como encargado del cuidado y de la educación de personas que enfrentan discapacidad, los mitos e identificaciones imaginarias que como comunidad formamos frente a un encargo profesional.

Mi recuerdo infantil lo escribí en mi diario el día 05/08/2019, después de leer “un recuerdo infantil de Julio Cortázar” (Braunstein 2001).

Me despierto en medio de una cama, no sé dónde estoy, la habitación puesta, colocada antes de mí, me bajó de la cama, coloco mis pies en el suelo ¿Estoy descalzo? No lo sé, no lo creo, un tibio calor me recorre el cuerpo, veo unas cortinas que ondean muy lentamente, apenas se puede mirar su movimiento, las atravieso, frente a mí, un muro, lo rodeo, del otro lado me espera una mujer, me carga, me pregunta algo: tal vez, ¿cómo dormiste? O ¿Dormiste bien? No lo recuerdo, la miro, le pregunto ¿Eres mi mamá? Me lo confirma, con una palabra o con una mueca, mi recuerdo se interrumpe.

Otra versión

Me despierto en la habitación de mis padres, en la cama sólo yo, veo las cortinas que sirven para dividir el espacio de la recámara con el de la cocina que se encuentra enfrente. Cuando llego a la barra del desayuno, es más grande que yo, soy pequeño, la rodeo, encuentro a mi madre preparando el desayuno. Sé que es mi madre, pero me asalta la duda, las ganas de confirmar nuestro vínculo, le pregunto ¿eres mi madre? Me lo confirma, se interrumpe mi recuerdo.

La habitación ahora es la cocina y la cocina es mi consultorio donde estoy escribiendo esto, la barra del desayuno hace años la tiré, de no ser por eso aún estaría a mi lado, recuerdo los azulejos rojos y cremas, con manzanas y peras dibujadas, que forraban toda la barra del desayunador.

En esa barra grabé junto con mi hermano Rubén: *me voy en ese tren*, cantada especialmente para mi mamá, igual en este mismo lugar mi madre; se despidió de mí, fue el último lugar que la vi, mi madre muere el 30 de abril de 1993 después de una cirugía para corregir una afección cardíaca, mi madre me pidió ser valiente y que fuera a la escuela, esta última frase tendrá una relevancia importante en mi vida académica, y ha constituido mi amor a las letras y al mundo académico. Mi padre me comentó que se mudaron a esta casa cuando yo tenía 3 años, la barra de inicio no estaba, pero fue construida de inmediato, es muy probable la veracidad del recuerdo.

¿En este recuerdo estará la pérdida de mi madre, mi deseo del psicoanálisis y mi disfrute por escribir cuentos? Es lógico que el primer recuerdo involucré a mi madre, su falta, su ausencia y su herida, al principio pensé “si ya perdí a mi madre ya perdí el miedo”, pero es mentira, eso no hace la vida más fácil.

El día en que mi madre murió, me encontraba en casa cuando mi tía Lupe entró, de momento no entendí lo que pasaba, lloré porque los otros lloraban, recuerdo en el

velorio decirle a un amigo “vamos a jugar” y me respondió que no, porque mi mamá estaba muerta, se suponía que debía estar triste, pero en realidad no lo estaba.

Como si fuera símbolo de una infancia triste, mi madre muere el día del niño, todos apuestan por mi tristeza y mi sufrir, me miraron con pena, mis hermanos tomaron como símbolo amor y ternura de mi madre, pero también de sufrimiento y de la propia desesperanza que sentían, fue un trabajo difícil dejar de habitar ese lugar, a menudo miro que inclusive hoy hay un enojo hacia mí por no querer más ese lugar de sufrimiento.

Siempre hay una película, un libro, una canción o un café que me salvan la vida, que en los momentos más tristes y desolados me dan la fuerza para seguir adelante, la primera película que formó esta relación con la cultura fue *Pie pequeño en busca del valle encantado* (Bluth 1988):

El argumento es el siguiente: un grupo de crías de dinosaurio son separados de sus padres por un terremoto, por lo que tienen que llegar al gran valle donde abunda la comida, son de diferentes especies y eso dificulta su trayecto.

El antagonista de la historia es un tiranosaurio Rex (diente agudo) los sigue para comérselos. En esta rara manada está: Pie Pequeño que es el único de su especie, llamado cuello largo (*Apatosaurus*), Cera que es una hembra de *Triceratops* de carácter fuerte y mal humorada, Patito que es semiacuático de carácter gentil y amigable, Petri es un *Pterodáctilos* que no vuela, fóbico e inseguro, Púas que es un glotón y dormilón (*Stegosaurus*).

Se embarcan en un camino lleno de temores e inseguridades, deben aprender sus fortalezas y debilidades para sobrevivir en un mundo hostil y cambiante.

La madre de piecito muere defendiéndolo de Diente agudo. Cuando vi la película mi madre había muerto recientemente. Es verdad que en los días

más tristes de mi historia no siempre se llora, hay algo de mí que siempre está alegre y juguetón pase lo que pase, se ríe de mí, con frecuencia esa parte también me dice que todo va estar bien.

Esta película retrata mucho lo que es mi vida, intento ser una familia con mi familia, es complicado. Somos tan diferentes unos con otros, el camino que anda Piecito bien puede ser el desarrollo de los primeros años, Diente Agudo los problemas que tengamos que enfrentar, muchos de ellos adultos “culeros” que ocupan el poder para someter, algunos maestros y algunos parientes.

Hay una escena que siempre tengo en la mente, Pie pequeño llora por los destrozos del terremoto, confunde a su madre con su sombra, un dinosaurio viejo que encuentra en su camino le dice después de escuchar las penurias de Pie Pequeño “no es culpa de nadie, es el ciclo de la vida” esa frase me dio la posibilidad de decirles incluso a mis seres queridos que yo no quería una infancia triste.

Una segunda película que impacto en mi vida es llamada *un cadáver para sobrevivir* (Dan Kwan 2016) que es de un intenso humor negro, me parece que retrata eso, de que no hay tragedia tan grande como para oscurecer esa parte de nosotros que no siente más que risa, es una cosquilla, es esa parte que te hace reír cuando se cae una ancianita.

Este fragmento de tu personalidad es muy complicado de describir, pero siento que esta película termina por retratar con cierta veracidad. Un hombre en una isla desierta encuentra un cadáver, este cadáver flatulento lo inspira para sobrevivir, entre escenas ridículas e innecesarias el cadáver acude a rescatarlo, decía uno de mis maestros “Cuántos muertos traemos cargándolos” “tenemos que matar al muerto” es un doble dolor perderlo y perderlo simbólicamente, no hacer gozo de su muerte, no tenerlo como pretexto, pero el recuerdo de mi madre acude a mí, siempre para bien.

El lugar de la sospecha si es el lugar del psicoanalista, eso que me hace preguntar por la relación de la mujer que me carga y me reconforta, es lógico que es mi madre, pese a eso le pregunto, tratando de confirmar el vínculo, tiene que ver mucho con mis afectos, ¿quién es mi madre? Un amigo dice que aquellos que aman la lectura buscan a su madre entre las letras, mi madre fue maestra de educación física, su nombre es María Cruz Zavala.

Hay también un deseo por ocupar el lugar de mi madre, es decir el que reconforta, como interventor tienes esa posibilidad, la de responder preguntas, pero de igual forma de acompañar, sólo de acompañar, que no es poca cosa, “la memoria, toda memoria, viene del terror” (Braunstein 2001, 2) este terror inicial, con el que se inaugura nuestras memorias, supongo y debió ser así, me encuentro sólo en una habitación que desconozco, voy en búsqueda de otro, otro que afortunadamente me reconforta.

Una vez en esta misma tierra y bajo este mismo sol, mucho antes que nosotros, y antes del mono y que el elefante, antes que el lobo, el bisonte y la ballena, antes que el mamut y que el mastodonte, en la era de los dinosaurios (inicio de la película Pie pequeño)

El dinosaurio en mi infancia fue simplemente el acceso a la imaginación, pero también a reconocer que existen múltiples realidades, la vida del dinosaurio hace muchos años que pasó, pero el interés por estudiarlos e incluso para entender el impacto que su acontecer en el mundo tiene en nuestra época.

Uno de mis textos favoritos: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí” de Augusto Monterroso, el gusto por los dinosaurios me llevó a tener el gusto por el uso diferente de las palabras, por las minificciones y por los relatos fantásticos,

2.2 Martín, herencia de la vocación docente

A continuación, quisiera recorrer un poco por el camino que me trajo a ocupar el lugar que habito, la historia de mis padres, verán que hay más información de mi

padre que de mi madre, porque mi madre hace 27 años murió y aun cuando hay muchos referentes de la historia que dejó en este pueblo, parte de su juventud y su infancia quedan a 1644 kilómetros de distancia.

En los primeros semestres de la MIIDE escribí un fotoensayo como trabajo final, describo un día:

MI VIERNES

Con el paso del tiempo se dice que ocurrirá algo que en la juventud solo es un mito, madurar, madurar parece reconocer que pagar las cuentas, verse una vez al año con los amigos, cantar cuando se está borracho, ir y venir al trabajo, pelearse con la cajera del Oxxo, llorar en las bodas, adornar la casa según las fiestas, caminar de la mano con tu mujer, bañar a los perros, enojarse porque no hay donde estacionarse, cambiar el gas de la cocina y todo eso que se va enunciado como lo cotidiano, todo eso es la vida.

Les hablaré de un día especial en mi semana, no es el domingo, ni el sábado, ni tampoco del fastidioso lunes, es el viernes, los viernes todas las semanas voy a comer con mi padre.

¿Quién es él? Él, es Martín, él es muchas cosas, pero prefiere que le digan profesor, de esos maestros de la vieja guardia, luchador incansable, jubilado. Comenzó como maestro de preescolar, estudió mucho, como pocos: la normal básica, la normal superior, la licenciatura en trabajo social y psicopedagogía.

Desde niño quiso ser profesor, él es cuenta cuentos de fogata, cocinero, amantes de los animales y del campo, cariñoso, franco, mujeriego un poco la verdad, abstemio como Pancho Villa y curiosamente también es amante del helado. Él me enseñó a amar los libros y a las mujeres, me enseñó que

lo mejor que un hombre puede hacer para luchar es estudiar, me enseñó a perdonar, a dar a los seres queridos, ayudar a los que amamos, a respetar la vida de todos, a comer pan y café. Me enseñó a dejar ir, a dejar ir a mi madre, me enseñó a luchar por ser feliz. Dos regalos me dió, el primero la vida y el segundo hacer con ella lo que se me antoje.

Él también fue joven, greñudo, hippie, no hippie como los gringos, hippie a la mexicana, a la “Rigo es amor”, a la Avándaro, bailaror de banda de viento, de risa mesurada pero franca, enamorado hasta los huesos, de esos que se entregan más que los amorosos de Sábines. Creció escuchando la historia del 68 y el halconazo. Entre todo eso conoció a mi madre, una maestra de educación física de Huatabampo Sonora, la conoció en una región llamada Villa del Carbón, donde cuenta el viejo, que no había ni dónde gastarse la quincena, todos los días tomaba té de pericón por eso ahora si le acercas un jarro con dicho elíxir te manda a la fregada.

¿De dónde viene? Es originario de un lugar mágico, de magia negra y blanca, donde el calor te abraza cada parte del cuerpo y te refresca con la sombra de árboles, donde hay un verde que da miedo y asombro, de ese que dice la poesía: verde que te quiero verde – verde viento verde ramas- ... verde carne... Mi abuela decía que el camino al pueblo lo había formado una serpiente gigante, curiosamente el camino serpentea rodeando una montaña, en la cúspide encontramos un pueblito de casas blancas encaladas y techos de paja, es Texoloc, que significa piedra desnuda.

Cuenta mi abuela que en ese lugar habitaban unos seres horribles que los pobladores tuvieron que matar, estos seres sólo tenían piedras en su interior, con todas esas piedras construyeron las calles que dan forma al pueblo. Martín no siempre se llamó así, ese nombre se lo pusieron los blancos, su nombre es Peatleatl que lo conecta con el fuego, con la tierra, con el viento y con sus ancestros guerreros, de esos que se opusieron al conquistador, que prefirieron morir de pie antes de vivir hincados, de los verdaderos dueños de estas tierras, de los dueños de las estrellas.

Este es mi viernes de mole, salsa, carne de puerco, tamales y una plática para ponernos al día que se puede prolongar hasta la noche, él es mi padre.

El nombre de mi padre es Martín Hernández Dolores, Hernández porque cuando se registró ni mi abuelo ni mi abuela tenían apellido y que yo sepa ni acta de nacimiento. Tomaron Hernández por ser apellido que se le colocaba al mestizo, además de ser el apellido más popular, Dolores por el nombre de mi abuela María Dolores.

Encuentro a mi papá en su casa, desvelado porque estuvo toda la noche almacenando agua. En Cuauhtepic existe una carencia y urgencia de agua en todo el municipio, me dice “vamos a la entrevista antes de que me de sueño”. Subimos al segundo piso, él comienza a hablar con los ojos cerrados y la cara mirando al suelo, tratando de concentrarse en lo que está diciendo, se escucha en el piso inferior decir a su mujer- si lo van a grabar que se cambie - sonrió y le dijo – solo en voz. La entrevista se realiza el 15/04/2020, espero estar a la altura de la narración para describir dicha historia.

Texoloc es un municipio de Xochiatipan Hidalgo, cuentan con 943 personas actualmente, es una comunidad indígena que hasta el día de hoy su lengua es el náhuatl. Se dice que mi abuelo fundó el pequeño pueblito, venía escapando de una persecución, mi bisabuelo había muerto por los despojos de las tierras del porfiriato, por lo que mi abuelo hace casi 100 años tomó unas escrituras de unos terrenos lejanos donde le dejaron hacer vida.

Mi padre crece en este contexto, “andaba yo descalzo, no hablaba español” (Entrevista) puede estudiar hasta tercer grado de primaria “en la primaria nos enseñaban el español, hacían concursos... o al revés, te daban el mensaje en español y uno lo tenía que decir en náhuatl”.

Posteriormente se inscribe en el internado de Acececa Veracruz para cursar el cuarto grado de primaria, mi padre describe la escuela como estricta pero respetuosa de su integridad. En las mañanas estudia en un ambiente mono

lingüista, sólo hablan “español”, por lo que se le dificulta mucho. En la tarde trabajan en el campo, en un cultivo de tabaco.

Comenta mi padre: “Era tan difícil porque nos explicaban y nos explicaban, pero no le entendíamos, nos regresábamos igual”, reprobaba este grado escolar. Su hermano mayor, Tomás Santiago, conoce a un amigo que le ofrece llevarlo a Pachuca.

Él, nos abandona totalmente, nos llevan a una casa, era de la señora Vicenta, donde llegamos. La ciudad de Pachuca a un lado del mercado, pero la señora era muy humilde, vivía con sus suegros, tenía una casa vieja, tenía dos habitaciones, toda su casa era de tabique. Abajo se tenía que tallar, lavar para que tuviera brillo... llegamos ahí. La señora no quería que fuéramos a la escuela, Nos inscribimos en el turno nocturno de 6 a 8, la señora nos daba en la mañana sopa y una tortilla, a medio día sopa y una tortilla, nos tenía- *se pone pensativo, recuerdo de algo doloroso, continua diciendo*- no nos daba alimento la señora, y vivíamos en un cuarto varios, eran puros catres viejos... puros cartoneros... ni quién velara por nosotros... crecimos solos... pasaban años y años y nadie veía por nosotros... fueron como dos años que estuvimos incomunicados... había ocasiones que nos íbamos a las 6 de la tarde sin comer, tenía bastante hambre, ahí sobre la calle que íbamos a la primaria Justo Sierra, nos encontrábamos una panadería, como a las 8 y cuarto, salíamos a las 8 de la primaria, entre mi hermano y yo, teníamos bastante hambre, me robaba dos piezas de pan para darle uno a mi hermano y uno para mí, pero, varias veces lo hice. (Dolores 2020).

Mi padre sigue con la mirada hacia abajo concentrándose en sus propias palabras para continuar hablando de heridas tan dolorosas, muchas veces escuché esta triste historia, algunas veces con sorpresa y otras veces con una profunda tristeza, continúa diciendo:

Luego me mandaron a trabajar, con la cuñada de la señora Vicenta, fue mucho peor, mucho más cruel la señora porque me daba de almorzar hasta las once de la mañana. Lavar la banqueta, barrer, trapear, la cocina, la sala, el comedor y hasta las once de la mañana me daba una tortilla y sopa o frijol. En una ocasión me dio de almorzar, pero yo tenía bastante hambre, ella se levantó, les picó plátano y les echó mosco para los pájaros. De tanto que tenía hambre, le quité los moscos al plátano, me comí el plátano del hambre que tenía, ¡hambre!, ni asco tenía del mosco, me tragué el plátano. Pasé muchas cosas muy tristes... me bañaba con agua bien fría... en otra ocasión me dice una muchacha que se llamaba Cristina, de la huasteca también, puso los frijoles en la noche, en la olla. Le dije, déjale prendido, estamos al pendiente bajamos en la noche a apagar la olla. Me dice ella, estos frijoles ya van a estar, en media hora están los frijoles, nos comemos un plato de frijol y nos vamos a acostar, al fin que la señora no está aquí se fue a la ciudad de México. Pero su hija estaba dormida, estudiaba en la normal, como si presintiera yo algo... me subí, me fui acostar, le dije que no. Eran como las once de la mañana cuando escuché que la muchacha gritaba, resulta que esperó que los frijoles hirvieran, se cocieran, se sirvió un plato de frijoles, llegó la hija de la señora, le pegó que, porque estaba

manoseando los frijoles, pero sin guisar, nada más hervidos sin nada, le pegó, le reventó la boca, la nariz, cerró con candado. (Dolores 2020).

Como novela de realismo, de Fiódor Dostoievski o de Honorato de Balzac, las penurias, el hambre, la segregación racial, la exclusión social, la falta de cariño y la esperanza son sin duda síntesis de la vida inicial de mi padre, una infancia muy complicada, pero que seguramente se sigue reproduciendo en diferentes núcleos sociales, mi padre al contarme esta historia escondía algunas lágrimas que a sus 65 años siguen molestando, que siguen y seguirán lastimando, por un silencio hondo y profundo, por un silencio que enferma que aprieta y sofoca.

Después conozco a una maestra que se llamaba Enriqueta, Enriqueta Montalvo León. Trabajaba en la escuela primaria Justo Sierra, yo estaba en quinto más o menos. Ya hablaba el español, conocí a la maestra, tenía la cooperativa, me fui acercando, para eso conocía a mi hermana, le había dado clases, me fui acercando ayudándole a vender a la hora del receso, me invitaba un taco, unas enchiladas, paletas, lo que tuviera. Me dijo que me fuera a su casa, me fui, terminé el quinto y me fui, ya fue todo lo contrario, ella era maestra, era licenciada, era una gran mujer muy noble, porque todo lo que tenía lo compartía conmigo. Me inscribo a la secundaria a la Francisco I. Madero, no alcancé ficha de las escuelas oficiales [ya que las fichas eran repartidas para los padres] me voy a la secundaria particular... me voy a la José Ibarra Olivares termino ahí, me vuelvo a quedar, cursé la preparatoria ahí...en aquel tiempo pagaba 60 pesos al mes y 120 en la preparatoria - pregunta el entrevistador ¿Era mucho?- era muchísimo dinero... yo siempre había anhelado entrar en la normal, voy e intento en la normal, el CREN y no me dan ficha porque era menor de edad. El año que viene me presento, ya pedían promedio de 8, tenía 7.9... ya no pude ingresar, me metí a estudiar trabajo social en la universidad, terminé la universidad, me titulé, terminé la normal básica, me fui a la superior y me titulé. (Dolores 2020).

Mi padre estudió trabajo social en la Universidad del Estado de Hidalgo, posteriormente, como trabajador de la Secretaría de Educación Pública en el área de trabajo social, le ofrecen la posibilidad de trabajar en un grupo de preescolar porque no hay docente en Villa del Carbón. Por medio de este trabajo saca ficha en el mejoramiento profesional, la normal básica y posteriormente la superior.

Mi padre se jubiló en el 2008, después de 32 años de servicio, después de recorrer casi todo el estado trabajando el nivel de secundarias técnicas, tratando de encontrar escuelas donde pudiera estar cerca de mi madre. En la última escuela que trabaja es en la técnica No. 28 de Cuautepéc Hidalgo, en esta escuela trabajó

23 años, lloró el día que dio su última clase, aun sueña por las noches que da clases y regresa a los grupos que tanto amó.

Actualmente se dedica a cuidar a sus nietos en una hermosa casa de campo donde tiene un huerto familiar, árboles frutales y aves de corral. Es un abuelo paciente y juguetón, corre casi todos los días 5 kilómetros por el campo a pesar de tener afecciones cardíacas, es el jefe de una familia de 6 hijos y muchos nietos. Todos mis hermanos son profesionistas y 5 nos dedicamos a lo educativo, como él nos enseñó a amar.

Muchos años le reproche a mi padre, por contar esta historia de manera triste, le decía que ya había pasado y me enojaba con él, por aferrarse a ese pasado, pero ahora que siento esa historia como mía, y la leo y la pienso, también me siento triste, me siento humano.

Tal vez esta sea la más valiosa herencia que mi padre pudo dejarnos, a sus hijos y a sus nietos, pese nuestra vulnerabilidad tenemos el derecho de pelear, la vulnerabilidad como parte fundamental de la vida misma.

Una profesora le tiende la mano a un niño desprotegido, más adelante escribiré una categoría que llamo, el bien humano, pero esta experiencia es parte fundamental de ese concepto.

En esta foto se observa en su graduación en la UAEH tomando la mano de la entonces esposa del gobernador Silvia García de Alba, al lado el entonces rector Carlos Herrera Ordoñez.

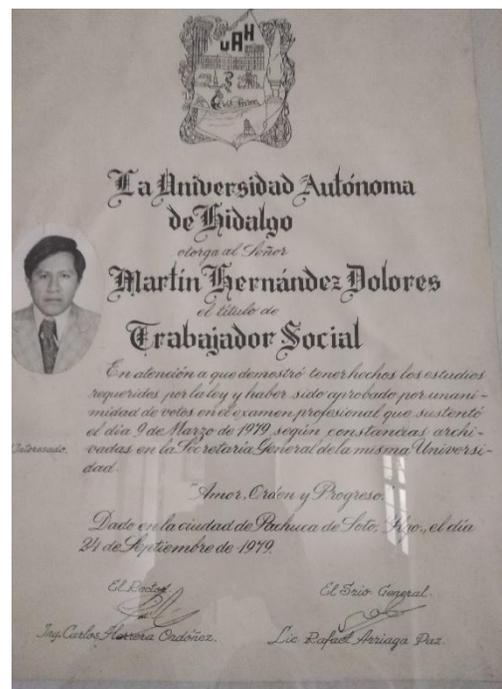
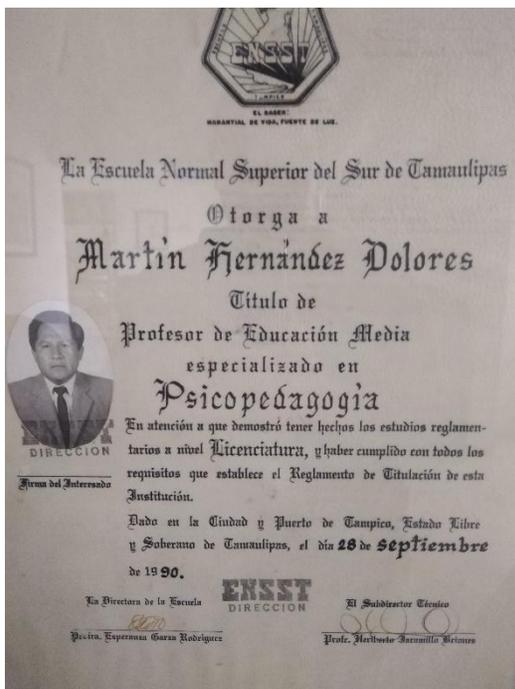


Dos de sus credenciales que aún conserva, la primera como estudiante del curso intensivo de nivelación del año 1980 y la segunda como profesor de tecnologías del año 1981.





Sus dos títulos que representan la paciente trayectoria formativa en la docencia:



Esta es la historia de muchos profesores, mi padre no nos enseñó el náhuatl por miedo a que se nos discriminara y se nos segregara. Escuché muchas veces a mi abuela contar cuentos en su lengua, como poesías antiguas, conjuros de otra época

y tal vez de otro tiempo, unas hermosas oraciones que nunca pude comprender. De niño me interesé por la lengua con mis primos, pero fue insuficiente para poder decir mínimamente un enunciado, continúo fascinado con el lenguaje.

Escribo estas dolorosas experiencias que asumo como mi pasado, no solo como de mi padre, ya que da consistencia a mi identidad. Demuestra de qué madera estoy hecho, me siento orgulloso del origen de mi padre, me siento valiente al recordar las penurias que tuvo que pasar para poder estudiar. Existía una especie de vergüenza, de pena no dicha, no resuelta, de niño me limitaba a expresar lo más básico de mis vacaciones, lo que denominaba la casa de la abuela. Esa pena se terminó hace muchos años, cuando comprendí el valor que se requiere para luchar contra la adversidad.

Esto tiene un profundo sentimiento por el respeto de diferentes culturas y manifestaciones culturales, cuando aprendí lengua de señas mexicana (LSM) algo de mí que fue arrancado, volvió, algo que me fue negado, lo recuperé. La LSM me dio la oportunidad no solo de tener otro medio de comunicación, sino que me dio la posibilidad de defender otras lenguas y otras manifestaciones de lenguar, realicé el siguiente fotoensayo para la revista escolar del Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED):

LSM

Ninguna lengua es mejor que otra, las lenguas que desarrollamos territorialmente e históricamente son tan válidas como cualquier otra, el náhuatl, el tarasco o cualquier otra lengua de los pueblos originarios. La Lengua de Señas Mexicana es parte de la identidad de las personas sordas y por lo tanto del acervo cultural de México, en la materia "el lenguaje en la relación del hombre con el mundo" nos dimos espacio para reflexionar sobre la cultura sorda" (Comentario por JEHC) Autor: Alan, Edma, Juan, Cinthia y Bianca. (Cruz 2019)



Como algunos autores: “Aunque nunca olvidé la condición médica de los sordos, tuve que pasar a verles con un enfoque nuevo, étnico, como un pueblo con un lenguaje diferenciado, con una sensibilidad y una cultura propia” (Sacks 2003) tuve que mirar de otra manera, de estar con ellos en otras formas, de otros modos que no eran los verticales psicólogo- paciente.

Tuve la necesidad de ocupar su mismo lugar, sentirme parte de la comunidad que enfrentan los discursos de la discapacidad. Ser parte de esta comunidad es tirar el lugar de especialista para acompañarnos en el proceso de vivir, de tener tantas preguntas, dudas y construir trayectos para que puedan circular mejor en su experiencia escolar.

2.3 La escuela

El siguiente relato fue escrito en el diario del interventor el día 23/03/2020

2.3.1 Mi primer día en la escuela

No recuerdo a qué hora me levanté, ni qué desayuné, recuerdo que mis hermanos me rodearon en el pasillo de mi casa antes de salir. Mi hermano me regaló un dinosaurio fantástico, parecido a Godzilla, más bien era Godzilla, mi hermana me regaló algo más, después supe eran unas canicas.

En mi mochila una lonchera azul con imágenes de un elefante, con un termo lleno de té y un recipiente para guardar otros alimentos. Fue como la iniciación de un club cultural, mis padres se encontraban trabajando por lo que no recuerdo una actividad significativa con ellos, parece ser que fui arrojado a la sociedad y a la cultura, mi hermano Rubén que estudiaba en la tarde me llevó en bicicleta, al llegar al preescolar de color azul, entré sin miedo.

La tortura comenzó al ver a todos los niños llorar, distantes maestras que platicaban solo entre ellas, pasé de estar animado a llorar literalmente todo el día detrás de la puerta. Algo sucedió que de momento mi maestra me regañó y me dejó abandonado en ese rincón, casi todo el preescolar me la pasé en esa esquina, los días continuaron sin mucha gloria, eran tiempos de estar sentado en filas, correr a tu asiento cuando la maestra regresaba después de ir a la dirección, nos dejaban castigados por jugar o bromear en honores, una o dos horas al sol.

Muchas veces me quede afuera del salón de clases con otro compañero que también era muy lento para aprender, recuerdo distraernos en el gusano formado por llantas, pasamos mucho tiempo ahí, no recuerdo que la maestra le comentara algo a mis padres, era a todos ojos una desatención.

Fui lento todo el tiempo, lento para aprender y sumamente distraído, recuerdo algunas cosas positivas, cuando tenía posibilidad de entrar al salón cantaba son las 12. La carrera de triciclos, aún hoy mi hermano cuenta la anécdota para desestimar mis capacidades, ya que cuando la carrera comenzó yo salí

del lado contrario, al percatarse algún adulto me pidió que diera media vuelta, pero pedaleaba tan lento que cuando estaba por tomar un poco de velocidad la carrera ya había terminado.

Mi preescolar dejó una profunda huella no positiva, algunos lugares se ven bonitos, con colores, pero sus prácticas son adultocéntricas, es decir que solo cuenta el adulto, más de una vez un adulto me pidió guardar silencio, solo por ser niño, no se le pregunta al niño qué le gusta hacer, gritar y castigar es también violencia.

Aparece pues el pensamiento colonial y las prácticas de pensamiento colonial, que tiene una ideología de ser humano, una idea que puede o no corresponder a las nociones hegemónicas “se pregunta con Fernández de Oviedo: “¿Son hombres los indios?”, es decir, ¿son europeos y por ello animales racionales?” (Dussel, filosofía de la liberación. 1996, 15) en juego está la definición de ser humano, la propuesta de como ser humano. Es decir, por eso tantas prácticas de adaptabilidad, pasar de esto que veo a lo que requiere la escuela o la sociedad.

El pensamiento colonial, no se limita a la relación que hay entre culturas y pueblos colonizados, donde se les impuso una religión, sistema social y el sistema de clases occidental, sino también se encuentra en la microfísica de las relaciones sociales, es decir del hombre con la mujer, el docente con su alumno, el psicólogo con el enfermo mental, el médico con su paciente, el adulto con el niño, el oyente con el sordo, el normal con el discapacitado, etc. En todas estas fuerzas relacionales se encuentran guardados pensamientos “neocoloniales” (Dussel 1996, 15).

Esa ontología no surge de la nada. Surge de una experiencia anterior de dominación sobre otros hombres, de opresión cultural sobre otros mundos. Antes que el *ego cogito* hay un *ego conquiro* (el yo conquisto es el fundamento práctico *del yo pienso*) (Dussel 1996, 15).

Suponer que existen culturas mejores que otras, aceptar la dominación de una cultura ante otra, es lo que yo diría el pensamiento neocolonial, la cuestión es que dentro de las propias relaciones y grupos culturales existe la segregación, es decir el “endoracismo”⁴ “ Endo de dentro o al interior de algo” y “Racismo que es la exclusión a una persona o grupo de personas por su color de piel”, su condición humana como la discapacidad, etnia o clase social “de forma política, social, económica o religiosa”, pocas veces se habla de racismo, que la propia experiencia nos coloca en estos lugares, como sujetos de experiencias, pero también como profesional que acompaña a personas con discapacidad, encontramos habitualmente prácticas dentro de las propias comunidades de personas que enfrentan la discapacidad.

2.3.2 Mi primer día de universidad

Recuerdo perfectamente mi ropa, mi padre compraba poca ropa, tenía un estilo de crianza austero que me parece muy bueno, aun así, yo tenía 500 pesos al mes por la pensión de la muerte de mi madre, compré varios pantalones de la marca que más me agradaba y algunas playeras.

Ese día me puse mis tenis, un pantalón de pana delgado y una playera azul, me llené el pelo de gel, caminé de la casa de mi papá en San Juan Hueyapan, cuidándome de no ensuciarme, las calles eran de tierra, prefería vivir en el centro, pero a mi padre le encantaba el campo, la micro pasaba cada 30 minutos no podía darme el lujo de perder una.

Cuando les digo que vivo en Cuauhtepic la gente dice: está cerca es una hora u hora con treinta minutos. Cuauhtepic es muy grande y colinda con Puebla, hay zonas que tardan más de una hora en estar en el centro y más de dos

⁴ El entrecomillado me ayuda a poner los diálogos de una joven youtuber Kasbeel que explica este fenómeno y por ella conozco el termino, lo cual me permitió mirar practicas dentro de las propias comunidades con discapacidad.
<https://www.facebook.com/574118626393260/posts/758158351322619/>

para llegar a Tulancingo, el transporte público tardaba unos 80 minutos en llegar a Tulancingo donde se encontraba mi escuela “Colegio Anáhuac”, es una pequeña escuela privada, decidí estudiar aquí porque no quería ir a vivir a otro lado, mi estructura temerosa me impide viajar como me gustaría hacerlo.

La elegí porque a pesar de ser una escuela pequeña las personas que estudian en ella siempre tienen una actitud de orgullo, el edificio es de varios pisos, pintada de color claro, pero no blanco. Llegué un poco agitado por caminar más de 6 cuadras a paso veloz, subí las escaleras circulares de color rojo, continué por el pasillo, vi el número que me indicaron, para mi mala suerte la clase ya llevaba una hora, llegué tarde por una equivocación, mi profesor Jorge Ernesto Sánchez Hernández, alumno de Néstor Braunstein y Santiago Ramírez, leía lentamente un libro, caminaba por bancas, se detenía y decía una broma, preguntaba; me dejó exponer la siguiente clase por llegar tarde.

Leía desde los 10 años novelas y cuentos, literatura variada de todo tipo, pero leer los primeros textos teóricos fue difícil, había estudiado el bachillerato en el colegio de bachilleres del estado de Hidalgo (COBAEH) Plantel Cuauhtepac, porque mis dos hermanos estudiaron ahí. En mi familia los lentos íbamos al Cobacho como le decíamos al COBAEH y los abusados de buenas calificaciones a la Preparatoria 2, la currícula es altamente matemática, mis deficiencias académicas fueron sustituidas por mi amor a los libros, pronto descubrí mis talentos de buen alumno, era el único capaz de leer y tener una opinión acertada. En el Colegio Anáhuac se leía y se leía en serio, los libros completos, nadie se quedaba atrás, se digiere mucho la teoría para los más atrasados y quienes la masticamos eran los alumnos más aventajados. En mi grupo de bachillerato de 40 alumnos dos estudiamos el nivel de licenciatura en tiempo y forma, otros dos estudiaron perdiendo algunos años, lo que da un total del 10%, eso contando a mis compañeros que terminaron el bachiller.

El psicoanálisis entre cruzaba las aulas, habitualmente se hablaba de Freudianos y Lacanianos, el Colegio Anáhuac tiene un alto espíritu psicoanalítico y en desobediencia de Freud se enseña mucho psicoanálisis en la universidad, no sin errores o psicologizando el psicoanálisis, pero el centro de la enseñanza es el pensamiento freudiano, a lo que ellos llaman clínica, pocas materias se salvaban de esta visión, que algunos tacharían de reduccionistas, pero los catedráticos la mayoría eran profesionales militantes en el pensamiento Freudiano.

2.3.3 La última clase de la MIIDE

El último día de clases es complicado, la circunstancias con las clases virtuales, hacen una sensación de no concluir, pero la última ocasión que tome un seminario en la UPN, fue así:

La tarde transcurría con rapidez cuatro temas en un hilo, cuatro libros, COVID-19 o Coronavirus, una nueva enfermedad respiratoria que alcanzó el estatus de pandemia hacia reducir el cuatrimestre. Como medida preventiva frente a la nueva enfermedad, dos sesiones menos para el seminario.

El final del quinto cuatrimestre, el Doctor intentaba hacer recortes en los temas y abordarlos para poder comenzar con los trabajos finales, yo estaba cansado, recuerdo el calor del inicio de la primavera, en las aulas del segundo piso de la universidad, el calor queda atrapado, solo unas cuantas ráfagas de viento cruzan el aula para refrescar a mis acalorados compañeros.

Treinta días de cuarentena, dos semanas más de vacaciones, esto hace complejo nuestro hacer en la MIIDE pero también en nuestros respectivos trabajos, se nos había pedido escribir un ensayo, se me antoja escribir de un modo experimental, como el collages de los surrealistas, de manera dadaísta.

Lo comenté en el grupo de amigos días antes, me dijo Jess: escribe un cadáver exquisito, me explicó la metodología (es un juego de palabras, que consiste escribir de manera grupal sin conocer todo el contenido, solo la palabra final de la oración).

El día martes (17/03/2020) era mi última oportunidad para poder escribir el cadáver, una técnica surrealista para poder hacer construcciones grupales, le pedí a mi grupo de la maestría que me ayudara y también a mi maestro, no todos lo tomaron con buen humor, pero insistí, todos participaron algunos sin mucho entusiasmo, lo que resultó:

“Valores, que se refuerzan en la escuela y con ayuda de la familia, los amigos y los compañeros, deberá aportar sus conocimientos adquiridos, adquirimos ideas, saberes, creencias, actitudes con la finalidad de ser mejores sujetos para cambiar, para transformarnos y transformar el diario vivir. El buen vivir en un mundo caótico como mi cabeza, le duele porque no trabajo, durante el periodo correspondiente, un saber que tratamos de encontrar”

La mayoría escribió frases y no palabras, me temo que fue un error de mi parte, un acto fallido, pero al fin logrado, vi el contenido, lo leí para mis compañeros y me despedí de ellos.

No he vuelto a regresar a la universidad, ese día no me pasó por la cabeza que nunca más regresaría como estudiante, aún hoy resulta difícil de creer.

Tratemos de analizar brevemente el cadáver exquisito, tres cosas quiero señalar que enuncia claramente, el cuerpo (duele y cabeza), el hacer (trabajo, ayuda, transformar y ser mejores), por último, el conocer- saber.

Un cadáver exquisito son múltiples experiencias, colocadas unas tras otras, el cadáver es una técnica utilizada por los surrealistas, proviene de un juego de palabras, en el cual consiste hacer un texto u oración, sin conocer todas las palabras escritas, sólo la palabra final, puedes escribir oraciones o palabras, respetando la

lógica del enunciado simple, su nombre proviene *Le cadáver - exquis - boira - le vin - nouveau* (El cadáver exquisito beberá el vino nuevo), también se puede hacer con dibujos.

Trata de ser fiel al desorden que me golpea por todo el cuerpo y mis múltiples implicaciones, no llevar la tenue difuminación de las experiencias, hay una transposición, que muchas veces es lo que busco, como efecto estético, no con la lógica de la domesticación universitaria, sino con la fuerza de la experiencia, “no tenemos palabras para describir con fidelidad lo que experimentamos directamente, y así recurrimos a la metáfora u otras formas artísticas del lenguaje para decir lo que las palabras jamás pueden decir” (Elliot 1991, 20).

La MIIDE fue un esfuerzo, un ejercicio que en ocasiones los académicos decían hacer cuerpo, en ocasiones pensamos en lo romántico de estudiar, vi a todos mis compañeros cansados de escribir, no todos terminamos.

Dice una de mis compañeras después de que todas sus amigas se fueran de la maestría, “me quedo solo por el orgullo”, estudiar es un privilegio de clase social, de igual manera es un esfuerzo, que muchas veces no se colma, muchas veces pensé que la MIIDE como una institución voraz.

¿Qué cambiaría en la MIIDE? Crearía sistemas de lectura, la mayoría de mis compañeros no estaban habituados a la lectura académica, no miraban que leer es un esfuerzo y un trabajo, que conlleva disciplinar el cuerpo y el espacio.

Crearía sesiones únicamente de lectura, vivencias con textos, con técnicas (picada, a la letra, secuencial, intertextual, etc.) y entre iguales (ateneo, círculo de lectura y lectura comentada).

Leer y escribir, que pocas veces se relacionan, en estos días me demuestro que solo podemos aprender a escribir si leemos, un trabajo que las escuelas pocas veces enseñan es la reescritura, eso lo aprendí en solitario, la reescritura es un momento de la escritura y es el más complicado en mi opinión.

Diferenciaría la labor docente en cuatro modelos: a) Seminario, un investigador dicta los resultados de su indagación, documenta y da cuenta de su experiencia, da pequeñas participaciones a su audiencia. b) Taller, un coordinador coloca situaciones y problemáticas a resolver, se realizan durante la sesión y se proponen diferentes escenarios posibles. c) Laboratorio, se experimenta con diferentes herramientas y conceptos, se combinan, se trasponen y se modifican, se apremia la creatividad y la reflexión. d) Clase, el profesor aborda los contenidos bajo aprendizajes claves, puestos en un programa, desarrolla actividades con los alumnos secuencialmente.

Esta propuesta es mi opinión de mi experiencia por la MIIDE, muchos de mis profesores no modificaron nunca su manera de enseñar y eso no favorece el aprendizaje.

Por último, la evaluación, solo tres seminarios permitieron que los alumnos evaluáramos el desempeño del docente, la comunicación vertical me temo que es una característica que no ayuda al desarrollo del pensamiento crítico.

La MIIDE es sin duda una de las experiencias académicas más enriquecedoras, la UPN queda grabada en mí por promover mi conciencia de clase, la búsqueda de la mejora social, mi pensamiento decolonial y la defensa de la filosofía del sur.

2.4 El trabajo

El trabajo tiene múltiples implicaciones, incluso puedo decir que desarrollo diferentes trabajos en torno a la comunidad con discapacidad y siendo parte de esta comunidad. La comunidad con discapacidad, haciendo énfasis en “con”, que denota las circunstancias por las cuales se realiza o ejecuta una acción, de igual manera es transitorio, es decir que no hace referencia a la idea tradicional de la persona discapacitada, que es equivalente a enfermedad, precariedad y vulnerabilidad, que

igualmente señala el cuerpo de un individuo como el poseedor del adjetivo discapacitado.

Me refiero tanto a la comunidad con discapacidad o que enfrenta el discurso de la discapacidad, como a todas las personas que experimentan el discurso de la discapacidad, las familias y cuidadores, maestros, terapeutas, y todas las personas que ofrecen a esta población productos y servicios.

Los múltiples trabajos que realizo desde hace doce años y su manera en los cuales voy implicándome, se desarrollan en las siguientes líneas, son producto de relaciones sociales y de gustos personales, de igual manera de sentimientos profundos de luchar en contra de la desigualdad.

Actualmente trabajo como psicólogo en la Unidad de Sistema de Apoyo para la Educación Regular (USAER 21), donde tengo que realizar evaluaciones psicológicas, un informe psicopedagógico y posteriormente un proyecto que permita eliminar o minimizar las Barreras para el Aprendizaje y Participación, también trabajo en el Centro de Apoyo para Estudiantes con Discapacidad (CAED CBTis 179) como asesor impartiendo 5 módulos de diferentes disciplinas, por último trabajo en el Consultorio Psicoterapéutico como psicoterapeuta, donde mi esposa y yo desde hace 7 años trabajamos diversas demandas.

2.4.1 El trabajo, parte del cuerpo

Es necesario pensar que existe un esfuerzo físico en el trabajo como psicólogo, como educador especial y como psicoterapeuta, es un esfuerzo que pasa por el cuerpo, entendiendo por cuerpo como esa manifestación de pensamientos, emociones, sueños, anhelos y pasión, es más que el cúmulo de órganos, huesos y carne, es con eso que nos identifica con lo que somos.

En pocas palabras no hay división mente-cuerpo, son parte el uno del otro, cuando dijo “estoy cansado mentalmente” eso se siente en el cuerpo, es cansancio físico, pero es más por la inactividad física, estudiar la maestría fue un esfuerzo corporal, por pasar muchas horas sentado leyendo y escribiendo.

El trabajo con personas que enfrentan los discursos de la discapacidad es un esfuerzo corporal, el solo hecho de escucharlos conlleva una concentración, estar entre nos/otros exigen movimiento, ideas, diálogo, escucha y energía.

Francis Bacon defendía el trabajo manual: “Debemos preferir entre las artes, las que revelan la naturaleza de los cuerpos, y los elementos de las cosas, por sus cambios y adaptaciones. Tales artes son: la agricultura, la cocina, la química. La tintorería...” Desde nuestro siglo XXI la defensa que Bacon hacía en el XVII puede parecer una obviedad, pero no lo era porque entonces todavía irradiaba sobre Occidente el prejuicio que los antiguos griegos tenían contra el trabajo manual. (Soler 2019).

Este prejuicio es actual, ¿Cuál es nuestro trabajo? ¿Qué implica trabajar con personas que enfrentan la discapacidad? En principio la respuesta a estas preguntas es “poner el cuerpo ahí”, por lo tanto, es un arte manual.

Sócrates, por ejemplo, sostenía: “Las llamadas artes mecánicas llevan consigo un estigma social y son deshonrosas en nuestras ciudades; pues tales artes dañan el cuerpo de quienes las ejercen y hasta de quienes vigilan, al obligar a los operarios a una vida sedentaria y encerrada, y al obligarlos, ciertamente en algunos casos, a pasar el día entero junto al fuego”. Según el filósofo, la degeneración física que producía el trabajo manual terminaba afectando al espíritu y, además el trabajador, al estar encerrado en la fragua durante la parte sustancial del día, no podía “cultivar la amistad o la ciudadanía”. (Soler 2019).

Contradiendo a Sócrates, puedo decir que tengo muchos amigos y que por el contrario mi propia ocupación dentro de la comunidad con discapacidad ha fomentado mi participación como ciudadano. Mi amistad no solo con colegas dentro de los ámbitos laborales sino con alumnos, exalumnos y ex/sesionantes, pero si hay una creencia de apartarse, inclusive de distanciamiento entre docente- alumno y terapeuta- sesionante, la discapacidad es un dispositivo para reconstruir relaciones sociales, más que nunca necesitamos del otro.

Muchos colegas en el ámbito educativo presumen de no tener ninguna madre de familia o alumno en redes sociales, en tiempos de la pandemia por el SAR COV-2 son estos los canales de comunicación, emergen nuevas necesidades de contacto humano y una resignificación de que es estar entre nos/otros.

Porque al parecer eso hace que nuestro trabajo sea más intelectual que físico, esa ganancia imaginaria delimita lo fundamental, el contacto humano, con relación a los tipos de trabajo Soler (2019) señala:

La deshonra de trabajar con las manos estaba claramente establecida desde la mitología griega; dentro de ese elenco de dioses y semidioses, de diosas y semidiosas, todas y todos guapos, rubios y de ojos azules, con la jerarquía que les ofrece su linaje y los poderes, y los talentos, que gestionan; en medio de ese elenco tenemos al menesteroso que trabaja en la fragua, en el fuego donde se funden los metales que tanto horrorizaba a Sócrates; este menesteroso es Hefesto, Vulcano en la mitología latina, el dios herrero que está condenado a trabajar con las manos, por eso es feo, no es rubio ni tiene los ojos azules, es un personaje cojo y contrahecho que cuando nació, Hera, su madre, lo vio tan enclenque y tan horrible que lo arrojó al vacío desde la cumbre del Olimpo. Hefesto es un desgraciado que trabaja todo el día en el horno, está siempre sucio y sudado y, sin embargo, Zeus lo empareja con Afrodita, una mujer bellísima que muy pronto, como no soporta la fealdad y la pestilencia de su marido, le es infiel, de manera descarada, con el dios Ares, lo cual añade el ser cornudo a las desgracias del dios herrero. ¿Por qué Zeus empareja a Hefesto con Afrodita? Para resaltar su fealdad y condenar el trabajo manual que, visto lo visto, no produce más que desgracias. (Soler 2019).

Es actual la idea de que nuestros cuerpos dictan el tipo de trabajo que podemos desarrollar, los cuerpos de las personas que enfrentan la discapacidad producen un camino laboral, la comunidad con discapacidad no es la excepción, ¿Quiénes trabajamos con los alumnos con discapacidad? ¿Cómo logramos colocarnos en este esfuerzo?

El contacto físico es temible, nos infectan de piojos o de sida, la pandemia nos regresa a esa paranoia del contacto, el miedo del otro, ¿Dónde estuvo ese otro? Pero al mismo tiempo nos hace valorar más ese campo: las caricias, los besos y los abrazos.

El contacto físico siempre fue un temor que se instaura desde la práctica médica y que hereda la psicología y la pedagogía, el diagnóstico se convierte en su único trabajo, el único esfuerzo.

Cuando los maestros dicen al equipo de la USAER ¿Cuándo van a trabajar con el alumno? Se refieren a otra cosa, pero también cuando el equipo dice “hay que tener

un taller para el trabajo con niños con discapacidad” se refieren también a otro trabajo.

Trabajar con lo que soy

¿Con que trabaja un educador especial y el psicoterapeuta? En términos mercantiles ambas funciones no presentan un producto, es decir no hay un objeto de producción, contravienen valores de cambio, de oferta y demanda, claro que hay una demanda, pero no es un producto y si pensamos en términos de servicio lo educativo pierde su esencia creativa, educar es un acto humano y humanizador.

El educador especial es un trabajador asalariado, es un obrero intelectual, que ejercen sobre él un esfuerzo corporal, que espera un pago por un tiempo prestado, pero el acto educativo es un tiempo que se aleja de la producción económica tradicional, es decir es un acto de resistencia, porque el acto educativo tiene que ver con el trabajo de dos, el alumno y el docente, que son movidos por el deseo y no por lo económico, ¿si se le pagara más a un docente enseñaría más o mejor? Tal vez la respuesta es sí, pero no hay una relación de producción entre la inversión y la producción de fábrica. No hay producción ni producto.

Cuando digo educador especial y hago una diferencia entre el trabajo psicoterapéutico, lo hago porque lo son, pero también creo que el trabajo psicoterapéutico es diferente de la función de psicólogo, el psicólogo es un científico, el psicoterapeuta un artista.

Mi función en el área de psicología de la USAER es parte de ser educador especial, porque tengo el encargo de la educación especial en mejorar las condiciones de aprendizaje- enseñanza de los estudiantes.

El educador especial trabaja con lo que es, con su propio ser, “la palabra es a la negativa... de vender su fuerza de trabajo en tanto mercancía, esto es, los pensamientos e ideas que pertenecen naturalmente, como la seda es producto del gusano” (Durán 2012, 103). Trabaja como el gusano de seda, con su propia naturaleza, con eso que no se puede comprar ni vender, me atrevería a decir que trabajo con su propia implicación e historia.

En 1790, en la obra dramática Torquato Tasso, Goethe comparó la pulsión interna del poeta con el destino del gusano de seda que teje desde lo más hondo de su ser, aunque esto le suponga la muerte. Años más tarde Marx tomó esta metáfora para abordar el Paraíso perdido de John Milton. (Durán 2012, 104).

Como el gusano de seda, que es en su ontología dueño de lo que produce, el educador especial tampoco escapa de la explotación y a la enajenación, depende de diferentes disposiciones capitalistas, económicas, arquitectónicas, sociales y morales.

La forma alienada de producción en las fábricas y en la producción general también se experimenta como educador especial, esa idea de que la obra de un arquitecto no tiene otros nombres- hombres, aliena el producto de su productor, ¿Quién fabricara mis zapatos? ¿Quién cultivara el maíz de las tortillas que como?, esta separación del poco reconocimiento, es “reducido a una fuerza de trabajo abstracta” (Durán 2012, 101).

Pero de igual manera la producción del acto educativo como mercancía o desde las lógicas empresariales comerciales e imposible, requiere pues de un sistema dialéctico, lo educativo queda atrapado, una parte en la lógica capital, pero otra parte queda por fuera.

2.4.2 La USAER

Dice Cantinflas “Algo malo debe tener el trabajo porque si no los ricos lo habrían acaparado” y sí, el trabajar, siempre, cualquiera que sea el pensamiento que queramos introducirlo desde histórico, materialista, idealista o cualquier pensamiento actual, el trabajo siempre es un esfuerzo para quien lo ejerce, que tiene como condición poner el cuerpo.

Necesariamente es un esfuerzo físico e intelectual, claro creo que como docentes tenemos el privilegio de ser obreros, pero obreros intelectuales, porque bien o mal, hay espacios para pensar.

Que la relación entre el trabajo y la vida se convierta en felicidad o desdicha no depende a fin de cuentas sólo de una economía individual. El trabajo es también un vínculo social atravesado por la dominación (Freire 2012, 104).

En la película “Tiempos modernos” (1936) de Charles Chaplin nos regala la posibilidad de pensarnos en nuestras relaciones de trabajo, que no escapan de imaginarios, del propósito de todo hombre por intentar ser feliz, buscamos la manera de ganarnos la vida, sobre todo aquellos que no tenemos los medios de producción, buscamos la manera de vivir cómodos, no sin antes disponer de lo único que es nuestro, el tiempo, es en esencia una cuestión ontológica, es decir de existencia, ¿Cómo un psicólogo logra llevar su labor en educación especial? ¿Cómo se desarrolla el trabajo de psicólogo? ¿Cómo se construye el educador especial?

Obreros donde hay espacios para pensar, no estamos arrojados al mercado nada más, sino como trabajadores al servicio del Estado estamos en una especie de limbo laboral, si claro que las instituciones educativas son “voraces” (Coser 1978).

Mi primer día en la USAER 21

Tenía 20 años, ingresé a la SEP, en el año 2008, en el proceso de lo que llamaremos la reforma educativa de Calderón, muchos hijos de docentes que buscábamos una oportunidad nos vimos arrastrados a formar parte de las filas de la educación apresuradamente, con las amenazas que aumentan los años para la jubilación y muy posiblemente la pérdida de derechos laborales, mi padre se ve obligado a jubilarse, siendo su único sustento la docencia, pasa sin cobrar más de 6 meses.

Yo estudiaba el sexto semestre de psicología, solo tenía el quinto semestre, una docente que conocía desde el inicio de la licenciatura trabajaba como directivo de una Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER), nunca había escuchado de Educación Especial, al ser una de los

buenos maestros que tenía en la universidad, alumna de Néstor Braunstein, valoré su consejo de entrar en Educación Especial.

Mi padre es el que llevaba las negociaciones para poder dejar la mitad de su tiempo, por lo que le pedí que pidiera un lugar donde la figura de psicólogo existiera, no quería ser docente en realidad, mi primera orden de presentación me da la función de psicólogo con una clave de apoyo docente de 10 horas, curiosamente mi primera directora fue la Maestra Guadalupe Gómez Montes la docente que me aconsejó. La USAER 21 mi primer trabajo.

Mentiría si les dijera que me acuerdo que traía puesto, en esos años siempre usaba saco y corbata, trataba de compensar mi falta de título por una apariencia de profesional. El Centro de Atención Múltiple (CAM) No. 20 es un edificio construido en dos niveles, que atraviesa casi todo el terreno, es una hilera de aulas y oficinas, en medio las escaleras, nadie pensó en los niños de ruedas. La oficina de la USAER se encontraba en este edificio.

Ahora tiene una rampa a un costado que serpentea para poder hacer accesible el segundo piso a las personas con discapacidad motriz. Entré por una puerta de metal de ángulo, caminé por los pasillos, al llegar a la última aula grito un profesor ¡ya vienen los de Pachuca! Algunos profesores salieron a nuestro encuentro con otros docentes que veníamos asignados para la zona.

Nos confundieron con alguna comisión del área del jurídico de la SEP, supongo porque llevaban algunos días en huelga, cuando se disipó la confusión, nos pidieron sentarnos a escuchar algunos mensajes importantes del movimiento. Comenzó a hablar un docente, que sería mi compañero de muchas batallas y aventuras, en ese entonces éramos dos desconocidos, les dije que contaba con mi apoyo pero que mi situación era vulnerable. La supervisora se había jubilado y no estaba el Asesor Técnico Pedagógico (ATP). Al otro día el ATP Mercedes me firmó mis órdenes de presentación.

Pasaron algunos días, para que pudiera presentarse al trabajo, mi trabajo consistía en leer las normas de operación, que mis compañeros llamaban el libro verde y el libro azul, dos compañeros que entraron meses antes, llegaron a desarrollar esta actividad por 6 meses. De inmediato me impacienté, pedí ir a una escuela, existía una especie de desconfianza y una comunicación altamente vertical, hasta el día de hoy siguen pesando la antigüedad para tener credibilidad.

La escuela Claudio Rodríguez de Jardines del Sur, es una escuela de dos turnos, muy grande, ocupa casi una cuadra en una de las zonas habitacionales de Tulancingo. La primera vez que fui, que además fue la primera escuela que visité, estiré la mano para saludar a mi nueva compañera, la docente de apoyo. Me negó la mano diciéndome con un tono de regaño que a ella no le gustaban esas cosas, me sorprendí y no atiné a decir nada, solo a reservarme mi saludo. Su aula de apoyo era la covacha donde se colocan los materiales de educación física, el techo de lámina y en tiempos de frío era una nevera, la relación entre la docente y yo, no fue del todo bien, parecía molestarse constantemente con mis proyectos e irrespetaba mi trabajo, hablando mal de mí con mis compañeros de la escuela regular.

Le desagradaba mi olor a cigarro, por esos años fumaba un cigarrillo antes de entrar al trabajo, le desagradaba que leyera el periódico y que jugara con los niños. Por esos años mi registro en los expedientes era precaria, no se había desarrollado el hábito de la escritura descriptiva, aunque escribía cuentos y poesías, lo que resultó que la maestra pidiera mi cambio amenazándome de ponerme a disposición.

Muchos de los docentes abogaron por mí y mi forma de trabajo, lo que generó un mayor enojo para mi compañera docente que tenía y tiene una manera ortodoxa de trabajo, Román (maestro de apoyo) me acepta en su escuela después de este incidente con el que será mi compañero hasta el día de hoy.

Como sujeto de experiencia y cualquier docente que tenga algunos meses de experiencia, hablara del trabajo administrativo, listas de cotejo que nadie lee y que tienen una falta de propósito, en alguna ocasión hace algunos años, nos llegó la cartilla de lectura para cada niño que teníamos que llenar, con los libros que supuestamente leía, algunos de los niños que atendía apenas consolidaban el lenguaje, en muchas escuelas la biblioteca se convierte en un almacén, ese era el caso de una primaria donde estaba asignado, es decir que existía un desconocimiento del contexto.

Pero la sociedad moderna, al igual que la sociedad tradicional, sigue engendrando grupos y organizaciones que, en contradicción con las tendencias dominantes, demanda la adhesión absoluta de sus miembros, y pretenden abarcar toda su personalidad dentro de su círculo. Éstas podrían llamarse instituciones voraces, por cuanto exigen una lealtad exclusiva e incondicional y tratan de reducir la influencia que ejercen los papeles y los status competidores sobre aquellos a quienes desean asimilar por completo. Sus demandas respecto a la persona son omnívoras (Coser 1978, 14).

Doce años trabajando en Educación Especial, me permitieron ver las prácticas educativas y estar de cerca en las prácticas clínicas. Sumergido en el trabajo con personas con discapacidad, encontré serios tropiezos y una lucha donde no hay lugar para el pensamiento crítico, estas luchas son por la autoridad y la verdad.

Muchos colegas se identificarán, el gran discurso sigue siendo lo médico, en algunas ocasiones recibí recetas donde indicaban si el niño podría escribir o no, incluso si debería de estar en la escuela o en un CAM. En alguna ocasión le comenté a una madre de familia que tomar más de 2 años un medicamento, podría ser perjudicial, su hijo llevaba más de 5 años con dosis de tranquilizantes, el médico muy enojado le comentó a la madre “que ellos hagan su trabajo y sus juguetitos, que se preocupen que aprenda, que yo diré qué es lo bueno o lo malo”, es una visión de tener una cercanía con el otro, con otras maneras de ver.

Educación Especial hace un currículo para un niño con tales características, el psicólogo dice cómo debe ser tratado el menor, esto hace que el docente pierda un campo de acción, pierde lugar en el proceso de aprendizaje del menor, fue hasta que me reconocí como docente, que miré que sí se puede generar campos de

hacer con los niños, reconocerse como educador especial, no es que sea una demanda laboral o de mercado, es una conversión lógica y amorosa, porque lo educativo para muchos individuos es la única manera de romper con círculos viciosos de exclusión.

El sistema educativo nacional tiene que aprender a aprovechar la diversidad como un recurso de aprendizaje, como un método de enseñanza y como un enfoque transversal que deberá atravesar todos los niveles y subsistemas, todas las edades y regiones atendidas por la educación pública mexicana; no problematizarla o estigmatizarla. (Martínez 2019, 2).

Es de suma importancia emancipar las crianzas, que las familias cultiven sus valores y prioridades, de igual manera emancipar el aula de discursos corrosivos de inmovilidad, sustituirla por la inteligencia e intuición de los compañeros docentes. Que en muchos casos tiene una inseguridad y confusión fundadas por discursos de saber totalitarios.

¿Es especialista en qué?

La lucha de autoridad deja poco espacio al docente para conocer a sus alumnos, el médico, psicólogo, neurólogo, pediatra, paidopsiquiatra y especialistas de educación especial, todos ellos compitiendo por un campo de hacer frente a la demanda educativa de niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE) o Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP).

Escuché hace unos años a una colega decir: “Los psicólogos están al revés en los centros de rehabilitación trabajan lo educativo y aquí quieren trabajar lo clínico” en mis primeros años de profesional defendí la idea clínica, clínica como psicoterapéutica, pero esto me revela algunos datos que tenemos que ver, ¿Cómo se trabaja con un niño con discapacidad?

A veces la dimensión, el proceso, queda abierto, de momento veo un cuaderno lleno de letras, números y recortes, para fomentar lo educativo o mejorar los procesos de

aprendizaje, ¿Quién autorizó al psicólogo trabajar así? En un grupo de psicoanalistas dijo mi maestro refiriéndose a la labor con un niño: “El niño no viene a jugar, el viene hacer otra cosa (intuyo que se refiere a la asociación libre) puede traer un juguete, pero él no viene a jugar”.

Contradictoriamente a lo que nos enseñó Dolto en el hacer con el niño; jugar, pintar, dibujar, conversar y estar con el niño, vi que no hay modelo alguno para proceder con el universo de la discapacidad, una falta de elementos teóricos, prácticos y filosóficos es evidente. Tal vez el trabajo dentro de las comunidades que enfrentan discapacidad es dar el tiempo.

Hablamos de discapacidad o de personas con discapacidad desde la construcción mitológica o mejor dicho “ideológica”, “la ideología es el saber precientífico, es el conocimiento del movimiento aparente, es el reconocimiento de los modos de aparición de las cosas y es el desconocimiento de la estructura que produce la apariencia” (Braunstein 2006, 11) o Metafísica, eso en mi entender: mitología de lo científico, elementos que me apropio y naturalizo pero que no conozco de profundidad.

En todas las instituciones hay lo instituido, lo normativo o técnico, pero desconocemos que genera en los cuerpos de las personas encargada de la tarea y de la población a la que atendemos o prestamos un servicio.

Esta naturalización como de sentido común o mirar desde donde sé, se confronta con el pensamiento dialógico crítico. La idea del especialista como centro no permite al docente apropiarse de su función frente de su alumno, de igual forma lo instituido, las planas, las tablas de multiplicar en la típica letanía, el sistema solar con la cancioncita, el copiado y la falta de acompañamiento, un niño al que le pedimos que escriba, pero no le acompañamos en su proceso de escritura, pedimos niños lectores, pero no somos lectores, estamos divididos entre lo que queremos y hacemos.

Lo instituido también es esta idea de normativa, lenguajes producidos que anteceden a la reflexión de nuestra labor como encargados de apoyar la educación de personas con discapacidad.

Pensemos en Educación Especial, desde el nombre ya estamos metidos en vericuetos, ¿Por qué educación especial? Especial porque las personas que la requieren son especiales o diferentes, ¿Especial? ¿Diferente? Este sistema genera entre sus múltiples problemas, un lugar que asume la escuela como el lugar de los niños con discapacidad, los docentes y directivos forman la idea de que están estos niños porque están estos profesores especialistas.

Hace dos años la escuela que tenía USAER, a cargo de un maestro de apoyo compañera mía no recibió a uno de mis pacientes particulares primero argumentó que no tenía las cualidades, años después y ya en mi consulta, recomendé inscribirlo en la escuela más cercana lo cual argumentaron que ya no tenían USAER, la docente de apoyo, una docente de casi treinta años de experiencia no pudo en casi 7 u 8 años formar la idea de que con ella o sin ella, aceptar a un niño no está en discusión.

En primera se piensa el hacer de la USAER por ciclos escolares vinculados directamente al niño y no al propósito de construir colegiados de aprendizaje, el niño es el centro de la labor, pero pocas veces se ve, porque entonces lo excluyes si lo llevas a un aula especial.

Las Necesidades Educativas Especiales (NEE) se sustituyen pensando en que Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP) es más correcto ya que no están en el sujeto en sí, sino en su entorno, las barreras son de la escuela hacia el niño, algunas prácticas que contradicen esta posición, es que se piensa en los niños aun, tal cual es así que se registra una lista cada seis meses, se atiende por caso.

Otra es que se realiza diagnóstico psicológico y pedagógico como inicio del proceso de inclusión, ¿el acento de la práctica es el niño o la figura del niño? Digo figura porque muchas veces el niño sólo está contigo el tiempo que duran las pruebas psicológicas, dichas pruebas contradicen la labor actual, es decir, que no se

suscriben al discurso psicológico clásico. Por ejemplo: hay pruebas que no son válidas para México, se aplican pruebas para una población cuyo valor diagnóstico no se encuentra considerado en dicha prueba, se aplican pruebas que ya no se venden y que ya perdieron la vigencia estadística.

No quiero confundirlo, no estoy a favor de las pruebas psicológicas, pero este punto me permite iluminar que ni siquiera la praxis se vincula con los requerimientos profesionales y epistémicos.

La falta de noción de intervención deja de lado el hacer en las USAER, se piensa que después de diciembre se pueda trabajar la propuesta educativa específica (PEE) antes propuesta curricular adaptada (PCA) que en el mejor de los casos se plantean unas tres o cuatro actividades, pocas veces se investigan estos procesos, la falta de entendimiento de los procesos de aprendizaje hacen, que se piense como recreativas estas actividades o educativas para facilitar el aprendizaje de los niños, ¿Tres sesiones? No hay una rigurosidad pedagógica ni psicológica, Educación Especial se encuentra escindida y en un estado confusional, por eso le acomoda perfectamente lo procedimental a falta de herramientas sociales, psicológicas, políticas, humanas y de convivencia.

La acción política de los gobiernos entre 2000 y 2012 planteó la necesidad de un giro en la forma de relación de las políticas, afirmando que la Evaluación Intercultural Bilingüe (EIB) no es sólo para los indígenas sino para todos los habitantes de la nación. (Martínez 2019, 5).

La educación especial no debería de ser exclusivamente para los niños que enfrentan los discursos de la discapacidad sino para la comunidad educativa total y deberá tener un fuerte impacto social.

Educación Especial es el único agente del estado para mejorar y garantizar la educación de las personas con discapacidad, aunque el enfoque de dicha institución es bajo la perspectiva de género, promoviendo los derechos humanos y la inclusión, la practica dista de estos propósitos por diferentes motivos.

Para empezar, recibir atención especializada para un niño con discapacidad es un privilegio de pocos, lo más preocupante es que profesionalizarse en este campo es muy difícil y costoso, tan solo preguntémonos ¿Cuántos programas educativos existen para profesionalizarse en el campo de la discapacidad en las Universidades del Estado? Muy pocos o no lo suficientes.

En la propia línea, somos tan solo cuatro. Otro ejemplo es que no se capacita sobre derechos humanos a ningún profesional de educación básica o especial, estas omisiones son severas y se encuentran legisladas en la “Ley general para la inclusión de las personas con discapacidad” en el artículo 91 fracción primera, en esta misma ley menciona cómo el estado deberá apoyar y fomentar programas de investigación, preservación y desarrollo de la lengua de señas mexicana (LSM), artículo 12 fracción XI, es irónico, si yo de manera particular no hubiera pagado un curso para aprender LSM no hubiera tenido acceso a dicho método de comunicación. Las omisiones son muchas.

En términos de números existen 15 supervisiones escolares de Educación Especial, 28 Centros de Atención Múltiples (CAM), 52 Unidades de Sistema de Apoyo a la Escuela Regular (USAER), 5 Centros de Recursos e Información para la Educación Especial (CRIE), la demanda es muy grande y la respuesta no es óptima, se estima que el 5.6 por ciento de habitantes presentan una discapacidad en el Estado de Hidalgo, según INEGI 2015, se estima que el 23 por ciento de esta población no cuentan con ninguna escolaridad.

La mirada que impera sobre las personas con discapacidad es la rehabilitación, tratamiento y adaptación, este campo es fértil, la discapacidad como una construcción social y humana, que se coloque desde otro enfoque para decir un mensaje que llevan los sujetos, en su vivir confrontando los discursos de la discapacidad.

Rescatando del diario del interventor, comparto estas observaciones sobre el primer niño que acompañé en este proceso, claro que no exento de sus dificultades como profesional y en lo personal.

Román

En la USAER es frecuente dividir el trabajo por escuelas, se forma una lista de alumnos, de los cuales se tiene que hacer evaluación, un plan de área, evaluación psicopedagógica y un documento para adaptar los aprendizajes a la situación actual del menor. En ese primer año de mi ingreso, el primer niño que atendí se llama Román.

Sus ojos me miraron, sentí de inmediato una simpatía, era pequeño incluso para su edad, que tendría que tener 6 o 7 años, estaba en primer grado, en lugar de orejas unos pequeños fragmentos, se movía poco en su silla de ruedas de color negra con los tubos rojos, un extraño sonido provenía de una manguera incrustada en su nuca que llevaba el líquido encéfalo raquídeo al estómago, sus brazos delgados eran incapaces de mover su silla, aun así, podía garabatear en una hoja.

Yo tenía apenas 21 años, terminaba o estaba por terminar el sexto semestre y apenas había concluido la materia de psicometría que se ve en quinto, de lo mucho que había leído no encontré referentes para aplicar pruebas psicológicas con personas que apenas tienen lenguaje, me sentí confundido e inseguro, al menos tenía que aplicar tres pruebas: el dibujo de la figura humana, Bender y WISC-RM, en medio de esta confusión ni una sola voz que ayudara, comencé por aplicar lo que se me pedía en la institución.

En la reunión del informe de evaluación mi directora quién también era psicóloga revisó mi informe, muchas de las evaluaciones estaban mal calificadas, con lupa observó los números, pero no se detuvo en el análisis cualitativo eso para el informe era irrelevante.

Unos meses después de mis primeras evaluaciones psicométricas, llegó la tan anhelada capacitación, que se centraba más en los procesos pedagógicos del Centro Atención Múltiple (CAM) y sobre todo en los procesos administrativos de Educación Especial, algunas estrategias generales y de regreso al campo de batalla. La formación del psicólogo que

interviene desde Educación Especial, es singular, autónoma y de responsabilidad del profesional.⁵

Los retos son muchos, el camino a la profesionalización no es fácil, la tesis es pues, que la enseñanza tiene que crear y construir un propio modelo de profesionalización.

Atendiendo a las definiciones de los sociólogos, la enseñanza no es una profesión. Una ocupación pasa a constituir una profesión si se asume la responsabilidad de disponer de una base común de conocimientos para todos sus miembros, así como la responsabilidad de transmitirlos a través de una formación de carácter profesionalizador, un proceso de acreditación para el ejercicio profesional y la permanente reconstrucción de los mismos por quienes forman parte de ella. Las profesiones tratan de garantizar, en principio, que sus miembros comprendan y hagan uso de unos estándares referidos a la práctica. (Darling-Hammond 2001, 374).

Encuentro serias dificultades desde el campo de la psicología para entender problemas de índole sociales, humanos y existenciales, es por eso que me pregunto ¿acaso la filosofía no se debería ocupar de reflexionar sobre la discapacidad? ¿Cómo habitamos los espacios sociales? ¿Cómo es el sufrir o angustia en la discapacidad?

En las recientes reformas educativas el concepto de interculturalidad ha sido reemplazado por el de inclusión educativa, en donde se integra a todos los grupos excluidos del referente dominante: personas con capacidades diferentes, migrantes, jornaleros agrícolas, indígenas, etc., de manera que las luchas y la demanda histórica en torno al reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos de derecho quedó diluida y marginada de la agenda de políticas públicas nacionales. (Martínez 2019, 5).

La inclusión es un propósito institucional, pero las prácticas inclusivas, engañan porque cuando uno incluye-excluye. Unos niños juegan básquetbol, de momento

⁵ Espero que sean pacientes y el capítulo dedicado al diagnóstico y clasificación lean mi postura al respecto.

hay una jugada, el juego se suspende, un niño con evidente discapacidad motora, se le entrega la pelota y es cargado por el niño más grande para hacer un lance.

¿Qué se incluye? Un niño con dificultades para jugar este juego, ¿Qué se excluye? El propio juego, es decir la competencia, el contacto físico y la motivación de ganar. La inclusión debe de pasar a ser un eufemismo a tener métodos pedagógicos y didácticos, como: la filosofía Montessori, la pedagogía de las diferencias, pedagogía del oprimido, la pedagogía de la vulnerabilidad y/o cronotopokinesis.

Como propósito político la inclusión no está mal, pero como intención educativa es un pleonasma, decir educación inclusiva es aceptar que existe una educación que no lo es, como misión de políticas públicas es totalmente aceptado, pero como práctica educativa no debemos de hablar de educación excluyente, sino de marginación, de violencia institucional, violencia estructural, desigualdad, precariedad y pobreza, ¿pueden mirar cuántas cosas abarca esta simple palabra “Inclusión”?

Como el paradigma de la tolerancia. Yo tolero al otro desde mi privilegio y mi atinada compasión, el paradigma de la inclusión, yo incluyo al otro porque él no puede sin mí, lo incluyo porque además mis condiciones me lo permiten o simplemente es una tarea encomendada.

Cuando yo impongo la inclusión de otro, me permito decidir hasta dónde lo incluyo, prueba de esto, que en Educación Especial hay muy pocos profesores con discapacidad, decide el otro en que se puede incluir y en que no, pero esto también es en la participación política y social.

Llevar cultura a las comunidades de personas con discapacidad porque su cultura no vale o no es reconocida como tal, hacer escribir a la persona sorda porque es más importante la escritura que la lengua de señas.

Algunos teóricos hablan de un nuevo paradigma, el de la hospitalidad- hostilidad, reconociendo su contraparte, ser hospitalario es ofrecer al otro lo que el otro quiere hacer consigo mismo, pero reconocer que tenemos un límite.

Particularmente propongo el paradigma de la confrontación- responsabilidad, estamos confrontados por los otros, el otro exige algo por lo cual fuimos convocados, responsabilizarnos es un lugar ético.

La responsabilidad no es nada más por mi tarea sino por mi deseo, cuando veo a un niño descalzo en el frío, hay un dolor de clase, responsabilizarme de eso, como me duele me involucro, entonces no tiene nada que ver con lo instituido, sino con algo que analizare puntualmente que llamo *el bien humano*. Puedo decirles de antemano que no creo en el bien, pero si en la bondad (bien humano).

2.4.3 CAED

Mi esposa lleva trabajando 5 años en el Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED), dos docentes se fueron a otros trabajos, la falta de formación académica en este campo hizo que tardaran en encontrar un reemplazo viable, por lo que tuve la oportunidad de cubrir una vacante, tengo ya un año colaborando con ellos, el siguiente texto es la editorial de la revista escolar, de la cual soy responsable:

G A R A B A T O S

¿Qué es el Centro de Apoyo para Estudiantes con Discapacidad (CAED)? La respuesta más sencilla es que es el bachillerato no escolarizado para personas con discapacidad.

CAED son personas, rostros, risas, llanto, son alumnos y maestros, son sin duda experiencia, somos una comunidad que busca ejercer sus derechos en el entramado de la sociedad.

Para mí CAED, es un trabajo, planeaciones, dar clases, revisar tareas, regañar al alumno que no entró a clase, es parte de mi mañana y tarde, son largas pláticas con otros profesores sobre un grupo o un joven alumno.

Soy consejero, muy malo por cierto, porque muchas veces se me olvida que también fui a la “prepa” y que es importante equivocarse para entender la vida, quisiéramos que nada malo pasara en nuestra hora de clase y en nuestra escuela, pero con frecuencia ocurren cosas inesperadas.

Aquí pasan muchas cosas por primera vez: el primer beso, el primer ramo de rosas entregado y/o recibido, algunas experiencias dolorosas como, por ejemplo, la primera decepción amorosa. CAED son cartas de amor, son juegos con los amigos, son las ganas de bailar en los convivios, también son esas experiencias que los jóvenes aún no conocen.

CAED es diversas cosas, como cualquier lugar que se habita, se humaniza, se llena de fantasmas y fantasía, como la niña que se aparece en el salón del profesor Jonathan o que el coordinador David siempre está enojado, de manera más objetiva CAED: es un edificio, pero afortunadamente lo habitamos, entonces se llena de experiencias, de recuerdos, de memoria, de mariposas amarillas como en la novela de “100 años de soledad”, lo llenamos de ilusiones y sueños para no morir de realidad, CAED es un tiempo donde transcurre parte de nuestra vida.

Los invito a dar una mirada por nuestras aulas y nuestros espacios, a través de estos breves textos y foto/ensayos. (Cruz 2019).

Una de mis alumnos realizó el siguiente fotoensayo que describe qué es CAED desde otra perspectiva:

CAMINANDO POR CAED

En el CBTis 179 hay un espacio especialmente para los niños con discapacidad con unos maestros que nos ayudan a aprender y a terminar la "prepa". Lo mejor es que ahí conoces a muchas personas muy buenas y te haces cercanos a ellos. El espacio del que hablo es CAED, una de las ventajas (y desventajas) es que no vamos todos los días, no los cinco días de la semana.

Autor: Fernanda Muñoz



Sin duda es una de los trabajos que desempeño con mucho amor y cariño, podemos desarrollar muchos proyectos, el diagnóstico no tiene la fuerza que tiene en educación básica, son chicos que la mayoría de las ocasiones ya se oponen a los

discursos de la discapacidad, no les ha sido sencillo estudiar, traen grandes experiencias y defienden su postura.

A uno de mis alumnos le encanta la película de “Toy Story” todo el tiempo habla de esta historia, sabe los nombres de los personajes, incluso llega a construir algunos con materiales escolares, les comparto el siguiente foto/ensayo que a mi parecer es fundamental para conocer CAED.

FORKY POR LA ESCUELA

Algunos de nosotros tenemos enemigos imaginarios, la cajera del oxo, los técnicos de IZZI, o la cajera del banco, pero en CAED hay un amigo imaginario, él es Forky, él besa, juega ajedrez, incluso pelea con algunos de sus compañeros, él representa la buena fe y la esperanza que nuestros alumnos tienen en nuestra escuela. (Comentario por JEHC).

Autor: Karlo Emilio Ortega Torres, Wenceslao Saldaña Sánchez y Abigail López Téllez.



2.4.4 El consultorio

¿Qué hace un psicoterapeuta? ¿Cómo se construye el analista? Son preguntas que todavía hoy me hago, intento sostenerme en un campo de pocas certezas, el hacer dentro de la consulta psicoterapeuta es un enigma, es cambiante todo el tiempo, es tan íntimo que pocas cosas se pueden decir de ese acto que no sea entre los que participan.

En mi posición no creo que exista escuela de psicoanálisis válida o de profesionalización, el psicoanálisis se aprende en transferencia, en vínculo, en relación con todo lo que somos.

Inicié mi formación en el campo del psicoanálisis en el Centro de Investigación y Estudios Lacanianos (CIEL), me distancié de las formaciones académicas, emprendí mi camino por solitario en ocasiones con encuentros con otros profesionales.

Ya desde la licenciatura comencé a sostener la consulta, muchos de mis maestros me prestaron sus consultorios y me supervisaron para esta labor. Entiendo que el trabajo psicoterapéutico es un despegue del trabajo como psicólogo, es un brinco a un campo del hacer, que tiene mucho más parecido con las artes que con la ciencia.

Mi primer sesionante

Vivía en una comunidad de Cuauhtepac, San Juan Hueyapan, estudiaba la licenciatura, tenía apenas 7 u 8 semestres, comenzamos hacer entrevistas y a trabajar dentro del campo laboral desde el primer semestre, con frecuencia teníamos prácticas.

En una ocasión una vecina de esta comunidad visitó a mi padre, para pedirle ayuda, ya que se encontraba en una depresión, no se levantaba de la cama y todo el tiempo se encontraba triste.

Mi padre que con frecuencia ayudaba a los jóvenes y niños con problemas escolares, sugirió que trabajara conmigo, ya que podría ofrecer un mejor apoyo. Yo me sentí inseguro, pero también alegre, lo consulté con uno de mis profesores, él se ofreció para supervisarme, por lo que decidí poner todo mi empeño en dicha empresa.

No recuerdo cómo fue precisamente nuestra primera sesión, recuerdo la primera vez que platicué con ella, entre la cerca de la casa, el gran patio a mis espaldas y ella en la calle de tierra, que en esos entonces le decían los Cangrejos, en medio la malla ciclónica que limitaba la propiedad.

Ella envuelta en una cobija con su hija sosteniéndola del brazo, lloraba todo el tiempo, cruzamos unas cuantas palabras para acordar supongo la sesión. Ella era de estatura baja, de piel morena, de complexión gruesa, su cabello corto, negro y ondulado.

Vivía muy cerca de la casa de mi padre, al lado de una laguna, su casa se componía de habitaciones construidas en diferentes lugares de la propiedad, muchos de estos espacios eran de block y lámina, en medio un establo con vacas, compartían los espacios comunes con otros familiares. Su familia se componía de obreros y campesinos, la mayoría de sus familiares no tenían la secundaria.

Ella trabajaba como empleada de suéter y realizando el aseo de la casa de su patrón, no quiero hacer un estudio de caso, pero intento explicar que ya desde el inicio de mi labor, trabajé en ese campo que se ve poco en la Universidad: la psicoterapia del oprimido. No quiero contar tampoco intimidades que fueron entregadas a mi resguardo, apuesto mi vida a la confidencialidad.

Las sesiones ocurrían en la casa de mi papá, en la casa de mi hermana y en mi departamento ocasionalmente, realizaba su pago todas las semanas como lo acordamos, ella provenía de un hogar de campesinos y los mayores

bienes eran unas vacas de donde salía el sustento económico de toda la familia.

Al principio no quería cobrar, mi supervisor insistió en acordar un pago simbólico, nos veíamos tres o cuatro veces por semana, acordamos un pago por semana, que con sinceridad ayudó a mi economía.

En mi licenciatura se hablaba de clínica, incluso llamaban la clínica psicoanalítica, existía una visión centrada en ciertos tipos de pacientes psicoanalíticos, incluso referentes a su capacidad intelectual o de inteligencia, lo que a todas luces no es una propuesta freudiana.

Tempranamente comencé a sentir las implicaciones sociales, económicas, de género, territoriales y políticas. Nuestros encuentros estaban marcados por la territorialidad, siempre tenía la intención de derivarla con un profesional más capaz. Ella se negó, supongo que existía una especie de confidencialidad por conocer su contexto.

Existía un sentimiento de proximidad, que tenía que ver con estar- ahí, en el mundo con ella, en los mismos lugares. Acompañé este proceso por casi dos años, por diferentes síntomas y angustias, cuando programamos la última sesión, le cuestioné a mi supervisor ¿por qué siento que pude ayudar? Mi profesor me respondió unas palabras que hasta el día de hoy las tengo en mi ser, “ella perdió a un hijo y tu perdiste a una madre”.

Freud nos enseña desde el inicio del psicoanálisis, que el psicoanálisis encara todas las demandas, se encuentran equivocados aquellos que creen que el psicoanálisis es para un tipo de paciente en particular, no hay idea más errada.

En el caso “Katharina” (2007, 141) Freud formula un análisis muy simple con una chica joven que sufre de una afección histérica, sus condiciones culturales no son de pobreza, pero tampoco es el tipo de sesionante que acostumbra atender en Viena.

Katharina es empleada en un hostel donde Freud pasa sus vacaciones, en una caminata se encuentra con ella, el episodio resulta ser memorable para criticar la

postura rígida y ritualista de los analistas posfreudianos: con el diván, el puro y el despacho lleno de libros.

Freud comenta a propósito “Me interesó que las neurosis se hubieran propagado a más de 2000 metros de altura, y seguí interrogando” (2007, 141) en una serendipia, él va tratando de olvidar un poco su trabajo, ahí lo encuentra su labor.

Algunos compañeros cuando hablo de psicoanálisis en Educación Especial, me refieren que ese no es el lugar, pues para mí, mi labor se encuentra ahí donde el otro me otorga un saber supuesto. Esta militancia en el pensamiento Freudiano me encuentra en los lugares menos esperados.

Mi práctica está donde se requiere, pero por lo regular tiene dirección en Cuauhtepac, Calle independencia No. 65. Aquí he asistido a campesinos, oprimidos, huachicoleros y profesionistas.

Freud reconoce “sólo me resta agradecerle que resulte tanto más fácil hablar con ella que con las mojigatas damas de mi práctica urbana, para quienes todas las cosas naturales son obscenas.” (2007, 141) Ya desde mis inicios, me pregunté si en verdad ¿El psicoanálisis prefería un tipo de paciente en particular? La respuesta es clara, el psicoanálisis es para los sujetos, no los sujetos para el psicoanálisis.

Para continuar les comparto este cuento, que escribí para una gaceta escolar, que coincide con mi salida de la universidad.

El título

Miré una película donde aparecía un hombre, inteligente y sabio, divertido e interesante, soñé que era ese hombre, y me comprometí en convertirme en él, me ganaría la vida conversando, al fin y al cabo es lo mejor que sabía hacer a mis 10 años, decidí hablar con mi familia, mi hermano me dijo que eso era un psicólogo, y tenía que ir a la universidad y cuando por fin llegué, me dijeron que necesitaría un título.

Reflexioné (que ya era cosa rara) primero me dicen que para ser psicólogo necesito ir a la universidad y después me dicen que necesito un título, fui alumno comprometido y sagaz, pronto me titulé. El sueño se hacía realidad, comencé con mi consultorio en la zona más hermosa de la ciudad rodeado de plazas y cafeterías.

Como en la película, llegó a la puerta mi primer paciente, pero mi título colgado con necio orgullo, no se movió, no preguntó nada, no realizó hechizos para curar a mi paciente.

Entonces me lo coloque en la cabeza para ver si me susurraba algo y si había mejoría, pero nada. Lo puse en el asiento de mi paciente, lo puse en el microondas, lo amarré a mi cuello, lo coloqué como almohada para dormir, lo leí 400.356 veces, lo adoré con ritos satánicos y santos, y finalmente lo tiré a la basura.

Caminaba cuando miré en la cartelera de cine la misma película que años atrás me regalo una mentira, decidí verla para demostrarme que no ejercería ninguna influencia en mi mente y en mis emociones, cuando la miré por segunda vez me convertí en mí, de 10 años y comprendí, no era lo que había aprendido, no era lo que sabía, era todo lo contrario.

Regresé a mi consultorio rompí todos mis mentirosos libros, cuando llegó mi paciente yo solo hice silencio, y dediqué mi vida al arte de ignorar como se cura un neurótico.

Debo puntualizar que, como psicoterapeuta y militante freudiano, ambas cosas son diferentes, se enriquecen mutuamente, pero como psicoterapeuta tengo a la mano más dispositivos, para poder intervenir, como freudiano solo tengo la palabra.

Una de las primeras cosas que se observan en el cuento, es como se rompe la imagen del psicólogo, esta imagen especular, de cómo habitar ese espacio, la calca donde queremos encajar, es un molde que corta parte de nuestro ser, mutila nuestros interés y dudas.

Ya hace algunos años de este cuento y ahora lo puedo ver con mayor claridad, esa imagen de psicólogo hegemónico, puesto como artilugio de propaganda, que habita en las revistas, programas de televisión e internet, coloquen las palabras psicólogo, psicoterapeuta o psicoanalista en el buscador de Google y verán lo que digo. No están las imágenes de psicoterapeuta con campesinos, pobres y oprimidos.

Recre-arte

Unas de las cosas en las que encontré forma de rehacer función de psicoterapeuta, proviene del psicoanálisis, hay una relación estrecha entre las artes y el campo de acción del psicoanálisis.

La literatura es constantemente mencionada por Freud, pero también obras de arte, ningún campo del pensamiento humano está tan estrechamente relacionado con el arte, como lo es el psicoanálisis. Prueba de esto es el número de referencias en las obras completas de Freud que hacen alusión al campo artístico.

El propio Freud, habla de la técnica del psicoanálisis y sus diferencias con otras psicoterapias “La pintura... trabaja *per via di porre*; en efecto, sobre la tela en blanco, deposita acumulaciones de color” (Freud 2007, 250) esto haciendo alusión a la sugestión, continua “la escultura procede *per via di lavare*, pues quita de la piedra todo lo que recubre las formas de la estatua contenida en ella”, entonces el psicoanálisis procede quitando, *per via di lavare*, trabaja con lo que esta, con la propia materia que es la escultura.

Para Freud, la sugestión como la catarsis, trabajan colocando cosas, en forma contraria al proceder analítico, que trabaja quitando, liberando, dejando ser al otro. Es imposible despegar el psicoanálisis del hacer humano, en este caso de las artes.

En este apartado que llamo recre/arte, es decir recrearte a través de las artes, cuando se rompe la orientación de los binomios, la mirada metafísica ¿Qué queda por hacer? Volver a constituirse, el arte es para mí esa opción.

El arte permite crear identidades, este es un ejercicio constante, después de romper con la idea plástica de la imagen de analista, queda entonces las artes, dos cuentos quiero pensar: “*La venganza del hijo de Yocasta*” de Xavier Velasco y “Z” de Julián Herbert.

El primero lo leí hace muchos años en la universidad, el título del compendio de cuentos ya es revelador, *el materialismo histórico*, que claramente en una conjunción entre el pensamiento Freudiano y Marxista, de un lado el contenido histórico y por otro lado el materialismo histórico.

Velasco nos introduce a la intimidad de un análisis, un sesionante se ve forzado a deducir todos los vituperios por los que su analista tuvo que pasar y pasa, en relación con su función como analista.

El sesionante lleva su análisis a pensar el lugar de su analista y a criticar su función, denuncia que ambos están encadenados al malestar, a la locura, configura el malestar en la necesidad del analista por cobrar, lo que no descubre es que hay una necesidad por pagar, que viene de él.

Esto revela un poco de la intimidad que se tiene en el acto analítico, el analista trabaja como el gusano de seda con lo que es, ambos quedan sometidos al tratamiento, a la pérdida, uno de su tiempo y el otro de su dinero.

Dice uno de mis maestros en este campo, que la vergüenza del analista es estar toda la vida en análisis, también dice: que el análisis es la inversa del capitalismo, el que paga trabaja, refiriéndose que el sesionante trabaja con sus propias palabras y al final tiene un costo económico, por algo que es suyo.

Son tiempos complicados, en los tiempos del encierro por los que vivimos, con la pandemia en nivel global, esto tiene repercusiones en muchos ámbitos, sin hacer excepción, mi consultorio cambió.

Hace algunos años me encontré un cuento, “Z”, el argumento: Una plaga de zombis y un extraño virus, amenazan la vida humana, un análisis se ve interrumpido en medio del fin del mundo, el psicoanalista Tadeo, en todas las sesiones habla por

teléfono justo en la parte de abajo del departamento de nuestro narrador, no puede subir porque él se ha infectado.

Para nuestro narrador dice: “Últimamente, el tema es la comida. Salgo a buscarla de noche. Es cuando uno se topa con menos sonámbulos maduros: prefieren cazar de día, aunque su hora favorita es el crepúsculo” (Herbert 2012, 130).

La trama se va centrando en el encuentro, como reencontrarse, nuestro narrador no sale de casa, se encuentra atrapado en su propio miedo, el analista le pide un favor, que le conecte una antena satelital para ver la TV. “Al final de la sesión, Tadeo pregunta: ¿Vas a venir a instalarlo...? Estoy en la Condesa...Al final me convence... con una condición – aclaro-: nada de que lo hacemos por el interfón. Quiero verte. Quiero conocer tu casa. Y, por supuesto a Delfina.” (Herbert 2012, 133)

A pesar de todo este contexto el analista continúa realizando su labor, hace unos cuantos meses el no poder tener una sesión presencial era impensable, pero desde hace unos meses (estamos en septiembre del 2020) la pandemia global por el COVID- 19, nos mantiene en cuarentena, tratando de no tener contacto con otras personas.

En este punto quiero compartir una pequeña historia de mi labor profesional durante la pandemia, que curiosamente no fue de manera virtual como casi todas, sino cara a cara, con los riesgos que representaba, riesgos que asumimos ambos.

Víctor

Estamos en los primeros meses de la pandemia, había suspendido algunos trabajos terapéuticos, curiosamente no tengo el día exacto, en mi diario de trabajo como terapeuta. La mayoría de mis maestros sugieren no escribir, para mantener la atención flotante, pero yo desacato eso, en primer lugar, escribir me clarifica muchas cosas y en segundo lugar me ayuda ordenar.

Tomo algunos apuntes en un cuaderno, tan rápido se llena cambio por otro, escribo la fecha, el nombre completo, en ocasiones la dirección y otros datos, tengo una agenda, pero este cuaderno es referente de mi hacer dentro de la consulta.

La madre de Víctor, la señora Ma.⁶ Toca la puerta de mi oficina, envuelta en llanto, me pide que le ayude con uno de sus hijos, “ya no sé qué hacer”, no queriendo accedo a su petición, acordamos vernos en la tarde, falta a la sesión. Posteriormente la veo en el centro, cruzo unas palabras y dejo abierto la posibilidad de la sesión.

Víctor se encuentra en la silla de ruedas, no habla mucho, su piel es pálida, no le gusta salir de su casa, cabellos largos se observan salir de su gorra deportiva, viste de manera cómoda.

Por lo regular él siempre rechaza la ayuda externa, pero como vive muy cerca, le es cómodo acudir a sesión, algo en el momento social (la pandemia) permitió un cambio en su interior, tiene meses sin salir de su casa.

Él no siempre fue así, se recuerda caminando, recuerda los bailes de pueblo, sus novias, cuando hacía el amor, lo recuerda con nostalgia, a la inversa de estar temeroso en nuestras casas él tiene ganas que pase algo. Me recuerda el siguiente poema:

Yo ya no quiero, no, yo ya no quiero
seguir todas las noches vigilando
cuándo voy a dormirme, cuándo.
Yo lo que quiero es que pase algo,
que me muera de veras
o que de veras esté fastidiado,
o cuando menos que se caiga el techo
de mi casa un rato. (Sabines 2004).

Sabines nos revela el tedio de la vida, como todos va en busca de un encuentro, de otro, en el decir de una de mis maestras “buscamos un botón, pero siempre encontramos un ojal”, espero estas breves viñetas, ilustran un poco mi hacer en la consulta.

Tomemos un momento para reflexionar el lugar que vamos construyendo, esta superposición de textos, que es una construcción textual, desde el giro lingüístico, es el propio cuerpo de la investigación.

⁶ El nombre de “Ma.” es por así decirlo su verdadero nombre, ya que en el registro civil lo escribieron de este modo, cada vez que se presenta con alguien ella explica las circunstancias de su nombre.

La investigación es una construcción de texto, a la manera de historiografía, la historia como un campo de la literatura, un campo de escritura, nada hay que se pueda escapar del texto, la palabra es la posibilidad de ser.

Desde el inicio dije que este proyecto es un proyecto literario, que intenta cartografiar un lugar que sucede ahí, ahí donde desarrollamos una labor profesional, que se empalma con la vida, con la fenomenología de la experiencia cotidiana.

Esta formación textual da posibilidad de analizar el cómo habito el mundo, no solo propongo formas de regresar a la revisión de la ontología crítica, sino que está escrito como tal, explorando mi desarrollo profesional como un proyecto personal con un inmenso campo subjetivo, donde sin miedo dirigimos la mirada.

3.0 UN POSICIONAMIENTO: NOTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA REFLEXIÓN

Decires de mis maestros:

El que se analiza hace de su ignorancia su locura, el que no se analiza hace de su saber su cordura.

Jorge Sánchez.

Analizar el dispositivo de la discapacidad (que me impiden moverme, ver y oír) nos permite reconocernos a nosotros mismos.

José Luis Flores.

3.1 Los discursos de la discapacidad: Del capital a lo humano

Recuerdo la película “The Fly” (Cronenberg 1987) o “La mosca” no con nitidez, la vi muy pequeño en compañía de mi padre, recuerdo sus brazos rodeando mi cuello para tranquilizarme, cuando existía alguna escena donde me sobresaltaba, el gusto por la ciencia ficción es de él, me decía en la sala de cine o en la sala de mi casa, cuando estaba muy inquieto para permitirle disfrutar de la película, “ya va a salir el monstruo”, entonces yo volcaba toda mi atención a la pantalla para dejarme sorprender.

Mi interés no era necesariamente la forma del monstruo, sino por el contrario, por lo regular el monstruo termina por ser más humano, sintiendo una compasión y una ternura como ningún otro personaje, me devolvía mi imagen humana. The Fly es la historia de un hombre por no perder su humanidad, lucha contra los instintos, trata

de sobreponerse a ellos con amor, hay muchas otras historias que podrían abrir bocado en este texto, Metamorfosis, Frankenstein, etc.

Muchos asocian esta película (The Fly) como una representación del sufrimiento de la etapa terminal de una enfermedad, también hay quienes opinan que representa la figura de un perverso arrastrado por sus impulsos libidinosos. Para mí es una “metáfora” de la humanización por la que todos pasamos, de nuestras dudas y vergüenzas:

Verónica: ¿Por qué no viniste antes?

Brundlemosca: porque me daba pena que me vieras.

Verónica: ¿Por qué vienes ahora?

Brundlemosca: porque tal vez ya no pueda verte otra vez. (The Fly)

No sé si mi memoria sea fiel al diálogo entre los dos principales personajes, la periodista Verónica y el Dr. Brundle (la mosca), el ver al otro por última vez, en una vergonzosa condición. Estas ideas y experiencias con el cine, literatura y música, encaminan mis pasos por preguntarme ¿Qué es un humano?

Intento hacer un ejercicio, “Temporalizar” e “historizar” (Girola,2011) cobra parte fundamental para articular una idea a nuestro presente, decantar, analizar y visualizar las diferentes raíces que aparecen en la creación de una estructura de pensamiento, como lo es el capitalismo.

Cuando niño vi una película, donde escuché “toda pregunta inicia en la ciencia y termina en la teología” no puedo afirmar que sea exactamente, así como la escuché, hace muchos años de ese hecho. No podemos negar la influencia de la teología en otras estructuras de pensamiento como lo es la ciencia. Por muchos años estudié la mirada religiosa, como miembro de una familia católica. El Dr. Enrique Domingo Dussel Ambrosini, nos comenta al respecto en un breve video⁷ lo siguiente:

⁷ Rescatado de :

<https://www.facebook.com/132464346933192/videos/889660961213523/UzpfSTeZNjQ4MzU2NTc6MTAyMTUyMjU2MTMyOTgwMzc/>

Un chamán tiene una respuesta para el concepto muerte, ese es mitológico, este habla de la forma de pensar y de vivir de los pueblos, hay dos mitos principales, el primero “Muere el cuerpo pero el alma es inmortal” que predomina en el pensamiento griego, indoeuropeo e hindú, el alma es la base de ese pensamiento, el alma es lo bueno, lo divino, lo ingenerado y lo eterno, que se contrapone a la idea del cuerpo, el cuerpo es entonces, lo malo, lo pecaminoso y el origen del mal, Plotino reflexiona; tener deseos sexuales es pecaminoso, San Agustín lo toma para formular el pecado original como el amor sexual.

El segundo mito es “Muere la carne y el ser humano, pero resucitó”, los pueblos afines a esta idea como los egipcios, palestinos y semitas, creen en la unidad, muero y resucito, esto apunta a la idea de mi carne es digna y todo lo que la acompaña, Osiris siglos antes del fundador del cristianismo y de Engels y Marx, le pregunta a un muerto ¿Qué has hecho de bien en la tierra? A lo cual el difunto responde; le di de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo, y una barca al peregrino en el río.

Dussel nos explica los principios vitales o principios de la carnalidad, estos principios pasaron al pensamiento griego y perdieron gran parte de su historia, por lo que comenzaron a creer en el alma. Dar de comer al hambriento no es importante para el pensamiento griego, ya que el cuerpo es impuro, esto revela una política, una economía y una concepción del mundo, los principios modernos contradicen al pensamiento semita, el pensamiento moderno alimenta el capital, no hay relación de la economía con sus principios, la filosofía les muestra sus contradicciones, el capital como satán devora humanos, los destroza, los enferma, los utiliza y les hace pagar por sus deseos. (2018).

Las palabras dan consistencia a nuestra existencia, la realidad no está dada es creada, cada quien construirá la realidad que puede tolerar, las palabras son el campo de acción del pensamiento, autores que podemos pensar en la inmediatez que dan lugar central a la palabras son: Derrida, Freud, Klein, Foucault, Gadamer, Castoriadis y muchos más, Borges en su poesía El Golem dice; “Sí, el nombre es arquetipo de la cosa, en las letras de rosa están todas las rosas y todo el Nilo en la palabra Nilo” (2004, 26).

En otras palabras, que el creador del género humano es la palabra, pero también de las cosas, en el génesis encontramos el lenguaje como creador, “Dios dijo hágase ...” estas palabras y enunciados comienzan a agrupar, modos de decir, lo que podríamos pensar como discursos, son organizaciones del lenguaje para enunciar, este tiene un vínculo o vehículo, no es un soliloquio, se construye para alguien, se dice para ser escuchado, hay un otro que se coloca para oírlo, lo que

podría mencionar en palabras sencillas, es que el discurso es una enunciación de un vínculo.

Los discursos son organizaciones de los vínculos, maneras que dictan la forma de lograr ser, que no siempre corresponden a la experiencia ontológica o subjetiva de los individuos que intentan tomar lugar en esta manera de organización. Es un conjunto de prácticas, saberes y haceres dentro de las instituciones.

Derrida en su célebre frase “No hay nada fuera del texto” (1986, 207) nos coloca en su tesis fundamental, el lenguaje lo es todo, nada escapa de esta fuente primaria, es por eso que resulta fundamental re/ pensar la discapacidad desde enfoque filosóficos, psicoanalíticos y de pensamiento crítico, campos de pensamiento que tienen en el centro de la discusión el lenguaje, la palabra y el verbo.

Es necesario poner en el centro una tesis muy relevante para las construcciones posteriores que realizaré, la metafísica, a propósito, Fernando García Masip (2016) dice: “Injusto es no poder cuestionar a la metafísica, y esa es una de las violencias más importantes, o tal vez la más importante, cuyo emblema fundante es, en el fondo, impedir cualquier pregunta sobre su estructura.” (2016, 36).

¿Qué es la metafísica? Una respuesta breve, es una manera de organizar el pensamiento, lo que Martín Heidegger (2018) llamara la tradición de occidente, para Heidegger el pensamiento metafísico que pondera valores y categorías, que dan consistencia de certeza, de esencia y de lógica.

Derrida (1986) en *de la gramatología* nos muestra que hay otros modos, es decir, que es posible pensarnos de otros modos que no son los dictatoriales, la tesis central *de la gramatología* es mirar que la escritura, ha estado al margen, fuera del logocentrismo.

La escritura y el lenguaje oral están en la misma jerarquía de importancia. No es que pienso, luego puedo hablar, luego puedo escribir, estas cosas pasan simultáneamente sin división alguna, muy por el contrario, no es que el lenguaje construya los modos de escritura, a la inversa es que la escritura constituye el fundamento del lenguaje, en otras palabras, que tiene un lugar propio.

En otros términos, que la tradición occidental clásica o llamada metafísica, da mayor importancia al lenguaje oral y la escritura es suplementaria, la metafísica se constituye en binomios inseparables, razón- experiencia, oral- escrito, muerte- vida, normal- anormal, por eso él, no pretende crear otra dicotomía oral/escrito, sino hablar de lo que ha quedado al margen.

La deconstrucción nos demuestra que una categoría tiene mucha relación con su opuesto, es una forma de operar para desmontar, capa por capa las ideas, los conceptos, a través de ella se hacen resonar los conceptos, moverlos para desmontar estas capas de significados hasta encontrar líneas que entrelazan, esta dialéctica se vuelve infinita.

La metafísica es entonces esencialista, muchas veces mítica, unidireccional, el trabajo del pensador crítico es desmitificarla y construir multiplicidad. La metafísica la entenderemos a propósito de este texto con un doble filo, la tradición de pensamiento que construye lógicamente sus conceptos, es lo obvio, pero también la acepción mística, mágica o creacionista. La ciencia toma un lugar dogmático.

Las ciencias tienen una serie de implicaciones que favorecen algunos pensamientos y descalifican otros, que benefician sectores sociales y vulneran a otros más.

La violencia tiene que ser una experiencia de la vida, de la temporalidad y de la política bajo la premisa de que la violencia no puede ser encapsulada de forma aséptica de la economía de fuerzas en la que se desarrolla, porque ella también se produce en/con la ciencia, en/con el arte, en/con la política, etcétera. (Masip 2016, 37).

La discapacidad no es *per se*, existe como un discurso que se apodera de los cuerpos, de las crianzas, de la educación, de lo erótico, de las expectativas y anhelos, la diferencia pensada filosóficamente desde Derrida no es en sí misma, por lo tanto, es una relación de comparación.

Si pregunto ¿este lápiz es diferente? La pregunta inmediata es ¿Referente a qué, es diferente? Si contestara: Diferente a este otro lápiz, podríamos razonar sus

diferencias y similitudes, pero la diferencia no habita en los objetos sino en los discursos o enunciaciones que podríamos pensar.

La letra (a) se convierte en una función de distinción en su texto “La diferencia” una palabra es cambiada por una falta ortográfica que rebela la complejidad de lo discursivo, esta sustitución de (a) por (e) en diferencia (*Différence*) y la *diferenzia* (*Différance*), Frida Saal (la bella (in)diferencia, 2003) nos explica la sentencia que hace Lacan cuando dice: L/a mujer no existe, la tachadura no va sobre mujer sino sobre el artículo definido (La).

L/a discapacidad no existe, no es inherente en los sujetos, son modos de organizar vínculos y vidas, la discapacidad es un discurso, curiosamente L/a el sobrante es (a) como la (a) de Derrida, en el pensamiento Lacaniano hay un objeto que inaugura el deseo y por lo tanto la vida psíquica, que se denomina objeto “a”, este objeto es una figuración de algo que nos falta pero que nunca tuvimos ni tendremos, este se desprende de nosotros para demostrar nuestra finitud, es figurado no real.

Regresando a Dussel, el neoliberalismo, la idea de limitar al estado en los asuntos económicos y jurídicos, el estado entendido solo como gobierno, como forma de poder y administración, desde mi perspectiva el estado es gobierno, territorio⁸ y población, somos parte de él.

El neoliberalismo trata de poner por separado los problemas económicos, educativos y jurídicos, surgen figuras que articulan sistemas que niegan la participación de otros agentes, los abogados en el sistema jurídico, los docentes en el sistema educativo, los contadores en el sistema tributario, estas figuras hacen discursos difíciles de acceder para los no capacitados en este campo, el neoliberalismo apuesta al libre mercado, este libre mercado es el que ha producido

⁸ Desde la perspectiva de Vázquez Baquero “Esta interpretación del desarrollo es una visión territorial que se apoya en la idea de que cada comunidad local se ha ido formando, históricamente, en función de las relaciones y vínculos de intereses de sus grupos sociales, de la construcción de una identidad y de una cultura propia que la diferencia de las otras comunidades. El territorio puede entenderse, por lo tanto, como el entramado de intereses de todo tipo de una comunidad territorial, lo que permite percibirlo como un agente de desarrollo” (2007,188)

diagnósticos en masas y diagnóstico como mercancía, con importaciones y exportaciones, nos planteamos una lógica taxonómica en lugar de intervenir en las personas que enfrentan el discurso de la discapacidad, dichos discursos sobreponen la rehabilitación, el asistencialismo, capacitismo, adaptacionismo y la normalización.

Derivada de la matriz teórica básica generada por la globalización, sus consecuencias...y la teoría de los Derechos Humanos, se ha inducido una mutación en el discurso juricista dominante. Un desajuste crítico que tiende a desplazar al derecho del centro dominante en el discurso de los Derechos Humanos y que propicia la irrupción del conjunto de las ciencias sociales y la filosofía en su interior. (Arias 2015, 22).

La necesidad de abordar los derechos humanos desde un enfoque multidisciplinario y transdisciplinario, una de las crisis en derechos humanos es esta noción jurídica, que limita su campo, el neoliberalismo es efecto del capitalismo y de la modernidad, este último es un concepto creado en Europa, parece ser un campo colonial, de normalizar las sociedades occidentales.

Este camino de la parcelación de las disciplinas del pensamiento proviene desde la crisis educativa pre-revolucionaria en México, donde se disputa cuál de los dos pensamientos hegemónicos se instaura en la enseñanza de la educación preparatoria y superior, el positivismo y/o el pragmatismo⁹, podemos ver cómo es el triunfo de estas dos escuelas de pensamiento, la parcelación de conocimiento y la construcción de dispositivos educativos de estructura utilitaria y de eficiencia.

La siguiente escena se desarrolla en un simulacro el 19 de septiembre del 2019 a dos años del sismo del 2017 y 34 años del de 1985.

A minutos de iniciar nuestra actividad, la sirena que el coordinador del Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED) había comprado un

⁹ Esta problemática es retomada en el texto de Bartra, Roger. "Nota sobre los textos de Agustín Yáñez y José Vasconcelos". En la Universidad de México. México

día antes, no encendía, de momento como una idea veloz alguien dijo, seguro es porque necesita un cargador que se ajuste al cenicero del auto, ya que la sirena es para un automóvil, corrí a mi auto para traer el cargador de mi celular, sofocado llegué de regreso al aula, lo conectamos, pero no encendió, decepcionados, cada quien regresó a su aula.

Me esperaba un grupo de alumnos sordos, la alarma de sismo sonó, les indiqué que salieran tomando sus precauciones, pasamos enfrente de la sirena que tenía que estar prendida, me resigné en indicar que debería tener una luz. Salimos de las instalaciones de CAED, caminamos a una puerta que siempre está cerrada para control del personal y alumnos, pero ese día estaba abierta, miré a los alumnos del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTis) caminar pocos pasos detrás de nosotros.

Abrimos el zaguán y salimos, un alumno del CBTis gritó “Ellos tienen que salir primero” (refiriéndose a los alumnos de CAED) reprendiendo a algunos de sus compañeros que se obstinaban en salir lo antes posible, cuando nos encontramos en medio de la calle, miré nuestra zona segura, es una vialidad de doble circulación donde muy frecuente hay tránsito pesado, ya que existen mecánicos alrededor de la escuela, muchos postes de luz quedaban próximos a nuestra ubicación.

Otra alumna del CBTis dijo “los tenemos que rodear” otro gritó “los tenemos que proteger” algunos se tomaron de las manos y nos comenzaron a rodear, sentí una incomodidad que recorrió mi espalda, un poco de pena. Uno de mis alumnos me dijo molesto “¿Por qué hacen esto?” “¿Por qué nos rodean como si estuviéramos en un culto satánico?” su tono demostraba su molestia y su incomodidad, intercambié unas palabras con él, dándole la posibilidad de hablarlo después.

De regreso caminábamos en dirección a las instalaciones de CAED, un alumno del sistema escolarizado distraído caminó unos pasos en nuestra dirección, uno de sus compañeros lo advirtió diciendo “ya quieres ser de CAED” me dijo “Lléveselo para CAED”, solo atiné en sonreírle al travieso joven.

Esta escena nos permite analizar y pensar en algunos aspectos, el simulacro se tiene que realizar, aún a pesar que no existan condiciones reales para hacer una verdadera evacuación, como institución no tenemos capacidad para interrogarnos ¿Cuál es la manera lógica y posible de realizar un plan de prevención de riesgos?

En primer lugar, estamos frente a un discurso que simula, que dentro de las instituciones educativas se cumplen como trámites y requisitos, de formatos y de prácticas ciegas.

Tenemos condiciones que en una emergencia no tendríamos, el cumplimiento de lo instituido como único motor de acción, pero del mismo modo de una pérdida importante de singularidad, pensar que todas las escuelas tienen las mismas condiciones, o simplemente que todas las personas son iguales, se piensa con frecuencia en las personas con discapacidad su accesibilidad debe ser exclusivamente motora o física, en los supermercados y zonas comerciales hay espacios para personas con discapacidad, pero no hay guías para personas ciegas.

Esta pérdida de singularidad es significativa, cuando los alumnos del bachillerato escolarizado refieren en cuidar a todos por igual, tachan la singularidad de cada cual, en este grupo de estudiantes hay grandes atletas que compiten en olimpiadas paralímpicas, o simplemente alumnos que no tienen ninguna dificultad física, las personas que enfrentan discapacidad psicosocial (esquizofrenia, psicosis, etc.) no se miran con una discapacidad, sus necesidades son otras, no solo las de accesibilidad física.

Como humanidad requerimos de cuidados, desde siempre, desde el nacimiento hasta la vejez, simular el cuidado es algo muy riesgoso, construir cultura del cuidado y bienestar va más allá de la simple delación o desdeñamiento por las condiciones del otro, repito no todos mis alumnos requieren el mismo cuidado, mucho de estos jóvenes son deportistas.

No reconocer las singularidades son aspectos del pensamiento colonial, se dice frecuentemente de los pueblos originarios o pueblos indígenas, sin hacer hincapié si son Mayas, Hñãñhus, Otomíes, etc., homologarlos a una sola categoría. Las personas que enfrentan discapacidad, también sufren esta condición de indiferenciación, (In)diferencia, por un lado no se le reconoce sus singularidades y su ejercicio de derechos, sino que queda anclado al discurso de los derechos, sin la participación de los sujetos, pero por otro hay una indiferencia política o una falta de visibilidad a sus necesidades primordiales o de carnalidad como nos explica Dussel en el mito del chamán.

Es claro que el cuerpo unitario de la discapacidad es una organización de texto, es un discurso que (in)diferencia, no mira la diferencia entre los alumnos de CAED, que muchos de ellos podrían prestar auxilio a toda la comunidad educativa. Por el simple hecho de estar inscrito en una forma educativa distinta se anticipa su incapacidad o discapacidad física.

(In)diferencia(n) sus cuerpos, son discapacitados, los discapacitados no se mueven bien, estás sentencias absolutistas son parte de la cultura social referente a la categoría discapacidad. Hay una indiferencia de sus verdaderas condiciones de la comunidad de alumnos de CAED, se les mira con extrañeza, como ajenos.

Nos circulan no para protegernos sino para señalar la diferencia entre ellos y nosotros, como una barrera para recordarles la fortuna y la suerte de no estar en medio del círculo diferenciado del resto de los alumnos.

Viene a mi mente una experiencia personal que quisiera compartir:

Ese año las monedas eran grandes, de colores sencillos; plateadas, doradas o cobres, pero de un sólo color. Nunca fui bueno con los números y las monedas, esta dificultad empeoró con el cambio a nuevos pesos, el cual le restaban tres ceros a la moneda nacional.

Para alguien que no tiene concepto de número y que apenas conoce el sistema numérico natural eso fue una patada, se veían pintadas las bardas de mi pueblo de colores, en los postes colgaba una especie de publicidad con rostros de candidatos a la presidencia, caminaba de la mano de mi papá, ese día tomamos un camino alternativo, pasamos por enfrente de una escuela, mi hermano Rubén me dijo- Esta será tu nueva escuela.

La miré, tenía llantas de colores enterradas en la tierra, muchos árboles y jardines, me emocioné y sonreí, mi padre se acercó a mí y dijo: Esta será tu nueva escuela, pero empezarás desde primero otra vez. Había sido evaluado y habían determinado no estar apto para segundo grado de primaria.

Apenas unos meses atrás mi madre había muerto, tenía seis años y mi apego a ella era mucho, mi familia cariñosamente trató de consolarme, desarrollé lo que hoy podríamos decir mutismo selectivo, es decir, no podía hablar con nadie.

Cuando comenzaba a hablar, las palabras se retorcían en mi lengua y no podía decir nada, después sería un gran orador, puedo presumir hasta de cierta elocuencia, me comunicaba con mi hermano Rubén, dependía de lo que él me pudiera entender. Esta condición me acompañó hasta casi mis diez años.

Mi padre, que de profesión era psicopedagogo entendió que lo que necesitaba era algo que ni la terapia puede dar: tiempo. Durante ese periodo fui atendido por muchos especialistas, mi padre que no le gustaban los perros me trajo uno, Dogo, fue un salvavidas, lo que los hombres no podían entender Dogo lo comprendía, él era mi perro y yo su niño.

Los juegos de llantas que tanto me gustaron ese año que entré, fueron reemplazados por un patio de cemento. Mi salón estaba justo al lado de la dirección, cada dos meses llegaba un olor, sabía perfectamente qué era, pero curiosamente nunca supe su nombre real.

En la dirección, una extraña máquina traída de otra galaxia hacía un ruido singular, dos rodillos apretujados y una hoja blanca giraba y producía textos iguales, una especie de imprenta que se alimentaba de pasta de dientes negra. Vicente, el niño más rudo y el más burro como decíamos, daba vida a la máquina girándola por toda la mañana, como un organillero, los exámenes eran de papel reciclado de tamaño oficio, dos o tres hojas por materia.

Recuerdo la ocasión donde cambiamos de maestro por un día, vino un maestro de otra escuela y nos aplicó un examen que no se contestaba en el examen, sino que traía una hojita aparte de color crema o rosa, no recuerdo, tendrían unas ciento veinte preguntas, pero era mucho para un niño, que jugaba todo el día con sus lápices que eran guerreros en medio de una gran batalla, siempre bajas calificaciones.

Un día tenía razón, mi maestra de quinto año, nos hacía escribir preguntas al finalizar un tema de historia, en un cuaderno de quinientas hojas, que los más aplicados ya casi hacían dos. Yo escribía lo que podía, eso ponía de muy mal carácter a mi maestra, que tenía la fama de ser la maestra más exigente de la primaria.

Ese día me preguntó por mi tarea, le respondí que no la traía porque mi casa casi se quemaba, mi maestra enfureció y me reprendió por mentiroso, pero unos buenos amigos confirmaron la información. Por la tarde del día anterior mi casa casi se quema, por un cuete que aventaron y cayó en el taller mecánico de al lado, en un tanque de aceite, lo cual ocasionó un fuerte incendio que tardamos más de tres horas en sofocarlo, mi maestra no tuvo más remedio que dejarme en paz ese día. (Diario del interventor, 18/09/2019)

Esta viñeta me permite pensar ¿Qué está en el centro de lo educativo? No lo humano, sino todo esas prácticas y demandas técnicas y académicas, que son de estructura ideológica. ¿No lo humano tendría que ser el centro de lo educativo?

La (in)diferencia en procesos de evaluación tanto alumnos como para docentes, en CAED se evalúa a los alumnos con un solo examen, como se haría con la educación abierta y a distancia de cualquier persona, los planes y programas provienen del modelo abierto y a distancia de la educación media superior, alguno que otro material adaptado en lengua de señas mexicana.

Con frecuencia decimos entre los asesores que es CAED es más difícil que una preparatoria abierta, no hay una evaluación adecuada para la población, ni los planes y programas son aptos para los alumnos. La única adecuación es la que el asesor se permite realizar.

La evaluación punitiva hacia los docentes, es claro ejemplo de que lo subjetivo y humano queda tachado o borroneado en la institución educativa. La evaluación no hace indiferencia entre las diferentes áreas que existen en el propio sistema escolar.

Por dar un ejemplo, un docente de Educación Especial (E.E) era exactamente evaluado del mismo modo que un maestro de primaria, pero no solo quedan las cosas aquí, el psicólogo de EE, igual era evaluado como maestro de primaria. Aun

hoy se evalúa a los niños frecuentemente con un examen que se compra, sin adecuaciones, sin tomar en cuenta sus diferencias.

Desde 1987 el proyecto de la modernidad en el gobierno se instauró, no soy politólogo, solo dejo el dato por aquí, la coyuntura ese momento histórico donde es más fácil distinguir lo latente de lo manifiesto, con sus ritmos y arritmias, lo profundo de lo superficial.

De regreso a la pregunta de Osiris ¿Qué has hecho de bien en la tierra? Las sociedades modernas responderían el capitalismo, Gustave Courbet, pintor del realismo, contemporáneo de Karl Marx, que se opuso al romanticismo y a la pintura clásica, su contexto inmediato o próximo tiene que ver con el nacimiento del capitalismo, los movimientos obreros y la revolución industrial. “El arte, como la ciencia, es una de las herramientas que utilizamos para ayudarnos a mantener viva nuestra percepción” (Eisner 1998, 36).



(Courbet, Los picapedreros 1849).

Los discursos que se enfrentan siempre y en todos los lugares, de manera particular en la pintura esos discursos se materializan en cada momento histórico. En los Picapedreros, como es conocida, retratan la escena de dos personas trabajando en una mina de cantera, donde se impone un paisaje encrespado y terroso, un niño trabajando y un anciano, la imagen del capital, un niño que es muy joven para desarrollar el trabajo y un anciano que es muy viejo también para el trabajo.

El capital sometiendo los cuerpos, el discurso la idea del progreso, el progreso como herramienta ideológica de explotación, la modernidad insta la noción de que todo se puede lograr con esfuerzo, incita al sujeto a desear, tan solo con la regla, que el sujeto se aliene, que no individualice su deseo, y que desee lo que todos los demás desean, es decir, que termine por no distinguir la (e) de la (a) de Derrida o que su objeto de deseo supla al objeto (a), que no se colma del todo pero se colma un poco.

Es entonces cuando estos discursos toman sus formas conocidas, el discurso de la discapacidad es neoliberal, capitalista y de modernidad, pero encuentra un “límite” cuando el sujeto se individualiza a través de su experiencia.

Don Victorio es uno de mis más ejemplares alumnos, tiene 58 años, quedó ciego por la diabetes, se inscribió en CAED hace unos meses para terminar su preparatoria, vive solo, sus hijas viven en otros Estados de la república y él pide caridad o limosna en las calles de Tulancingo para poder sobrevivir, este es un breve fragmento de su entrevista realizada en mi aula de CAED:

... he hecho lo que más puedo, trabajar quisiera, ver con un ojo, siquiera hacer una ventana de aluminio, pero ya no veo ni siquiera la uña de mi dedo, ya no veo, no es que quiera estar ahí parado, es cansado 4 o 5 horas y luego que pasar al centro a comprar de comer. (Victorio 2019).

Dejo estas preguntas ¿El desarrollo global favorece a Don Victorio? ¿Está él contemplado en progreso capitalista? ¿Dónde está su lugar en el Neoliberalismo? ¿Sus derechos humanos se respetan?

La modernidad como discurso opresor: meritocrático, capacitista, adultocentrista, excluyente y patriarcal. Donde la equidad es solo una promesa incumplida, también en las escuelas. Hoy frente a la pandemia hablamos de regreso a la normalidad, la

normalidad es esa escuela víctima de políticas neoliberales a la cual muchos profesionales ya nos oponíamos.

Los individuos re/existiendo los discursos, organizándose, estando juntos, desmitificando, haciendo lo poco esperado para ellos, como Don Victorio estudiando a sus 60 años o ayudando a otros pese su condición.

La *happycracia*, la industria de la felicidad, el ser feliz como obligación absoluta, al precio que sea, es la viva imagen del capital, moderno y neoliberal, hablando de humanos, Courbet nos regala la posibilidad de pensar *el origen del mundo* como un origen humano, desmitificado del pensamiento metafísico, que es uno de los propósitos de la deconstrucción.



(Courbet, *El origen del mundo* 1866).

3.2 La emergencia del bien humano

Courbet nos muestra un camino de reivindicar lo humano, de regresar nuestros pasos para preguntarnos sobre el origen de la humanidad, no desde la biología sino

desde la subjetividad, la medida del hombre es su madre, la madre que da semblante a un deseo, el deseo del hijo, el deseo de ser madre.

El deseo de que todo esté bien para él, “La premisa de esta ética de la fraternidad implica que el Bien es antes del ser” (Zardel 2008, 12) se desea el bien antes que la materialidad de ser (hijo), en este vínculo que funda el universo de lo humano, somos desde un encuentro (nuestros padres), no es el bien de lo moral o religioso, es el bien del deseo.

Aun cuando este encuentro pueda ser catastrófico, agresivo o desamoroso, siempre se desea el bien, el bien para mí (madre) y para el otro (hijo), el bien humano es el encuentro amoroso y erótico, es “la otra escena” (referencia a la escena primaria de Freud, que hace alusión al acto sexual de los padres).

Courbet (El origen del mundo) pone entre comillas nuestro origen, el ser humano es hijo de mujer, el ser humano encuentra su cuerpo en el cuerpo de otro, habita el cuerpo de otro, habita desde este sitio la cultura de otro, es el deseo del otro el que nos arroja al mundo, el ser humano es: Cuerpo, palabra, deseo, letra, imagen, rostro, erotismo, carne, sexo y arte, todo eso con el otro.

Repararemos en un aspecto de tantos que he dicho, el rostro y que es elemental en la ética de Levinas, el psicoanálisis nos hace una clara invitación hacernos cargo de algo que no controlamos (el inconsciente) Levinas nos dice “somos responsables más allá de nuestras intenciones” (2001, 15) justamente antes de lanzar esta frase nos comenta sobre la tragedia y la comedia, por un lado, está un acto que no es puro, que resulta cómico o risible, la comedia, este acto fallido o equívoco también puede ser contraproducente cuando va en contra del fin que se persigue, es decir, el camino de la tragedia:

Para frustrar las funestas predicciones, Layo hará exactamente lo que se precisa para que se cumplan. Edipo, al triunfar construye su propia desgracia. Como la presa que huye en línea recta por la llanura cubierta de nieve al escuchar a los cazadores y deja de ese modo las huellas que serán su ruina (Levinas 2001, 15).

Más adelante tendré la oportunidad de hablar más ampliamente de la tragedia y de la risa e incluso sobre la comedia, cuando desarrolle los procesos de escritura de la discapacidad.

Bajo todas estas capas de nuestro ser, nuestro sufrir, nuestro llanto, las risas, el pan, el café, la mañana y la tarde, lo cotidiano del ser humano, este “acontecimiento dramático de estar- en- el mundo” (Levinas 2001, 15) nos exige pensar nuestro existir, la ética no es una idea del porvenir, la ética no es para resolver los problemas del mundo globalizado, la ética es, es en sí, ontológica.

La ética es referente a nuestro ser, irremovible, ya que si nuestro ser (humano) es un ser con el otro o entre- nos- otros, en el campo del ser se abre una apertura, o falta, y/o falla, que se llena de una relación, esta relación es ética, pero no una ética sinónimo de moral, de afecto positivo, de respeto, etc.

Si esta relación es agresiva, violenta, de sometimiento, discursiva e inhumana, es también ética, en falta de correspondencia ética, la ética de la carnalidad o de lo humano, la coloca en la posibilidad de reconocer que lo que acontece como agresivo tiene un fundamento discursivo. No depende de sus cualidades sino de la relación, lo que queda en juego es lo humano.

Muchas horas llevo discutiendo esto con mis profesores, un ejemplo: Un niño es agresivo dentro de su salón de clases, este niño reproduce su sistema de vida, el sistema capitalista otorga de valor a las emociones y conductas vinculadas con la producción; El entusiasmo, alegría, el trabajo en equipo, el liderazgo bajo la tarea y la obediencia y desestima las que se vinculan a la reflexión; el liderazgo crítico, la tristeza, la apatía, el aburrimiento, la abulia, etc. Propongo una ontología de la ética en contrapeso de lo moral.

Desmitificando la postura Metafísica e ideológica de producción económica y de mercado, frente al sufrimiento humano. El golpeador y agresor es producto de un sistema y discurso, en si la ética es una analítica, una posibilidad de reflexionar nuestro hacer, nuestra vida cotidiana. Un ejemplo de mi vida cotidiana:

Una tarde caminaba con mis perros, un niño pequeño me observaba afuera de una vecindad cercana a mi casa, uno de mis perros se acercó, pancho (mi perro) es muy curioso y amistoso, es de raza cocker, desde que lo miras es fácil atinar que quiere jugar.

Cuando pasamos cerca, el niño lo golpeo con un bat en las costillas, mi mujer me regañó, acusándome de no defender a mi perro, lo único que fui capaz de decir “a ese niño seguro la vida le golpeo más fuerte”.

No me queda duda que ese niño recibe más golpes de los que le pudo dar a mi perro, me enojé, claro que sí, pero en mis adentros me pregunto ¿Qué debes de vivir para golpear a un perro que es mucho más pequeño y que no te está molestando?, la posibilidad ética está en la reflexión y no en la propia situación.

La ética nos envía al encuentro con el otro, este encuentro es equivalente como la madre atiende el llanto del bebé, sin esperar comprender, sólo va a su encuentro, sin dominarlo, lo atiende porque cree en el otro, esta relación es asimétrica, el hijo jamás podrá pagar su gestación de 9 meses, “Lo humano sólo se ofrece a una relación que no es un poder” (Levinas, 2001, 23).

Zardel (2008) nos convoca a pensar esta ética como fraternal, tenemos que comenzar por mirar nuestra humanidad y constitución humana, para entender que el otro me interpela, ¿Cuál otro? Cualquier otro, “Te necesitaba, vienes en el momento que tanta falta me hacía, sólo me hacías falta tú, etc., etc., son frases que las madres suelen referir en cuanto al advenimiento de un hijo.” (Zardel, 2008, 12) esta falta que abre- rompe el ser como unidad o unilateral, hacer un “ser singular-plural” (Nancy 2006), la ética nos invita hacernos cargo no solo de lo que consideramos propio, sino de hacernos cargo de lo que sentimos por el otro.

Aparece entonces la relación de *estar, mundo y nos/otros*. “Interrogar nuestra situación humana, es entonces interrogar nuestra situación en el mundo” (Morin 1999, 23). Este estar-en-el mundo y estar- con- otros, nos da la posibilidad de un ser histórico, en el tiempo, en el aquí y ahora, se comienza pues a formarse apenas la pregunta ¿Cómo ser humano?

El hacer humano es político como ético, la dificultad está en pesarlos como campos separados. Lo personal es político y si lo político debe servir a algo seguro que lo personal es lo primordial, porque en la palabra persona/l está también el sentido de lo común (eso es del ámbito personal, que solo interesa a quien lo vive), del grupo (el personal de trabajo, etc.), de la comunidad (estas personas) y libertad (persona única y singular, dueña de sí), *libertad bajo palabra* a la usanza de Octavio Paz, refiriéndome a la posibilidad de definir libertad, que no se escapa del lenguaje, persona física, moral, jurídica. Tenemos una persona atrapada en: lo social, educativo, político, sexual, lenguaje, lo laboral, artístico y un largo etc.

El siglo XXI deberán abandonar la visión unilateral que define al ser humano por lo racional, la técnica, las actividades utilitarias, las necesidades obligatorias. El ser humano es complejo y lleva en sí de manera bipolarizada los caracteres antagónicos... El hombre racional es también el de la afectividad, del mito y del delirio (demens). El hombre del trabajo es también el hombre del juego. El hombre empírico es también el hombre del imaginario. El hombre de la economía es también el de la consumación. El hombre prosaico es también el de la poesía. (Morin 1999, 29).

Entrar por las puertas de las vanguardias de los movimientos sociales, nos hacen pensar que la militancia y los movimientos sociales pueden no sumar mucho, las vanguardias como estos últimos actos artísticos y sociales de una tendencia o pensamiento.

Pensar en la diversidad sexual (LGBT) y el desplante histérico e histórico del desfile del orgullo gay, no tiene un efecto en nuestro país o en nuestras ciudades, se nos olvida que en el centro aún se asesina por preferencias políticas y sexuales (el multihomicidio de la colonia Narvarte), hacer un desfile de orgullo gay es un desplante social, de habitar los espacios públicos para cualquiera, para estar- entre- otros, es una poderosa manifestación estética de identidad.

Hace unos días vi un meme que decía “nos venden esta diversidad” la imagen de travestis y homosexuales, “y destruyen esta diversidad” la imagen de personas de pueblos originarios, esto demuestra como muchos de los discursos liberadores son

atrapados por el pensamiento único y universal, las diversidades no existen unas sin las otras, ayudar a una, cualesquiera es ayudar a otras, el poder negro es una subversión del racismo del poder blanco del ku kux klan, y de la propia palabra “negro”, el insulto se convierte en un campo para subjetivar una experiencia, decirse en el decir del otros, ejemplos como: El orgullo gay, poder sordo y el orgullo loco¹⁰ hace mucho que los cuerpos son espacios coloniales.

Pensar en las vanguardias artísticas es muy parecido, podríamos pensar que, hasta innecesarias, pero son tan necesarias para poder explicarnos ¿Cómo? y ¿Por qué? estar-en- el- mundo.

En el centro del conflicto es que, muchos mexicanos viven en pobreza, hay niños sin hogares, aun mueren personas de hambre, la mitad de personas en el mundo no tiene que comer y la otra mitad tiene sobre peso.

La vulnerabilidad es un constante en nuestras sociedades, lo creamos o no, la calidad de vida de muchos en- este- mundo no es la esperada, en la teoría de derechos humanos hablamos del bien básico.

Asun Pié (2019) trae la vulnerabilidad como inherente a nuestra condición humana. “Reconocer la fragilidad del otro supone también el común primordial de lo humano” (Pié 2019, 54) en la etimología Asun Pié nos regala una hermosa reflexión: vulnerable deriva de “vulnus” herida, hace referencia a la piel lacerada, convoca a la violencia o guerra, pero también “vulnu” tiene raíz de “vel” que refiere al vello de la piel o piel depilada, hace referencia a la desnudez, “Vulnerable es aquí el cuerpo humano en su absoluta desnudez” (Pié 2019, 51).

De regreso a Courbet y su hermosa pintura *el origen del mundo*, la desnudez, el vello, la herida que no sanará (los labios vaginales figurados como herida), la

¹⁰ Término acuñado en CDMX por el colectivo “Sin colectivo” comunidad de personas diagnosticados con enfermedades mentales o discapacidad intelectual.

vulnerabilidad que nos lleva al otro, necesitar del otro, pero entonces no solo es vulnerable el que puede ser dañado o fue dañado, sino también el que debe ser cuidado. Fortalecer lo social en términos de cuidado y de cuidar, cada vez nos acercamos a este tipo de filosofía cuidar al animal, al ambiente y cuidarnos entre- nos- otros.

Pensaríamos que el movimiento indígena, el movimiento de liberación sexual o el feminismo no tiene nada que ver con luchar en contra de los discursos hegemónicos de la discapacidad, pero “Habitar los vacíos de unos y de otros, propios y ajenos como acto político de resistencia” (Pié 2019, 60) un modo re-existir es la vulnerabilidad, no para ocultarla sino visibilizando y mostrándola, como un acto ético y estético. ¿Qué acaso la memoria no es eso?

El bien humano es la posición de esperar lo mejor, de emancipar el acto educativo no pensando en el “estoy haciendo bien” como de orden técnico o científico, es estar- con el otro, en la mayoría de las ocasiones sin certezas. Es confiar en el otro y crear climas para re/existir, no los climas mortuorios del trabajo técnico o administrativo.

Reconozco que todos los profesionales dentro de las instituciones quieren ayudar, el niño quiere aprender, el maestro quiere enseñar, pero el aire se aprieta bajo la mirada institucional que impone lo instituido y desplaza los deseos humanos, no dar espacio (en tiempo y espacio físico) termina por sumergirnos en un lugar del cumplimiento.

El bien humano es eso que nos hace sentir pena por un niño en la calle, que nos conmueve cuando vemos una persona sufriendo, lejos de la relación religiosa o moral, es reconocer nuestra vulnerabilidad, somos una especie que necesita cuidados, desde que nacemos hasta nuestra vejez. Como sociedad no tenemos resuelto los cuidados, niños en la calle y adultos mayores en situación de calle.

¿En Educación Especial hay cultura del cuidado? ¿Del cuidado de los trabajadores, padres y niños? ¿En CAED existe? Nos queda re/existir, habitar y ejercer nuestros derechos, construir grupos humanos y no unidades institucionales.

Digo que el bien humano es una emergencia, no de urgencia, sino que veo lo que emerge en las prácticas, pese a las demandas institucionales, la falta de capacitación y sujeciones de clase social o de género. El docente quiere ayudar al alumno, el alumno quiere colaborar y la familia quiere participar.

El bien humano es una manera de alejarnos del bien como categoría religiosa o metafísica, regresar al ahí, donde está puesto el humano, con su tiempo y espacio, el bien humano es equivalente a la bondad.

El bien humano es darle soporte al otro en lo vital, nadie se puede desprender de lo que no tiene, pero ver a otro sufrir nos interpela ayudar pese nuestras condiciones, es al menos en mi humilde experiencia.

3.3 Pandemics re/existir en la crisis

En este cuadro de boxeos interminables
En esta tienda de seres humanos desechables
En el resumen de arquetipos conjugados
De tiempos duros explotando en todos lados

A veces siento que se cae esa coraza
Que me mantiene seguro de moverme a todos lados
Y entonces pienso que he corrido con algo de suerte
En estas páginas dibujadas por la muerte
Yo pienso que has corrido con algo de suerte
En estas páginas dibujadas por la muerte (Galindo 1999).

Como todo millennials crecí con videojuegos en la esquina de la casa y luego con las consolas en nuestras habitaciones, viendo MTV, escuchando música por Youtube, con la tendencia a reducir el tamaño de los artefactos, cada vez más ligeros y fáciles de portar.

Crecí en medio de la crisis del 94, viví la muerte de Colosio, escuché las discusiones en la mesa a favor de Vicente Fox en la campaña presidencial, nombres que algunos más jóvenes que yo no recordaran, Francisco Labastida y Cuauhtémoc Cárdenas.

Ya desde niño siempre teníamos miedo de que el mundo se terminara, la tercera guerra mundial aun no llega, pero crecimos con el temor de estar en medio de ella o que tarde o temprano llegaría.

Tengo 34 años, casi he vivido tanto como mi madre, mi madre murió a los 36, sobreviví a la muerte de cuna, la del club de los 27 y la de los 30 como Jesucristo, el fin del mundo en el 2000, el fin del mundo del 2012, dos inundaciones: La del 99 y la del 2007. También al terremoto del 2017.

Es el 2020 y para aquellos que crecimos en medio de la crisis, una pandemia cambia la consistencia de la sociedad, confió en las nuevas generaciones, son mucho más fuertes, tengo toda mi fe en ellos.

A la generación de cristal que supuestamente no es capaz de tolerar la mínima frustración, incapaz de tolerar las malas palabras y lo políticamente incorrecto, ellos son mi esperanza, porque mi generación se quedó callada frente a los atropellos, porque mi generación hizo mofa del desprotegido, del anciano, del pobre y de la mujer.

Me siento orgulloso en contribuir un poco al pensamiento crítico de la nueva generación, en mis alumnos veo lo difícil que es para ellos la preparatoria, más difícil que la escuela regular, veo en los niños que ayudo a su proceso de inclusión en las escuelas primarias, que poseen nuevos valores.

Debo reconocer que para hacer lo que hago, estudiar lo que he estudiado y vivir lo que he vivido, he corrido con algo de suerte.

Breve crónica de una pandemia anunciada:

Hace nueve meses, el primero de diciembre en una ciudad china, cuyo nombre nunca había escuchado, Wuhan, capital de la provincia de Hubei, se dan los primeros contagios de lo que hoy conocemos como COVID- 19.

Que desarrolla la enfermedad del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) las primeras hipótesis del origen de la nueva cepa se atribuyen a una sopa de murciélago, comida típica de ese lugar.

Las ideas de conspiración militar plagan el internet, hace unos meses la pelea comercial entre los Estados Unidos de América (E.U.A) y China llegó a un punto crítico, amenazas de aranceles entre los dos países, además de amenazas y acusaciones de espionaje entre las dos potencias.

Cuando las amenazas de los aranceles de E.U.A a México por causa del fenómeno migratorio, surge un aliado comercial poco probable, China. La industria automotriz que la presidencia del país vecino quiso colapsar, para llevar más trabajo a su territorio, una de las grandes empresas se negó rotundamente, Nissan, en Oriente un aliado inesperado para una economía dependiente como la nuestra.

Existen los caudales para proponer que la pandemia es un recurso de control o conspiratorio, bajo los tiempos en los que se desarrolló todo es posible, el tiempo traerá más información para construir mejor la ecuación.

El 29 de febrero del 2020 se anunció el primer paciente en territorio mexicano, que recientemente había viajado al norte de Italia, de este día a la fecha el incremento de los contagios creció de manera exponencial.

El 14 de marzo se anuncia el cierre de las escuelas como una estrategia para poder mitigar los contagios, iniciando el periodo vacacional dos semanas antes, hasta el día de hoy (09/09/2020) no hemos vuelto a las aulas. Entonces:

En el principio del ciclo escolar, nos preguntamos ¿Cómo vamos a trabajar? Por lo regular en CAED la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) deja un trabajo a los asesores para justificar el pago, mis compañeros y yo decidimos que la manera más ética era continuar con las clases de manera virtual.

Ya teníamos la experiencia previa, después del primer regreso a clases el 30 abril, continuamos nuestro proceso de enseñanza, por lo regular teníamos grupo que veíamos casi todos los días, el grupo más grande con el que trabajo es de 12 alumnos, el promedio son 5 o 6.

El semestre se ve suspendido, se adelantan las vacaciones, por lo que las tres materias que trabajé casi se encuentran concluidas, lo que hicimos fue priorizar los aprendizajes clave para crear situaciones didácticas que favorecieran las competencias de nuestros alumnos.

En el principio pensamos que solo sería un periodo corto la cuarentena, cerramos los módulos que corresponden y entramos nuevamente a un periodo vacacional, de regreso a clases al nuevo ciclo escolar, la incertidumbre y la falta de certezas enrarecen el ambiente.

El 03 de agosto del 2020 se anuncia las clases televisadas, la cuarentena se posterga indefinidamente, CAED retoma sus actividades, prácticamente en seguida, debido a que es un nuevo modelo el que tendremos que construir, llegamos a la conclusión de impartir una única clase.

El módulo que me corresponde impartir es *De la información al conocimiento*. Ya dos ocasiones tuve la oportunidad de impartir el módulo, lo que me preocupa es que será con los alumnos de nuevo ingreso y eso conlleva un reto.

Nada nos obliga a impartir los módulos, pero es una respuesta ética, que en su centro está la idea de resistir las condiciones vulnerables que genera la pandemia con los más desamparados, los excluidos de la educación regular. Por eso creemos firmemente en tratar de responder a una demanda, no sabemos si tenemos los elementos para atender las demandas educativas, lo que sí sabemos es que lo intentaremos.

Rápidamente se realiza un diagnóstico con un cuestionario de Google, para mirar cómo se forman los contextos, en su mayoría son contextos favorables, tienen computadora y familias que apoyan decididamente el proceso escolar del alumno, pero unos cuantos no tienen las condiciones de conectividad.

Recordemos que CAED, es la educación media superior para personas con discapacidad, las familias que llegan a ejercer su derecho a la educación en este nivel, son familias que son beneficiadas económicamente y eso genera una accesibilidad a sus derechos.

Estos jóvenes estudiaron el preescolar, la primaria y la secundaria, con diversos apoyos, incluso con acompañamiento médico especializado, porque algunos, la mayoría, sufren de afecciones médicas.

En realidad, no es que las familias casi todas tengan acceso a la conectividad, sino, que la mayoría de familias que llegan hasta este punto tienen recursos humanos, económicos y sociales que favorecen su inclusión.

Otras tantas llegan sin el apoyo requerido para afrontar la tarea que tienen por enfrente, las sujeciones de clases, territoriales y económicas se hacen visibles, esta es una historia de una de esas alumnas que encaran el proyecto de la preparatoria con los mínimos recursos.

3.3.1 Hannia

El grupo de tercero de secundaria del CAM 20 se pusieron en contacto con el coordinador del CAED hace algunos meses, para la inscripción de sus hijos y hacer el proceso de recepción más amigable.

El grupo de padres visitaron las instalaciones, donde recibieron informes sobre el modo educativo de CAED y conocieron las instalaciones del CBTis 179, en una segunda visita los alumnos reciben una clase muestra, se acordó la inscripción de los menores.

Desde el inicio las madres de familia del grupo, se preocuparon por Hannia, advirtieron que sus condiciones económicas no son tan favorables, les aseguramos que ayudaríamos a que la menor tuviera acceso a la educación.

Decidimos tomar la plataforma de classroom, ya que organiza los trabajos y se puede calificar, conocer las estadísticas de entrega. Dicha plataforma es amigable y compatible con equipos de todo tipo, al ser parte de Google se relaciona con una infinidad de Apps, que pueden utilizar dentro de la sala virtual.

La primera semana trabajamos lo que denominamos Activación al Modelo Educativo a Distancia, de la semana del 17 al 21 de agosto del 2020, que en realidad fue el trabajo que mando la SEMS para la justificación de los pagos de los asesores, que consistía en realizar un póster de divulgación de alguna materia.

Para mí fue la oportunidad de realizar un diagnóstico del contexto próximo de los alumnos y su capacidad de adaptación a las nuevas formas de enseñanza. Se realizó una reunión virtual de padres de familia, los padres de Hannia no pudieron asistir por falta de acceso a la conectividad.

La información fue dada a los familiares con ayuda de otros padres de familia, una madre de familia le ayudo a realizar las primeras actividades, la urgencia parecía ser un teléfono inteligente para acceder a la plataforma.

Me decidí a realizar una visita domiciliar para ayudar el acceso a la plataforma, platiqué por teléfono algunas cosas con el padre de familia, le comenté sobre la importancia del celular, los padres hicieron un esfuerzo por comprar uno de uso.

El día 27 de agosto una semana después de comenzar las clases en ambientes virtuales, me dispuse asistir a la casa de mi alumna, frecuentemente visito el balneario de aguas termales que hay en esta zona, Santa Ana Hueytlalpan, es una localidad de Tulancingo Hidalgo.

No tardé mucho en encontrar la casa a pie de carretera, me espera mi alumna y sus padres, me sorprende lo rápido que estoy, no es un lugar muy lejano, a unos 30 minutos de la salida de Tulancingo, su casa queda a pasos de la recién pavimentada carretera.

Encuentro una casa compuesta por unos cuantos cuartos, me reciben en un comedor que se usa para múltiples cosas, lo deduzco por los anaqueles con

herramientas, al costado una cortina que deja ver una cama, que supongo se usa de recámara.

Al costado derecho una mesa de madera, con un mantel de figuras estampadas y unos cuadernos, libros de texto, plumines y colores. El padre de Hannia saca un celular para que pueda explicarle el modo de uso, el equipo evidentemente es de uso, con la pantalla quebrada, es el único celular en toda la casa.

En este espacio viven 4 personas, los padres y dos hijos, el hermano menor trabaja en un lugar donde reparan autos, esto beneficia la economía de la familia, Hannia le lleva los alimentos a su trabajo.

Recientemente el sustento de la familia que era un taller de soldadura de mofles cerró, debido a la crisis económica y sanitaria, otro factor fue que un sobrino vendió herramientas y equipo esenciales para la operación del taller, por lo que, no teniendo dinero para invertir, se ve obligado a cerrar.

El local está al lado de la casa, ahí está esperando que las cosas mejoren me dice el padre, no saben cómo, pero tienen confianza en su fe religiosa que las cosas mejoraran. El padre de Hannia padece Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC) desde hace muchos años. El trabajo dentro de la fábricas de caolín afectó significativamente sus pulmones, este material se usa para la cerámica, para pisos, platos y ladrillos, procede de las minas de un lugar vecino, Agua Blanca.

Veo con cierta vergüenza el piso de cerámica de mi casa, un dolor de clase social, no puedo pensar ni siquiera imaginar el sufrimiento que nuestros objetos pequeño-burgueses generan en otros, una vergüenza que me hace comprometerme con mi vocación, pienso que CAED si es una oportunidad para mejorar las condiciones de vida de mis alumnos.

La visita termina, me sorprende lo rápido que aprende mi alumna, quedamos en marcar todos los lunes para poder ayudar al desarrollo de las actividades, los padres quedan muy contentos, le ayudo a realizar las actividades de esa semana, me siento satisfecho con los resultados.

Foto-vozes

Antes de realizar la visita domiciliaria, el póster de divulgación que había pedido la SEMS, lo desarrollé bajo este marco conceptual, las indicaciones fueron las siguientes:

Realiza un póster con la metodología de foto voces, se entiende como foto voces como un proceso de investigación de las realidades, todos tenemos voz, aun cuando no somos capaces de emitir sonido o palabras, es decir que son modos de decir cosas que nos pasan en nuestras vidas.

Consiste la metodología foto voces, en tomar fotografías tratando de contar o narrar algo, es una metodología participativa es decir que involucra a toda la comunidad y con ello a la familia. Cuéntame una historia con imágenes de tu cámara, toma fotografías en tu contexto, casa o familia, ordénalas bajo un tema y presenta tu póster. Puedes tomar las siguientes recomendaciones:

- Sufrimiento social: En nuestras comunidades la pandemia provoca que exista una vulnerabilidad en diferentes personas, pobres, adultos mayores y enfermos crónicos, puedes tomar fotografías bajo este concepto.
- Cosas que cambiaron: Puedes tomar fotografías de cosas que antes realizábamos frecuentemente y hoy no podemos, como fiestas, reuniones sociales, clases o ir al mercado, por ejemplo, puedes tomar fotografías de las puertas de las escuelas.
- Yo en la pandemia: Nosotros somos parte de nuestra sociedad, podemos tomar fotografías de lo que hacemos en el día, de situaciones que suceden como, por ejemplo, los rostros de nuestra familia con cubrebocas, el lugar donde realizo mi tarea, objetos que tienen que ver con la pandemia como: cubrebocas, termómetros, gel, etc.

Puedes presentar tu póster en formato jpg, es decir como imagen, lo puedes realizar en word, powerpoint o collages de tu galería de fotografías en tu dispositivo móvil, antes de guardarlo selecciona el formato jpg o como imagen, puedes incluir texto en tu póster, dale clic en "ver tarea" posteriormente en "agregar o crear" agrega tu trabajo y dale enviar.

Hannia realiza la tarea, me la envía por WhatsApp, las indicaciones están hechas para recibir ayuda de un familiar, lo que le dificulta entender el propósito, pide ayuda a una compañera.

Lo que manda resulta ser revelador, 4 fotografías de su contexto próximo, los personajes su familia y ella, realizando cosas cotidianas. Las imágenes no son publicadas ya que muestran rostros y la intimidad de mi alumna.

La fotografía uno: Hannia lavándose las manos en un lavadero de cemento, una jícara de plástico y un jabón zote.

Reflexionemos, hace unos meses los artículos de limpieza casi se agotan, la bioseguridad toma un lugar importante, ¿Quiénes pueden pagar? ¿Quiénes pueden consumir más de lo que necesitan? Nuestras identidades capitalistas.

Hay sucesos históricos que sólo pueden ser tratados como síntomas" (Lacan 1970)
Misteriosamente el covis¹¹ produce un consumo de papel higiénico que llega hasta el desabasto. Hipótesis:

- A- Existe la creencia de que el virus entra por el ano.
- B- Cada quien cuida su trasero y sálvese quien pueda.
- C- Es propio de nuestra cultura tratar todo como caca (Bercovich 2020).

Respecto a la primera hipótesis, sirve para pensar los objetos pequeño-burgueses, los objetos de clase y de deseo, la pregunta es entonces ¿Qué es un consumidor? "Es una tautología: Un individuo pertenece a un grupo determinado que consume un producto en particular. Y consume ese producto porque pertenece a dicho grupo determinado" (Horrocks 2006, 19).

¹¹ Un error de dedo, en lugar de escribir COVID escribe covis.

En este sistema de objetos, que desdibuja la clase, nos sumerge al mundo de la apariencia y de la presencia, la tiranía física de la clase social privilegiadas a las oprimidas desaparece (Esclavitud, feudos, tiendas de raya), no desaparece del todo, sino que desaparece lo más visible de ese acto, la idea de continuar constituyéndose en clase de poder, regresa a través de los signos del poder y el lujo desmedido, “El sistema de los objetos organiza las diferencias sociales” (Horrocks 2006, 23).

Los objetos son entonces elementos de estatus y prestigio, “Así. El valor de uso es opuesto al valor de cambio, el significado/ referente del significante, o lo inconsciente de lo consciente...” (Horrocks 2006, 47). El valor del “zote” es el uso, que es un jabón de uso doméstico, su valor de cambio es el nulo estatus que provee.

En la mayoría de casa tenemos este objeto (zote) resulta curiosos como se relaciona con la idea de la pobreza o carencia, pensemos en la siguiente escena que fue viral hace unos cuantos meses en el inicio de la cuarentena, una mujer reclama a las autoridades porque en la despensa de apoyo social hay un zote, la mujer reclama y dice “este jabón es para bañar a los perros”.

Para Freud existe un vínculo entre las heces, los objetos y el dinero, por eso resulta significativo socialmente que el primer objeto que se agotó en los supermercados fue el papel de baño, en el texto: *sobre la transposición de la pulsión, en particular del erotismo anal*, se desarrolla esta tesis.

Ya desde el título resulta sugerente, hay una trasposición, cosas que se colocan unas frente a las otras, en términos explicativos diremos que la cría de hombre nace con instintos para sobrevivir, que se van relacionando con su entorno, satisfacciones, frustraciones, vínculos, etc.

Estos instintos están llenos de energía, que llamaremos libido, estos instintos entrando en contacto con lo cultural y nuestras experiencias se convertirán en pulsiones, el hombre ya no comerá para vivir sino como una forma de representar su propia vida, ya no es el hambre sino el gusto, el placer o las celebraciones lo que acompañaran a un acto que en el inicio solo era parte de la supervivencia.

Esta transposición se juega de diferentes maneras en cada uno de nosotros “en las producciones del inconsciente- ocurrencias, fantasías y síntomas- los conceptos de caca (dinero, regalo), hijo y pene se distinguen con dificultad y fácilmente son permutables entre sí.” (Freud 2007, 118).

Una síntesis muy apretada de estos conceptos a continuación: un niño en edad de control de esfínteres, entra en contacto con el dominio de su cuerpo, eso genera un erotismo anal, recompensas cuando lo hace bien y con frecuencias regaños cuando no lo logra, lo primero que produce es caca, que tiene que resignar a una pérdida, a dejarla ir por el retrete.

La caca es un regalo para el mundo, de él para el mundo, lo tiene que perder, algunos niños hasta se entristecen o pelean para conservarlo, en edades posteriores comprende que con dinero se compra regalos, comprar- objetos- regalos- dinero, es transposicional.

Ya adulto puede decir “mi hijo es un regalo”, incluso niños piensan que los bebés nacen del ano, es una fantasía común, la conocemos como el mito de la cloaca, ese hijo puede ser asumido como un pene, como lo que no pude tener o no pude lograr, inclusive como un acceso a la posición de género.

El pene y la caca, pertenecen al cuerpo, uno se desprende, pero el niño siempre tiene miedo a que su pene como la caca se pierda, es el temor de castración, estos significados aparecen diferentes en cada uno y de maneras insospechadas, pero hasta aquí el resumen.

Bercovich con buen humor, incluso como un chiste ilumina un lugar que deja ver el erotismo anal en la pandemia, se corrobora en el signo, del papel de baño, y el anhelo burgués y de prosperidad vinculado con los objetos, el racismo y clasismo a los objetos vinculados con clases sociales desfavorecidas.

En términos simple el racismo es transposicional, ser racista hoy en día es muy mal visto incluso en las clases favorecidas, pero ese racismo se continúa promoviendo en el sistema de los objetos, ya no descalificamos a las personas, pero si a sus modos de vida, a través de los objetos asociados a ellos.

En la segunda fotografía está un joven, que después sabremos es hermano de Hannia, trabajando debajo de un camión de carga, la pandemia visibiliza las diferencias de clase.

Es frecuente encontrar en Facebook y en otras redes sociales, denuncias de la falta de concientización de la sociedad, personas vendiendo o trabajando sin protección. Descalificar al otro por su condición de vida, incluso, hay quien dice que esos efectos son resultados de una baja educación.

La escuela que llamamos ahora la normalidad, es una escuela que era criticada por muchos motivos: Exclusión social, reproductora de sistema de vulnerabilidad y falta de sensibilidad, ¿Queremos regresar nuevamente a esa escuela?

Podemos ver que hay una tachadura del otro, si lo pensamos en la lógica de nos/otros, podríamos reflexionar, que no es inconsciencia sino necesidad, que no es descuido sino pobreza, que no es ignorancia sino falta de ejercicio de sus derechos.

La tercera fotografía es su padre recargado de un árbol, al fondo el que fue el sustento de la familia, el taller de talachas, se ve al hombre de complexión gruesa con cubrebocas y gorra.

El cubrebocas es un objeto que fue discutido su uso, que hasta el día de hoy no queda del todo claro su impacto positivo, incluso se desdeña y se piensa como ignorantes los que criticaron su uso y su producción dentro de la maquinaria del consumo.

En una comida un pariente muy querido por mí, dice mirando su celular “Hay una oferta de cubrebocas, 10 por 200 pesos, de diferentes colores” surgen comentarios concluye diciendo “El cubrebocas es un accesorio más”, claro para los que podemos tener más de uno y combinarlos y jugar con nuestra apariencia con este objeto de clase.

La segunda hipótesis de Bercovich, *que cada quien cuide su trasero, sálvese quien pueda*, me permito pensar en el egoísmo que promueve la propia idea de no tener contacto, en el Estado de Hidalgo, te pueden multar por no tener cubrebocas en

espacios público, se impuso el no circula como una estrategia favorecer la sana distancia.

¿Pero los que no tiene condiciones para afrontar estas restricciones? Los albañiles que continúan trabajando, con sus herramientas y sus necesidades de traslado, los autoempleados metidos en la informalidad, sin derechos ni seguros, ¿Dónde están los obreros en estas decisiones?

La última fotografía, la casa de Hannia pintada de color blanco con la cornisa roja, puertas de metal, en la entrada una repisa hecha de tablas con plantas en botes de aceite reusados, nuestra casa cobra en medio de la pandemia un lugar privilegiado.

La casa representa seguridad, comodidad y descanso, muchas fotografías que podemos ver en la red, de casa pequeñas o que no tiene las comodidades habituales o esperadas.

Un ejemplo es de la página de Facebook Marketing Audivisual, que comparte las fotografías de Benny Lamm¹², tomadas en los alrededores de Hong Kong, donde se miran lugares insalubres, pequeños e insuficientes para mantenerse en casa, se compartieron con el #noesigualparatodos.

Otro ejemplo es la serie de Netflix *hecho en casa*, que explora la cuarentena con una serie de cortometrajes hechos en casa, el primer episodio llamado *Ladj Ly*, nos permite explorar en la rutina de un joven afrodescendiente, su rutina frente a la cuarentena en el día 55, sus ocupaciones, preocupaciones y sus diversiones, este joven gusta de volar su dron, lo que permite grabar los contrastes de la cuarentena, en una ciudad Montfermeil ciudad francesa.

Miramos zonas residenciales que rápidamente pasan a departamentos de interés social, miramos a jóvenes en el techo tomando el sol, un padre ayudando a las tareas escolares a sus hijos, una pareja forcejeando y discutiendo en un balcón, una fila de mujeres de diferentes orígenes étnicos para poder entrar al mercado local.

¹² Existe poca información, lo que sabemos de él, es que es un fotógrafo que su trabajo se difunde por diferentes plataformas virtuales como: facebook, pinterest, twitter, etc. Es uno de los fotógrafos más representativos de las redes sociales, una artista de la aldea global.

Los primeros mundos no están exentos de las desigualdades, existen relaciones de clase y de explotación, en México son muy evidentes y hasta ofensivas. Salta la idea del Sur, como un concepto que intenta visibilizar un lugar olvidado, en referencia a los pensadores del sur, los latinoamericanos, africanos e indios, eso que pocas veces se enseñan en las universidades.

Si bien es una región, para otros autores “el sur no designa un espacio geográfico, sino un espacio-tiempo político, social y cultural. Es una metáfora del sufrimiento humano injusto causado por la explotación capitalista, la discriminación racial y la discriminación sexual.” (Santos 2020, 45).

Vemos entonces desigualdades, no todos estamos en el mismo lugar, Hannia habita ese sur, la pandemia que puede proponer es en realidad la pobreza. En todas partes del mundo hay pobres.

La última hipótesis, “es propio de nuestra cultura tratar todo como caca”, ¿Cómo tratamos a la caca? Es un desapego de nuestra responsabilidad humana, bajamos la palanca y se convierte en problema de alguien más, no hay responsabilidad. Este devenir de ideas, están escritas para reivindicar al otro, esta serie de delaciones del otro, que etiqueta al trabajador de irresponsable, poco educados e ignorantes.

Tratamos al otro como si no tuviéramos responsabilidad frente a sus carencias, pagamos por pobreza, cuando preferimos una chamara de marca extranjera frente a los productos mexicanos y artesanales, pagamos por violencia cuando consumimos productos de dudosa procedencia, pagamos por muertes y sangre, cuando en nuestras cómodas casa fumamos o consumimos drogas.

La emergencia del bien humano, es posicionar la reflexión, todos deseamos vivir bien o el buen vivir, pero no sabemos cómo lograrlo, pensar y habitar por el momento es nuestra manera de re/existir.

3.4. La gramatología de la discapacidad

Claramente este apartado, toma su nombre del texto “de la gramatología” (Derrida 1986) por lo que resulta imprescindible hablar de la propuesta del escrito, cuestionarnos ¿Cómo escribimos de las personas con discapacidad? ¿Para qué escribimos de esos otros?

Tendremos que hacer un breve repaso por los planteamientos centrales de esta tesis, que denomino: en el comienzo el lenguaje, donde se pone en el centro del análisis el lenguaje y sus implicaciones en la construcción de los diferentes discursos.

Posteriormente nos interrogaremos sobre una práctica común en Educación Especial y en la psicoterapia, es decir, clasificar, donde me di a la tarea de encontrar algunos elementos de interés sobre esta labor.

Posteriormente una manera de reinterpretar el analizador de diferencia, subvertido en diferir, que permita desmontar algunas prácticas y conceptos, para finalizar, el análisis de una entrevista.

Dicho análisis fue presentado en el coloquio de invierno de la MIIDE: *Diseño y despliegue inicial del dispositivo proyecto de intervención investigación*, el 13 de enero del 2020 en la UPN- Hidalgo, con el título *3 imágenes, una entrevista a propósito de una intervención*.

3.4.1 En el comienzo, el lenguaje

Cuando me refiero al comienzo por supuesto que me refiero al génesis, al mito fundacional, como constitución de la existencia de la experiencia, es decir a través del lenguaje.

En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, 2. todo era confusión y no había nada en la tierra. Las tinieblas cubrían los abismos mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas. 3. Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. (Génesis 2005, 5).

El lenguaje en el comienzo, como principio y final, es constitución del propio género humano, me refiero que es inseparable de la experiencia, del pensamiento y de la propia existencia, “Dijo Dios” ésta es el enclave de la situación, decir.

Las palabras dan consistencia a ese mundo que llamamos realidad, en el Génesis (pág.5) encontramos esa manera de nombrar para existir, Dios nombra y da consistencia, contenido y existencia al universo, las palabras contienen ese mundo infinito de la realidad, pero también lo acota y lo limita. La realidad parece ser una invención del lenguaje, la percibimos tal cual somos y no tal cual es, esto tiene efectos en nuestras vidas, en nuestros cuerpos, en nuestras instituciones y en lo político.

Borges nos dice en el poema “El nombre es arquetipo de la cosa, en las letras de rosa está la *rosa* y todo el Nilo en la palabra *Nilo*” (2004, 26) para comenzar hablar de la discapacidad¹³, es importante comenzar por los discursos y los lenguajes en que en ella habitan.

Derrida en su célebre frase “No hay nada fuera del texto” (Derrida 1986, 207) nos coloca en su tesis fundamental, el lenguaje lo es todo, nada escapa de esta fuente primaria, es por eso que resulta fundamental re/ pensar la discapacidad desde enfoques filosóficos, psicoanalíticos y de pensamiento crítico, campos de

¹³ Abro un paréntesis para puntualizar la idea de discapacidad sin el sustantivo de “persona con discapacidad” porque justo esto es lo que estoy cuestionando, que la discapacidad no es constitutiva de los sujetos, muy por el contrario, es un lenguaje que hace sujeción, no hay cuerpo o personas discapacitadas, sino una construcción de categorías y discursos que forman lo que llamamos discapacidad.

En algunos otros momentos ocupo persona con discapacidad, refiriéndome a la filosofía de la preposición, referente a *con*, como la situación vinculada con los otros y su entorno, con- nos/otros

Por el contrario, encuentro cuerpos luchando contra estos discursos, encuentro personas subvirtiendo el lenguaje para resistir a construcciones institucionales, políticas, culturales y económicas que limitan su participación.

pensamiento que tienen en el centro de la discusión el lenguaje, la palabra y el verbo.

Es necesario poner en el centro una tesis muy relevante para las construcciones posteriores que realizaré, es decir la metafísica, a propósito Fernando García Masip (2016) dice: “Injusto es no poder cuestionar a la metafísica, y esa es una de las violencias más importantes, o tal vez la más importante, cuyo emblema fundante es, en el fondo, impedir cualquier pregunta sobre su estructura.” (2016, 36).

¿Qué es la metafísica? Una respuesta breve, es una manera de organizar el pensamiento, lo que Martín Heidegger llamara la tradición de occidente, para Heidegger el pensamiento metafísico que pondera valores y categorías, que dan consistencia de certeza, de esencia y de lógica

Derrida en *de la gramatología* nos muestra que hay otros modos, que es posible pensarnos de otros modos que no son los dictatoriales, la idea central *de la gramatología* es mirar que la escritura, ha estado al margen, fuera del logocentrismo.

La escritura y el lenguaje oral están en la misma jerarquía de importancia. No es que pienso, luego puedo hablar, luego puedo escribir, estas cosas pasan simultáneamente sin división alguna, muy por el contrario, no es que el lenguaje construya los modos de escritura, a la inversa es que la escritura constituye el fundamento del lenguaje, en otras palabras, que tiene un lugar propio.

En otros términos, que la tradición occidental clásica o llamada metafísica, da mayor importancia al lenguaje oral y la escritura es suplementaria, la metafísica se constituye en binomios inseparables, razón- experiencia, oral- escrito, muerte- vida, normal- anormal, por eso él no pretende crear otra dicotomía oral/escrito, sino hablar de lo que ha quedado al margen.

La deconstrucción nos demuestra que una categoría tiene mucha relación con su opuesto, es una forma de operar para desmontar, capa por capa las ideas, los conceptos, a través de ella se hacen resonar los conceptos, moverlos para

desmontar estas capas de significados hasta encontrar líneas que entrelazan, esta dialéctica se vuelve infinita.

La metafísica es entonces esencialista, muchas veces mítica, unidireccional, el trabajo del pensador crítico es desmitificarla y construir multiplicidad. La metafísica la entenderemos a propósito de este texto con un doble filo, la tradición de pensamiento que construye lógicamente sus conceptos, es lo obvio, pero también la acepción mística, mágica o creacionista. La ciencia toma un lugar dogmático.

Es decir que las ciencias tienen una serie de implicaciones que favorecen algunos pensamientos y descalifican otros, que benefician sectores sociales y vulneran a otros más.

La violencia tiene que ser una experiencia de la vida, de la temporalidad y de la política bajo la premisa de que la violencia no puede ser encapsulada de forma aséptica de la economía de fuerzas en la que se desarrolla, porque ella también se produce en/con la ciencia, en/con el arte, en/con la política, etcétera. (Masip 2016, 37).

En el siglo XIX las personas negras que vivían bajo el yugo de la esclavitud y que tenían ansias de libertad, una mirada crítica ante su situación o simplemente escapaban por buscar una mejor vida en otro lado, se les podía diagnosticar “Drapetomanía”. Esta era una enfermedad mental diagnosticada a los esclavos que no se sentían insatisfechos con la vida que tenían. Enrique Dussel nos dice, que la ética es la crítica de lo moral y de lo políticamente correcto de una época.

3.4.2 Clasificar

Esta manera de escritura, que denomino mapas vivos, que cartografías diferentes áreas y tiempos, es en sí, el dispositivo de análisis, por un lado, muestra la implicación con los relatos biográficos, lo empírico – ontológico en las escenas y entrevistas, y la construcción de categorías epistémicas en la reflexión teórica.

En este momento, espero estén habituados a los cortes y saltos que me permito hacer durante la narración, como muchas personas yo también fui diagnosticado y clasificado desde edades tempranas.

Otro sábado en la sala de espera, me sentaba al costado de la puerta, frente a mí, un pasillo que desembocaba en un jardín interno, las habitaciones rodeaban la casa, mi hermano Rubén tratando de distraerse con cualquier cosa. Yo impaciente, tenía experiencia asistiendo a diferentes terapias, pero les confieso que era la que más disfrutaba.

Mi terapeuta de lenguaje era una dulce mujer, que no logro recordar, pero que sentía un afecto edípico por ella, miraba pasar con recelo a los otros niños que asistían, al fin y al cabo, yo era el más loco y problematizado.

Tenía unos dos años dedicando fines de semana y tardes a las terapias, pocas mejoras, recuerdo dos terapeutas anteriores y algunos médicos, tenía muchos diagnósticos.

Mi madre murió el 30 de abril de 1993, dos meses después de cumplir 6 años, debo reconocer que mucho del suceso apenas lo recuerdo con claridad, recuerdo que lloré, porque todos mis hermanos y mi padre lloraron, pero en realidad era más miedo que tristeza.

No me podía explicar exactamente esa vivencia, años más tarde lo entendí todo. Siempre fui lento y sumamente distraído, tenía dificultades en el lenguaje desde que comencé a hablar, podríamos decir que no era el más virtuoso en el uso del lenguaje oral.

Después de la muerte de mi mamá mis dificultades empeoraron, se hizo más visible las dificultades de lenguaje, esto se prolongó por años, lo podríamos clasificar como mutismo selectivo, en realidad no es que no quisiera hablar, lo que pasaba es que cuando quería decir algo a alguien, las palabras se retorcián en mi lengua.

Omitía y sustituía muchos fonemas, el único con el que podía comunicarme era mi hermano Rubén, el entendía mi manera de producir lenguaje, me servía de traductor y era con quien no me sentía avergonzado de hablar.

Hoy en día soy un buen orador e incluso uno de los mejores cumplidos que me hacen frecuentemente, es que soy un excelente conversador, puedo discutir cualquier tema y entablar un diálogo con casi cualquier persona. Bueno eso creo, prefiero los finales felices.

En la escuela como era de imaginarse existían diferentes burlas y chascarrillos por mi situación, pero como estudiaba en una escuela popular, existían niños mucho más problematizados que yo.

Poseía dos amigos y hasta una novia, no todo estaba mal, además mi familia me apoyaba mucho, mi padre siempre atendió mis necesidades, a pesar de tener otros 3 hijos en diferentes grados escolares.

Asistía con frecuencias a mis terapias por las tardes y los sábados, también visitaba casi todas las semanas la biblioteca aun cuando no podía leer y escribir, mi padre fue paciente con mis progresos académicos, una que otra vez se desesperó por mi falta de compromiso.

No sé cuándo comencé a producir lenguaje, fue tan paulatino que cuando tomé conciencia de la situación era el niño más parlanchín de la escuela, obviamente mi lentitud continua y creo que hasta el día de hoy me acompaña. Es una compañera anti- capitalista.

Me gustaría darle las gracias a mi terapeuta, a mi hermano por supuesto, a mi padre por darme lo único que no se puede comprar: tiempo, tiempo entre nosotros, tiempo para poder hablar y comprender la muerte de mi madre.

Resulta imposible realizar una convención total de una clasificación del género humano, cuando capturamos conceptualmente un campo dejamos de lado o fuera del campo otros conceptos, otras formas de hacer y pensar, Borges (2013) nos muestra lo irrisorio que puede ser cuando clasificamos el mundo, tal vez es parte de nuestra naturaleza clasificar todo, porque eso nos da una tranquilidad ilusoria, racional y lógica del mundo que nos rodea.

En las remotas páginas de cierta enciclopedia china que se titula Emporio celestial de conocimientos benévolos está escrito que los animales se dividen en a] pertenecientes al Emperador, b] embalsamado, c] amaestrado, d] lechones, e] sirenas, f] fabulosos, g] perros sueltos, h] incluidos en esta clasificación, i] que se agitan como locos, j] innumerables, k] dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l]etcétera, m]que acaban de romper el jarrón, n] que de lejos parecen moscas. (Borges, 2013).

El propio lenguaje se organiza en ese orden, cuando yo digo: este plumón es rojo, digo que no es todos los otros colores, su ser depende también de lo que no es, si regresamos al pensamiento de Heidegger, cabe mencionar la diferencia de *ente* y *ser*, el *ser* es indefinible, cuando yo dije este es tal cual, lo cosifiqué en un *ente*, en realidad el *ser* es inaccesible solo presencial, es decir que no es, es siendo.

Es incapturable el ser, porque si lo podemos definir ya no es, de uno u otro modo, cuando hablamos del ser tocamos sus límites apenas, de allí la complicación de la clasificación, que esta fuera del campo ontológico.

La clasificación tiene otra dificultad, ¿Qué se clasifica? y ¿Para quién se clasifica? La psicología, la psiquiatría y la medicina tiene diferencias operacionales, tomemos la psicología, ¿Cuál psicología clasifica? La Gestalt, el conductismo, el humanismo o el psicoanálisis, los manuales actuales como el “manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales” (DSM-5) pasan de una tradición de pensamiento a otra sin reparos y sin ver que entre estas tradiciones existen enormes diferencias.

Es necesario reconocer que las categorías se sostienen de un campo de saber. De igual forma que debe de existir un alguien que diagnostique dichos cuadros “las

enfermedades mentales existen en el espacio clasificatorio. No que no existen. Su materialidad es simbólica. Existe a través de sus efectos. No existen antes de que se elaborarse su concepto” (Braunstein 2008, 20).

No podemos tomar estas categorías como verdades absolutas o esencias de los individuos, si existen diagnósticos existen epistemologías que construyen estas entidades simbólicas. Parece obvio la discapacidad en los cuerpos, este es el peligro, es el mal, “el cuerpo es el sitio donde la enfermedad se manifiesta. El enfermo enturbia la limpidez del cuadro. Es necesario hacer abstracción de él para poder reconocer a la enfermedad” (Braunstein 2008, 15).

Dejamos de mirar el cuerpo para convertirlo en una categoría más, esta abstracción de sí, que lo coloca únicamente como enfermo, la discapacidad se equipara a la enfermedad dentro de los campos diagnósticos y se convierten en las siglas que abundan en los expedientes, se equipara la discapacidad a su esencia, a su constitución primordial, entonces se cuestiona su participación política y social, o sus decisiones de un individuo, ¿Se puede hacer cargo de él mismo? ¿Se podrá casar?

Esta abstracción de sí, esta enajenación, se obsesiona con su diferenciación o diferencialismo¹⁴, pero deja de mirar los cuerpos, porque pondera objetivos de vida, deshumaniza sus necesidades, es más importante que camine a que tenga una novia, el centro de la vida se convierte el discurso epistémico, su cuerpo es entonces algo que tiene que pasar por la rehabilitación, lo deja en lugar de máquina- cosa, y poco se habla o se respeta las agitadas aguas profundas de lo sexual, del erotismo, de la carnalidad y del afecto.

Entonces dejan de ser sujetos con nombre, miedos, gustos, preferencias, sueños, anhelos, etc., para convertirse en una única categoría, discapacidad visual (DV), discapacidad psicosocial (DPS), discapacidad motriz (DMz), discapacidad intelectual (DI) o discapacidad múltiple (DM).

¹⁴ Tomado de Carlos Skliar, entiéndase por esto como la obsesión de instituciones y políticas por crear cuadros diagnósticos, patologizar la diferencia, no vivirla como patrimonio personal, por el contrario, instaura la diferencia como sospechosa y anormal.

Se trata, entonces, de una metáfora sobre la imposibilidad del quitarse, del preferir no estar y no poderlo, una pesadilla interminable donde nadie parece querer dejarlo en paz. Michael K se vuelve un don nadie que está perseguido por incógnitas que otros no pueden soportar para sí; es un ser sin nombre al que nadie dejará de nombrar insistentemente. (Skliar 2014, 156).

Claro está que se refiere a esas palabras que engloban y cosifican a las experiencias personales, como lo son, los Trastorno del Espectro Autista (TEA), las Necesidades Educativas Especiales (NEE), el Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad TDAH, etc. Estas palabras sirven para obturar y no dejar correr las diferenciaciones humanas, es decir en lo que fijo mi singularización, de igual forma que en términos derridianos no existe la diferencia *per se*, si la sentimos y sentimos su efectos y afectos en nosotros, es por ello¹⁵ que cuando un niño que carece de un brazo promueve el terror de perder un miembro a los otros, la posibilidad es que nos/otros miremos que eso, no es una pérdida, sino otra manera de ser, de re// existir, existir y resistir.

Un panorama donde los binomios se terminaron, en términos dialógicos: de la inclusión o de la diferencia, de la discapacidad o el patrimonio personal, de la singularidad o de las categorías, del a/normal o de Jesús, Pedro, Martín, Raquel etc., de personas con nombres y apellido, con sueños, temores, ansiedades, inseguridades, deseos y alegrías.

Borges nos da la posibilidad de repensar la clasificación, si no hay un límite de la clasificación lo que se clasifica es absurdo, no hay un eje, no hay un límite, lo central se convierte la propia clasificación, a), b), c), d), e), etc., no es dialéctica, es lineal, secuencial, estas palabras que se me antojan eternas, nos dan la posibilidad de significar otro modo de ficcionar.

¹⁵ Entendido también como en la tónica Freudiana, estructura psíquica donde se localizan las pulsiones socialmente no aceptadas, nacemos con ello.

3.4.3 Diferir

A propósito de los múltiples significados que tiene esta palabra, nos da la posibilidad de apuntalar procesos por los que la comunidad que enfrenta los discursos de la discapacidad pasa.

Comenzaremos por pensar en la palabra *diferir* como diferenciar, distinguir y desemejar, hay una imagen como estereotipo de la discapacidad, esta imagen que es puesta en televisión y que se reduce a la discapacidad motriz, esta imagen que nos ciega, para no lograr diferenciar que en las comunidades de personas que enfrentan discapacidad hay una multiplicidad de sujetos con diferentes necesidades de accesibilidad, el cuerpo de uno se convierte en el cuerpo de todos.

De igual forma hay una insistencia por pensar que la accesibilidad es solo para la persona que enfrenta discapacidad, es nuevamente el reduccionismo de la enfermedad, hay toda una comunidad, por comunidad entendemos todos los inmersos en la vida de personas que enfrentan los discursos de la discapacidad, las familias enteras, los maestros, terapeutas y todos los implicados en brindar productos y servicios.

Entonces podemos ver que hay una indiferenciación de sus cuerpos, pero sobre todo de sus necesidades y de su participación. La (in)diferencia es la persistencia de pensar la diferencia como única, donde se engloba todo, hacen borraduras de las singularidades.

De regreso con el pensamiento metafísico encontramos enunciados que pasan por la cosificación de las personas que enfrentan estos discursos, estos enunciados aparecen para despojarles de su carácter como persona adulta y como sujeto sexual. La infantilización es otro discurso que golpea a los sujetos, sobre todo la llamada discapacidad intelectual, la edad mental que muchos terapeutas y

psicólogos trabajan fomenta la visión de inmadurez, de dependencia y de precariedad.¹⁶

En términos simples no *diferir* de su condición y de sus necesidades primordiales, les quita la posibilidad de cubrir sus necesidades humanas, es un doble uso de la palabra, no individualizarse subjetivamente, el cuerpo de uno es él cuerpo de todos y la falta de reconocimiento de las experiencias de vida de un sujeto, esto es que su condición (discapacidad) rompe imaginariamente con el tiempo, siempre será un infante (sin voz).

La *(in)diferencia* es pues el contrario del *diferir*, tiene otra acepción, vinculada con la apatía y a falta de participación, hacer oídos sordos a las necesidades de las diferentes comunidades, esto pasa por los diferentes órdenes de gobierno, instituciones escolares y por supuesto epistemologías.

3.4.4 Analía

Como lo apunte anteriormente este apartado surge de la presentación del coloquio de invierno de la MIIDE, por lo que redacte esta breve presentación que transcribo para continuar colocándonos dentro de las propias implicaciones de esta investigación.

Es complicado poder organizar tanta información que hasta el momento tengo, clasifico, reescribo textos, regreso y doy vueltas en círculos, en ocasiones solo tenemos que recoger los girones y seguir caminando, me veo obligado a prescindir de muchos de los textos que ya escribí con anterioridad, sé que es lo mejor.

¹⁶ Todo ser vivo es inteligente aun los que no tiene cerebro demuestran que la inteligencia no es solo neuronal, como el pepino de mar, la medusa, la esponja marina, etc., el estigma de la inteligencia como capacidad y habilidad, es sin duda unos de los discursos que más daño hacen a esta población.

Buscar un poco de aire nuevo sin desgastar muchos enunciados que con frecuencia escribo y repito, la organización del siguiente texto es caótica, como mucho de lo que ocurre en la intervención y en las entrevistas, tengo el gusto por ese lenguaje que se remueve por distintas disciplinas, esa manera de hablar del presente como algo que se escribe para la historia en letras mayúsculas.

Ese gusto no es siempre bien recibido en el mundo académico, es más ficcioso que teórico, se encamina en diferentes manifestaciones culturales, la música, la escultura, la pintura, el arte urbano, cine y el arte plástico.

El siguiente trabajo es la reflexión de una entrevista de las muchas que he tenido oportunidad de realizar en estos meses, a propósito esa entrevista parece que se empata muy bien con los acontecimientos de los últimos meses¹⁷, justo donde se relacionan los conflictos que serán narrados a continuación, todos tenemos un tiempo y ese tiempo dicta mucho de lo que podemos pensar, las luchas sociales abren campos en diferentes frentes subjetivos que van desde el arte, acontecimientos políticos y experiencias personales.

Es necesario revisar los pies de páginas donde colocaré alguna que otra puntualización, dejare de lado mucho las grandes citas y me limitaré exclusivamente a las necesarias, tratare de ir por la carne como dice uno de mis maestros, es decir por el dato empírico.

Por último, en una revisión el Mtro. Rafael me dijo que tanta teoría podría ser tomado por un positivista, nadie nunca me había llamado positivista, me hizo reflexionar, las maneras en que los otros te puedan mirar, ¿La cuestión es que no es el positivista el que busca lo empírico? ¿Qué acaso no era mejor

¹⁷ El movimiento feminista toma las calles de la CDMX y diferentes puntos del país, a finales del año 2019 su clímax, no hay medio de comunicación que no lo mencione, se visibilizan usos de violencias del propio Estado.

En este mismo año una exposición y en particular una pintura, *Revolución*, moviliza los grupos conservadores y grupos a favor de la diversidad sexual, otra obra de arte realizada en este año, critica los dogmas de las artes, *Comediante*.

acusarme de racionalista? Agradezco el firme comentario de mi profesor que me hace descolocarme y buscar fondear nuevos cimientos.

Espero esta presentación describa un poco lo que se va encontrando durante mi proceso de investigación, los acontecimientos sociales, que estoy seguro los recordamos de un modo u otro.

Tengo que contar un poco de mi hermana de la cual reflexionare sobre su entrevista, ella es mayor que yo por algunos años, es licenciada en derecho, es la única de mis hermanos que no trabaja en educación, recientemente terminó su maestría.

Su primera hija, de nombre Analía, durante el trabajo de parto que se prolongó por más horas de lo requerido debido a una negligencia médica, mi sobrina nace sin poder recibir el oxígeno necesario para activar su corteza cerebral, lo que genera una discapacidad intelectual moderada con morbilidad en diferentes áreas como en la motriz. Afortunadamente mi hermana atendió desde temprana edad las necesidades de mi sobrina.

En alguna comida familiar mi hermana refiere una situación que le molesta en el Centro de Atención Múltiple (CAM) donde cursaba la secundaria Analía, el disgusto es un escrito donde describen a su hija de manera que no favorece la comunicación.

Mi hermana cree que se le trata irrespetuosamente, por lo que está interesada en conocer cuáles son las normas de operación de los funcionarios que laboran en estos espacios, sobre todo la psicóloga y la trabajadora social, le entrego las normas de orientación para los servicios de Educación Especial y acordamos una entrevista, ya que me parece que sus reflexiones tienen mucho que ver con lo que intento explicar.

La entrevista se realiza el jueves 7 de noviembre del 2019, en el despacho de mi hermana, ubicado en Tulancingo Hidalgo, inicia:

Jesús: Es jueves 7 de noviembre del 2019, voy a hacer la entrevista con Guadalupe Analía Hernández Cruz, de las cosas que me interesan fue esta experiencia que vives con el CAM, el reporte que te hacen de tu hija, ¿Cómo se llama eso?

Guadalupe: La ficha descriptiva que es a final de curso.

Jesús: ¿Y esta situación que pasa con la trabajadora social y la psicóloga? Cuéntame absolutamente todo.

Guadalupe: antes de salir de clases, el último día de clases, el día que se lavó el salón. La maestra nos entrega una ficha descriptiva para firmar, en esa ficha descriptiva me doy cuenta que venía un apartado de cosas que se trabajaron y cosas que persisten, que siguen como dificultad, un problema que se trabajó se supone al principio y persiste como problema, también me percató que al final menciona que se va a seguir trabajando el nuevo ciclo escolar.

Cuando detecto esto Analía hace aproximado a mediados de año va a viajar y un muchacho de la micro, le empieza a abordar, le habla, le avisan a la psicóloga que un muchacho está abordando a las muchachas, que decía el chofer de la micro y la verdad la psicóloga baja y no hace nada, a mí me avisa un papá, subo con la psicóloga y le comento que para mí, si es importante, que me tuvo que haber marcado que se tiene que seguir los factores de vigilancia y pues yo me doy cuenta, prácticamente me dice que sí, yo me doy cuenta que no se están llevando a cabo los procesos y decido que voy a volver a regresar¹⁸ por Analía en tanto se solucione esta problemática, más sin embargo, cuando me entregan el reporte final viene; que mi hija se pone en situaciones de riesgo, viene que mi hija comparece sucia a la escuela y eso me lo ponen como dificultades que persisten o sea que en algún punto tuvo que ser tratado y no fue tratado. También me coloca que tiene muy malos modales entre de lo que más destacaba la trabajadora social.

En resumen, una madre le parece ofensivo e injurioso la manera que se escribe de su hija, a propósito del registro de expediente, por lo que reflexiona al respecto.

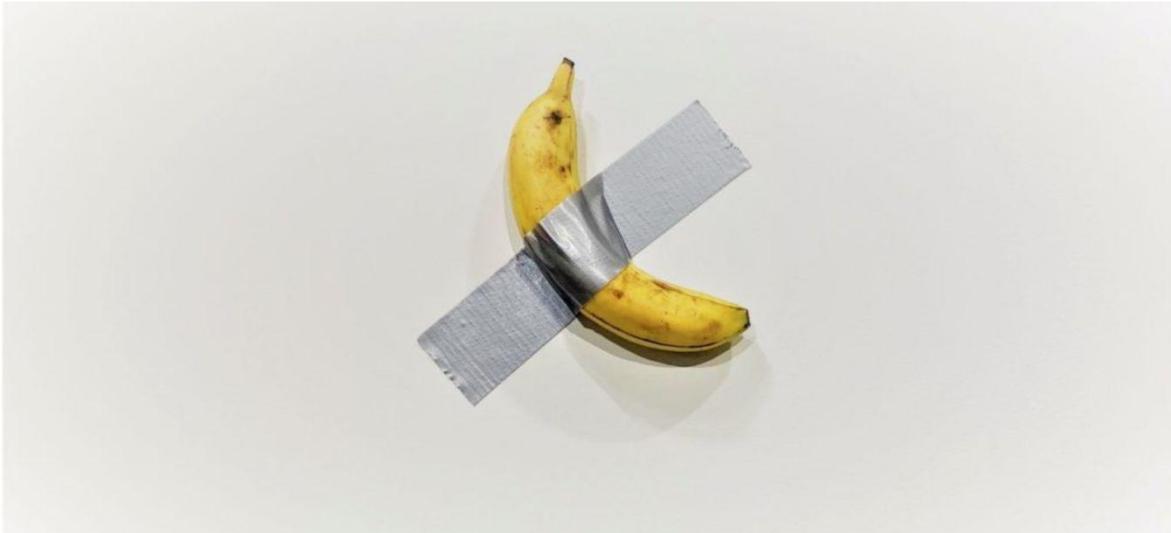
Desde aquí comencare a plantear una imagen que es para mí una obra plástica genial, me refiero a *comediante* (Cattelan 2019)¹⁹, esta obra retoma objetos trillados y simples, comunes podría ser otro adjetivo, es un mensaje para el pensamiento hegemónico en las artes modernas.

Esta manifestación artística produce risa, su humor hace risible las estructuras que operan el arte, el arte como mercado, como acto neoliberal y comercial, rodeado de estructuras de consumo que terminan por empobrecer la escena artísticas, las mujeres desnudas, las manchas de colores por todos lados, estas obras de arte que pierden el espíritu y que generan públicos que consumen arte chatarra, costosas casas artísticas juegan el monopolio de la creatividad.

¹⁸ Analía comienza a viajar sola, eso conlleva un reto y un temor en la madre, pero es una insistencia de los profesionales.

¹⁹ Dos ediciones de la pieza se vendieron por \$ 120,000 USD en Art Basel Miami Beach.

Estos objetos trillados y gastados que aparecen en el eufemismo de la inclusión, que son totalmente innecesarios como un plátano pegado con cinta gris en la pared, se muestran como eslogan de diferentes instituciones, de igual manera en diversas acciones.



Fotografía: (Gentileza Art News 2020)

Como *mexicanos unidos contra la corrupción* que piden la desaparición de educación especial por ser un acto de segregación, la cuestión es que manda al mercado de lo privado la atención y educación de personas con discapacidad o que enfrentan el discurso de la discapacidad, no se diga las jornadas anuales del *Teletón*, es por eso que *Comediante* nos regresa ese mensaje que es ridículo y risorio de muchos actos institucionales, que se acreditan por pura demencia, olvidado sus enfoques y siendo un trámite más para cerrar el ciclo escolar.

La ficha descriptiva como un documento para cumplir las obligaciones institucionales, falta de todo sentido de mejora y de respeto por la dignidad humana, escribir por el otro requiere un sentido altamente ético, claro como diría Dussel, la ética es la que cuestiona la moral actual, es decir que la psicóloga y la trabajadora social están habilitadas para hacer esa labor, pero la realizan sin saber sus efectos y sin motivo de causa, pienso que como un buen chiste podríamos pegar un burócrata contra la pared con cinta gris.

En el texto de Michell Foucault “los anormales” nos regala estas líneas a propósito de las periciales policiacas que bien pudiera estar hablando de algunos registros de Educación Especial: “Discursos que pueden matar, discursos de verdad y discursos-ustedes sin la prueba y los testigos²⁰- que dan risa. Y los discursos de verdad que hacen reír y tiene poder institucional de matar...” (Foucault 2015, 19-20).

Es irrisorio porque algo no funciona, como en los chistes con amigos, ese cambio de significado, de sentido, que revela una falla en la lógica, continúa la entrevista:

Jesús: ... ¿Por qué sientes que vulnera y lastima la integridad de tu hija?

Guadalupe: Primero lo vulnera en el sentido de que, por ejemplo; si yo salgo con una minifalda pasa alguien y me nalguea, me dice pues, es que vienen vestida así y es exactamente lo que está haciendo la de trabajo social, o sea mi hija sube a una micro, el muchacho la aborda.

Yo siempre he estado como en contra de las feministas por este tipo de posiciones, pero es exactamente que me hace visualizar que sí, por el género nos vemos marcadas, por ser mujeres se tienen que comportar así, porque entonces si no se comportan así, ya ellas mismas se están poniendo en riesgo y es exactamente lo que me quiere vender, a mí la de trabajo social, diciéndome que mi hija se está poniendo en riesgo, cuando mi hija ese día iba con su pants, va tranquila y el muchacho la aborda, por cualquier circunstancia la abordó, esa es una porque la pone en un plan así machista ella al referir que mi hija se pone en riesgo.

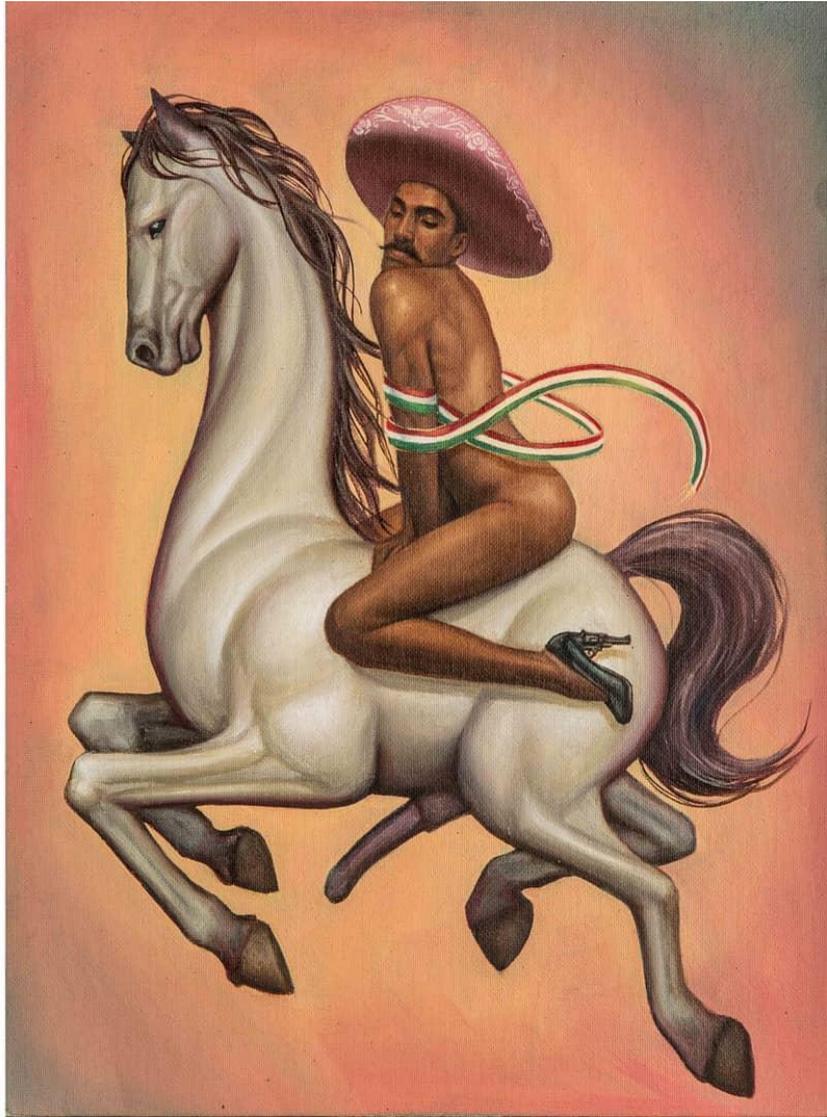
El argumento es claro y con el parentesco del pensamiento feminista, la interseccionalidad otra vez se hace visible, encontramos múltiples complicaciones, en el límite de lo vital, es decir la vulnerabilidad, con todas sus implicaciones, de género, preferencia sexual, culturales, de clase social y de discapacidad.

Regresemos a las imágenes por un momento, *Revolución* (Cháirez 2019) es una pintura que más o menos provocaba revuelta en la sociedad conservadora mexicana al mismo tiempo en que estos hechos se desencadenaron.

Hay diferentes luchas, las actuales, las llamadas de género o feministas, las de derechos reproductivos, recordemos que en Hidalgo se negó la legalización de la interrupción del embarazo, claro que hay cuestiones de género, las clases que se apropian de una figura por familiaridad, me refiero a los familiares y descendientes de Emiliano Zapata, no logran comprender que en efecto es un tributo porque hay

²⁰ Refiriéndose a las risas del público mientras leía las periciales.

más derechos que pelear, otras batallas y otras revoluciones están sucediendo, modos nuevos de narrarnos y de subjetivarnos acontecen.



Fotografía: (Chairez 2019)

La mirada de la institución hacia una alumna, que enfrenta el discurso de la discapacidad, que a su vez enfrenta el discurso de la feminidad idílica, no encuentra un lugar para ser, el pensamiento machista que ejerce la psicóloga y la trabajadora social es inadvertido para ellas mismas, que, identificadas con sus valores morales, culpabilizan a las estudiantes de los peligros en los que viven.

Esta moral y pensamiento simple, es el que hace culpar a los videojuegos de la violencia en las escuelas, en lugar de mirar la pobreza, violencia en los diferentes contextos, inseguridad y una descomposición social que golpea a todas las clases sociales, Fuerzas normalizadoras se hacen mirar. Continuamos con la entrevista:

Guadalupe: Entonces por eso siento que vulnera porque no dignifica a la persona, porque nada más ve a una niña sucia que se pone en riesgo, como loca y aparte que es muy cochina para comer, prácticamente es lo que me dice cuando mi hija es más que eso, no está viendo a Analía en todos sus ambientes...igual a todos.

Yo creo que lo que afecta al CAM es que ve a las personas como discapacitados, ese es el problema que no ven a un humano, que no ven a una persona normal que se está desarrollando en un nuevo entorno con miles de dificultades como todos los seres humanos tenemos, ven a alguien que tiene que someterse a la crítica, ven a alguien que por ser discapacitado ya es receptivo de poder decir te falta esto, te falta el otro, cuando todos en su momento como ser humano te faltan cosas, quieres a lo mejor pulir otras.

Proponer L/a discapacidad no existe, es tratar no de negar las diferencias sino de que sean patrimonio personal de cada cual, es la posibilidad de pensar la discapacidad en diferentes lugares con sus múltiples implicaciones.

Es reivindicar el sentir de la comunidad con discapacidad o que enfrentan los discursos de la discapacidad, ese sentir es que lo esencial no es la discapacidad, sino como nos relacionamos.

Debo mencionar que no estoy haciendo una crítica a mis compañeros del CAM, por el contrario, me asumo con ellos, ya que muchas veces estamos obligados a realizar reportes que no queremos hacer y dar diagnósticos solo para la estadística.

Como en algún lugar de este escrito, creo que la mayoría de profesionales e incluso como condición humana, siempre intentamos o deseamos el bien humano, es deseo inherente al contacto y al estar en el mundo, mi opinión es que los profesionales dentro de los márgenes de la institución perdemos de vista, esta condición del bien.

Mi intención es primero escuchar lo que Guadalupe dice y segundo visibilizar el espíritu machista y moral del discurso de la discapacidad incluso en centros educativos, no interpelo a las personas sino a los discursos.

Lo que me queda claro en el argumento de Guadalupe, es que la vulnerabilidad es condicionante de vida, regresando a lo risorio, podría decir: que vivir es peligroso. Como humanos somos vulnerables, la vulnerabilidad es constitutiva de nuestra condición humana.

Hace unos años vi un performance llamado Bicho, un hombre caracterizado de bicho rodaba por los pies de los observadores, haciendo sonidos lascivos y jugando con ellos, se arrastraba y andaba como bicho caminando y curioseando.

Me hace pensar en dos cosas: La primera en que el signo generador de lo humano es la discapacidad, es decir que estamos en incapacidad muchas veces y eso nos hace humanos, nos movemos en falta, como el mito de los andróginos de Platón, buscando otro que nos complemente, nacemos discapacitados, no hablamos, no caminamos, no damos señales claras de ver y oír.

Tal vez la discapacidad es un dispositivo para estudiar lo humano en todas sus maneras, la segunda cosa que me hace pensar es la mirada mórbida y enferma de la institución, esa mirada poderosamente descriptiva pero poco activa, una mirada para buscar lo diferente, que desencarna lo humano.

En alguna discusión con otro de mis hermanos, defendiendo el movimiento feminista mi hermano Rubén comenta “Quiero que cuando mi hija se escape con su novio, solo me preocupe la vergüenza y no si está viva o muerta” haciendo referencia a la canción pájaros de Portugal de Joaquín Sabina donde una pareja de novios se escapan para conocer el mar, en una línea se escucha “Señamaban Abelardo y Eloísa, arcángeles bastardos de la prisa, al umbral del amanecer muertos de frío se arroparon con la sensatez de un desvarío, tuyo y mío, devuelta al hogar que vacío deja la ansiedad, que vergüenza tendrán sus papás” (Sabina 2005) como el bicho, la mujer intenta escapar de su condición que se le asigna culturalmente. Otra experiencia con respecto a esas mismas fichas:

Guadalupe: La ficha descriptiva se le entrega a la niña, se llama Hannia, la mamá es de muy bajos recursos, de hecho, la mamá presenta como un retraso, como un retraso cultural, no sé si tenga que ver algo biológico, pero si un rezago muy grande.

Más sin embargo cuando se leen esas cosas de su hija mencionando que la niña llega oliendo a pipi, que es desagradable para el salón, cuestiones como esas ella

no resiente, probablemente no tiene las tablas, ni las palabras ni los medios para poder ir y decirles estás mal o no me lo digas así, no me lo hagas saber por este medio, cítame en algo personal en algo privado donde me hagas saber esto, a lo mejor no lo podía expresar, pero también se sentía vulnerada, por todas estas cuestiones que se escribieron de su hija y que todas las fichas venían así y te das cuenta y dices bueno la trabajadora social a parte sabía que las íbamos a firmar como se atreve, como tiene tanto cinismo de querer que firmes algo que va en contra de un ser que amas, porque la ficha descriptiva no se deja como sugerencias, no se le sugiere a la mamá que fulana de tal se le sugiere tome un baño en la mañana al fin de evitar que acuda con malos olores al salón, no, lo hace de una forma grosera, violenta.

En otras palabras, las instituciones que deberían proteger al menor, están enajenadas bajo la inercia de la burocracia y la tramitología que es imposible que miren lo que provocan en el otro, que no tiene conciencia.

Jesús: ¿Y al final qué paso con estos psicólogos, con todos estos después de que tuviste tu reunión?

Guadalupe: pues a la psicóloga la movieron, la cambiaron porque una de las cosas que puso, la psicóloga en la ficha descriptiva, que iba a seguir manejando, fue que iba a seguir tocando temas como de sexo, de sexualidad entonces la psicóloga les hablaba de vagina, de pene, de pechos, de ano de todo, entonces yo cuando tuvimos la plática le dije yo no veo mal que los temas de sexualidad sean tratados, yo creo que forman parte de nosotros, pero yo creo que antes de pensar que una persona pueda tener sexo, antes se necesita enamorar, necesita sentirse alguna emoción ...hay un meme de hecho en la red de un perro que no quieren que tenga sexo le ponen un parche en su zona íntima, exactamente siento que es lo que a psicóloga hace al hacer referencia en estos temas.

Miramos como surgen entonces cuestiones morales dentro de las instituciones, fomentando la desconfianza, el temor y el prejuicio, no dejan que sucedan las cosas emocionalmente, la información desarticulada de la experiencia y la emoción, se vuelve entonces un tema de enciclopedia.

Más que nunca *Revolución*, nos demuestra que es necesario desmitificar los sistemas sexuales hegemónicos, heteronormados, la ética como la crítica al sistema moral de la época, la psicóloga y trabajadora social, tienen permiso del Estado de escribir y poner eso que ellas consideran, pero, ¿Es una labor ética?

Somos una especie de cuidados desde que nacemos hasta que morimos, resolver esto en nuestras comunidades es imprescindible, con los adultos mayores, en la infancia, en la condición de discapacidad y dentro de las minorías, minorías no por su número de personas sino por su representación y visibilidad.

En el oficio:004/2020-2021-Z13, fechado el día 28 de agosto de 2020 emitido por la SEP, respondiendo a las recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Hidalgo (CDHEH) se recomienda evitar los nombres completos en oficios y documentos.

Esto debido a las quejas de algunos padres de familia por la que se consideran violatorios a los derechos humanos, respeto a la intimidad y a la vida privada de los menores de edad, no es de sorprender la decisión de la CDHEH.

Dicho proceso legal el único conocimiento que tengo es el oficio que me fue entregado, ¿De dónde eran los padres? ¿Cómo fue el proceso legal? ¿Cuáles fueron las unidades de E.E. que se vieron involucradas? También lo desconozco.

Por otro lado, mi hermana continúa siendo una madre involucrada en los procesos educativos de su hija, actualmente Analía estudia en CAED CBTis 179, por lo que soy su docente en el módulo *de la información al conocimiento*.

4.0 El otro cabo, a manera de conclusión

Concluir un texto en mi opinión es imposible, claro que en términos prácticos los puntos finales están para eso, para interrumpir al menos un poco la secuencia de ideas, estas líneas son un intento de meter esta producción en los márgenes.

Escribir esta tesis no es solo un ejercicio de investigación, sino es parte de mi vida, en los términos que analicé, en estas páginas, podríamos expresar: habitar, señalando la vida, no hablo de lugares sino de cómo los habitamos.

Más de dos años puestos en estas cuantas cuartillas, fue sin duda una de las experiencias más agotadoras y placenteras, pero esto no es solo para mí, también hay los otros esos que en ocasiones no se sabe ni sus nombres, como mi primer sesionante.

Algunos otros quedan más claros incluso con mi parentesco, no hablo del otro en solitario como extrañeza u oposición de mi yo, cuando refiero a otro, es nos/otros, refiriéndose al vínculo que tengo con ello.

No son parte de mi investigación, por el contrario, es ese otro de la vida, que me acompaña, que se ríe conmigo y en ocasiones llora, no tanto en los campos de la grupalidad tradicional, como definición a roles establecidos, como alumnos, maestros, psicólogos, etc. Es un intento en regresar a la persona, a sus nombres, su historia e implicaciones, como: Analía, Victorio, Martín, Hannia, Román, Víctor y Guadalupe. Es otro de mi comunidad.

De muchas maneras esta tesis es deudora a grandes tradiciones de pensamiento como el rizoma, el pensamiento complejo, el pensamiento crítico y el psicoanálisis, no encuentro los grandes hallazgos, pero sí posibilidades de repensarnos y reconstruirnos. De pasar por mi experiencia lo que se estudia en los textos, de cuerpo a cuerpo con la realidad educativa y social. De hacer un recursamiento reflexivo de mi aconte/ser.

Derrida es fundamental y agradezco que en la línea inclusiva nos dimos el tiempo para leerlo de muchas maneras, este apartado no es la excepción, el título *El otro cabo*, se refiere al texto *el otro cabo: la democracia, para otro día*, donde plantea llevar la tradición de pensamiento desde otra mirada. Propone una nueva Europa, una nueva manera de pensar y reflexionar, a los márgenes del territorio denominado, Europa.

Un poco de manera metafórica, podríamos pensar un título alternativo. *El otro cabo: la inclusión, para otro día*, debo reconocer que, en los márgenes de este texto, se mira, la inclusión. Si bien es referida muchas veces durante el escrito, no se profundiza, queda en una especie de limbo, que en términos tácticos de la escritura será para otro día.

Este es el ejercicio que les propongo: ir por el otro cabo, por los márgenes de lo que aquí se escribe, tal vez ése es el resumen de todo mi pensamiento, andar por los lugares poco transitados.

También podríamos proponer otro título tentativo, ¿Inclusión? ¡no gracias!, que, por supuesto es la reconstrucción de la célebre frase de Zizek, que en realidad dice: ¿Felicidad? ¡no gracias!, que descoloca lo que él llama la hipócrita aspiración de nuestro tiempo, la felicidad.

Pero de igual manera queda en los márgenes, se intuye en algunas ocasiones, pero en la narrativa de tantos lugares se termina por perder, quedan esos enunciados fuera del cuerpo de esta tesis, pero espero que estas breves líneas sirvan para relocalarlos.

¿Entonces qué se hizo en esta tesis? Una memoria, que se suscribe aun tipo particular de pensamiento, quiero proponer hacer otro ejercicio, como una forma de continuar por el margen de este escrito, ver el manejo de los autores intentando ver como son el acceso a lo epistemológico.

Como psicólogo, enfocado al área clínica, se me enseñó a ver lo que, desde lo epistémico, pero en este caso fue opuesto, lo ontológico se sobrepuso y me mando hacer mi tarea, revisar referentes epistémicos para pensar su sufrimiento y el sentir

de aquellos que me dieron su voz. Ya no entonces es el camino de la adaptación, esta adaptación que impera en las escuelas, un ejemplo podría ser: “este niño no quiere entrar al salón, que el psicólogo lo vea” ¿Mi trabajo es hacer que ese niño se adapte a las condiciones de la escuela? pues no lo creo.

Lo lógico en la construcción de la psicología tradicional, es construir centros temáticos que van relacionando con diferentes temas, categoriza la información y la ramifica. Esto es contrario al sistema de pensamiento al que me suscribo, el rizoma, no hay un inicio claro, por el contrario, se remueve y se descoloca con facilidad, tiene su centro en todas partes y su periferia en ninguna. Es una ruptura con lo dicotómico.

No hay una jerarquización, aparecen en el escrito mis relatos biográficos, entrevistas, escenas, imágenes, arte y conceptos teóricos para ejercer una reflexión, se enrarece el aire, se trasponen y se desmontan, la ciencia, el arte y filosofía. La filosofía de la ciencia, el arte como filosofía, el arte de las ciencias, etc.

Regresando a la reflexión de autores y sus usos dentro de la caja de herramientas, propongo abrir en estas líneas una historicidad que permite indagar lo que proponen estos escritos o esta tesis.

Al inicio mencione que esta tesis tiene muchas deudas con el pensamiento Derridiano, aparece desde el inicio de la MIIDE una autora que me ayuda con conceptos como *subversión* y el *sí mismo*, me refiero a Butler.

Cuando comento que lo ontológico me manda hacer la tarea, es que, aparecen en escena, sentires que en un inicio no quería ver, el feminismo que tiene una gran movilización en el año 2019 y que a mediados de 2020 vuelve a tener fuerza.

Mis alumnas me señalan el deseo de reivindicar su género y su importancia en el funcionamiento, dicen “mujer a pesar de la discapacidad” esta sentencia revela un lugar de lo femenino diferente, la discapacidad frente al cuerpo de la mujer.

Con mis implicaciones de género no lo había visto, Butler me encarrila a comprender un poco eso que acontece en lo cotidiano, pero también las experiencias de muchas de mis alumnas y familiares.

Es evidente que Freud aparece de a poco, hace una presencia, principalmente porque lo freudiano se dirige al cuerpo, al cuerpo del goce, del apetito sexual, reivindica la ética de la carnalidad, nos coloca en el lugar del sufrimiento y del malestar como inherente a la condición humana.

Rev(b)ela un saber en el malestar, en la locura y en la ansiedad, un saber no todo, que de límite a su posición, que la propia intervención también ejerce, ese límite abre la posibilidad de ver desde la ignorancia, con ignorancia podemos recrear el mundo.

Yo ya tenía un manejo antes de la MIIDE del pensamiento psicoanalítico, y de lo que llamamos el pensamiento freudiano, tengo las obras completas y los principales textos ya los tengo trabajados, en este proceso cambia como utilizo este sistema teórico-práctico.

Incluso puedo diferir y distinguirme del posicionamiento colonial que tienen muchos autores, emergen entonces nuevas formas de uso de lo epistémico, de igual manera nuevas formas de hacer en los diferentes ámbitos donde instalo mi ejercicio profesional.

En términos simples, apunto a la carnalidad, cuando hablo del trabajo terapéutico y como educador especial, lo desmitifico como trabajo intelectual, rompo el binomio del trabajo visto como físico o mental, me encamino pues a revelar que el trabajo que se llama intelectual tiene una colocación en el cuerpo y por eso una necesidad.

Aparecen dentro de mi aparato de pensamiento autores como Frida Saal, psicoanalista y feminista, vamos de lo global (pensamiento freudiano) a lo local, claro que dentro de la MIIDE existen familiaridades, José Luis Flores con un psicoanálisis crítico y Pablo Zapata con un psicoanálisis estructuralista.

¿Se puede llevar la práctica psicoanalítica a las aulas? Y ¿A las prácticas de Educación Especial? Me parece que sí, que gusto la intervención es ese modo de introducir el pensamiento freudiano. Claro que esta es solo mi posición. me pregunto ¿Qué enseña la escuela al psicoanálisis? ¿Qué psicoanálisis se puede pensar en la escuela? Ya no desde la postura colonial sino como un diálogo constante entre

un campo del saber (psicoanalítico) y un campo-ejercicio del hacer, es decir, la escuela.

Todos quieren corregir la plana a la escuela, casi todas las epistemologías proponen formas de escuela, pocas son las que se dejan enseñar por ella, por sorprenderse de la cultura escolar, de los secretos y saberes que guardan sus muros y sus personas. ¿Qué tipo de sociología, psicología, psicoterapia, intervención, antropología y teoría del derecho propone la escuela? Hay muchas cosas que tenemos que cambiar y reconceptualizar en la escuela mexicana, pero sin duda es una de las instituciones donde más próxima se ve de la promesa de justicia social, tan sólo por muchos de sus miembros que la critican con severidad, por su vocación comunitaria y por ser un vehículo a la mejora de la vida.

A través de los autores vemos como me voy introduciendo, mi lugar de acceso no es la psicológica social, sino la psicología clínica (El primer texto que leí en la licenciatura fue: *Psicología: ideología y ciencia* de Néstor Braunstein), posteriormente el psicoanálisis, hasta llegar a la intervención que propone Teresa Negrete.

Ya tratando de introducirme a la intervención, me encuentro la deconstrucción y el pensamiento crítico, elementos que están representados por dos de mis profesores, José Luis Flores y Minerva Nava, donde coloco autores como Félix Guattari, Gilles Deleuze y Fernando García Masip.

Para mi la intervención es una posibilidad docente, no debería de ser pensada hagen, a la función que desempeñamos, existe en todas las funciones de la jerarquía institucional una potencia para pensar de manera divergente, el interventor debe ser un *sujeto sin atributos*, es decir, que parte de su singularidad y de estar en el mundo, una manera no solo de entender la cultura institucional-escolar sino una manera de aproximarse a los que ahí habitan, sin prejuicios.

Hasta aquí dejaría el ejercicio de pensar los márgenes de la investigación a partir de los autores, pero podríamos hacer también con las pinturas o literatura, que van teniendo una importancia relevante durante toda la experiencia de escritura.

¿Qué hallazgos encontramos? Unos pocos, tal vez algunos que ya existían y que están mucho más documentados que esta investigación, un ejemplo de esto es el trabajo de la psicoanalista Zardel Jacobo, que tiene muchos textos sobre la semiótica y la discapacidad.

Lo que resulta revelador, tal vez y poniéndome humilde con mi proyecto, es que documento poco a poco, voy encontrando experiencias que constituyen mi posición teórica-práctica.

La contribución principal es ese camino singular que recorro para poder colocarme y reflexionar mi aconte/ser- hacer, como en un inicio sugiero en las metáforas de la intervención, como Pierre Menard, mi contribución es construir una discusión ya construida, pero apropiándose en mi historia y en mi territorio. Hablas desde el singular de la primera persona que no es fácil ni sencillo.

Dos cosas encontré no como categorías sino como efectos rizomáticos, la primera L/a discapacidad no existe, sentencia que nace de los decires de los sujetos que enfrentan los discursos de la discapacidad.

L/a discapacidad no existe es una metáfora que nos ayude a tachar la esencia de la discapacidad, que intenta liberarla del discurso médico, que es equiparable a la enfermedad, que da surgimiento a la subjetividad de los individuos, que permite singularizar las experiencias, pluralizar las comunidades y habitar la multiplicidad epistémico- ontológico.

Es tachar el artículo definido *la*, que nos conecta con su resto la letra *a*, que nos permite conectarnos directamente con Lacan y Derrida, este artículo definido que sentencia una única y unívoca experiencia o saber.

Esta posición me abre muchas puertas de pensamiento para reconstituir mi aconte/ser-hacer, en la consulta particular, como educador especial y como psicólogo encargado de apoyar el desarrollo escolar de personas con discapacidad.

Cuando uno se piensa como educador especial, acuden a nuestra mente imágenes algunas verdaderas y otras falsas, la imagen idílica se sobrepone a todas las demás, las encubre y las encarna.

Esto pasa de igual manera en el oficio de terapeuta, en el sillón con un puro en la mano y con el diván al costado, esta imagen retuerce nuestros propósitos, se vuelve más importante parecer que ser.

No soy el educador especial con la bata de tela mascota, cariñoso y tierno, como profesional, tenemos que reconstruir esas imágenes y recrearnos, descolocarnos, eso es lo que nos permite la sentencia L/a discapacidad no existe, ¿Entonces qué es eso que veo?

Existen por supuesto las personas que enfrentan los discursos de la discapacidad, personas que sufren, que se conmueven, que viven en malestar, con sus singularidades e individualmente.

Los discursos de la discapacidad fueron el motor de inicio de esta tesis, lo primero que quería investigar, de apoco ocurre que el texto se escribió por cuenta propia, los discursos quedaron por otra parte.

Pero puedo mencionar al respecto que los discursos de la discapacidad son cambiantes y aparecen en formas insospechadas, son coloniales, colonizan los cuerpos y saberes, priorizan un saber frente a otros igual de válidos, o la prioridad es el saber sin el sentir.

Son hegemónicos, los valores de las clases dominantes se establecen como principios sobre los oprimidos; limpieza, organización, presentación y de falsa paz, esto se observa por ejemplo en las descalificaciones del movimiento feminista por los destrozos en las zonas urbanas, mientras que gran parte del país no tiene acceso a los servicios mínimos.

Estos discursos también tienen su cara capitalista, entramado en lo político y económico, de igual manera neoliberal, esto es visible en tres grandes nichos:

a) Modelo económico – modelo de la ciencia: La ciencia es una mercancía, copia el modelo económico y lo instauro dentro del valor de mercado, los diagnósticos se construyen en masa, se fabrican para su venta y para algunos grupos sociales, la rehabilitación un consumo infinito por lo tanto la discapacidad equiparable a una enfermedad.

b) Capacitismo²¹: Se prioriza que los individuos participen activamente en la economía, se descalifica a la falta de productividad, se tacha de inadaptados, se da prioridad a emociones que se relaciona con la productividad económica, se soslaya e irrespeta los procesos emocionales involucrados a la falta de productividad económica. Bajo la mirada de valor de mercado las capacidades son aquellas que se usan para la producción económica.

c) Violencia económica: Se paga menos o en ocasiones no se paga el trabajo, pero no nada más a las personas con discapacidad sino a toda la comunidad, los terapeutas e inclusive a los docentes, un claro ejemplo es CAED que hay menos personal para atender a los estudiantes sin las mismas oportunidades económicas que otros maestros de educación media superior, la única diferencia es la población que se atiende.

Podemos pensar que en Educación Especial no existen, pero igual ocurre, los maestros sombra que no están contratados por la SEP, el propio personal con discapacidad dentro de E.E., no cuentan con claves docente, solo claves administrativas.

Siguiendo los pasos del feminismo, el sistema es el patriarcado, sostenido históricamente en el cuerpo de la mujer, por eso esta sentencia *L/a mujer* no existe, existen mujeres, en su diversidad, resulta ser una expropiación de los cuerpos al sistema.

Ya por ejemplo la teoría *queer* da origen a un movimiento social y teórico denominado *creep*, que va de la liberación sexual a la liberación del cuerpo oprimido de las personas con discapacidad.

Para finalizar, una de las contribuciones que propone este trabajo, es *el bien humano*, como apropiación de un lugar ético, es esperar lo bueno, para mi comunidad, para los otros y para mí.

²¹ El capacitismo es un modo de discriminación que tiene como fundamento principal que el valor de un individuo o persona depende de sus capacidades.

Cuando decimos el bien humano, tomamos la postura de Levinas, intentando actualizarla, aproximarla a nuestro contexto y propósito, Derrida crítica la metafísica, la metafísica entendida en su doble filo, como tradición eurocéntrica y como la relacionada con el imaginario religioso. Por eso intento llevarlo a la ética de la carnalidad, del cuerpo y de lo humano.

No realizaré un resumen del uso que le di y la manera en que se construye. El bien humano es inherente a nuestra condición humana, enternecernos, conmovernos y esperar lo mejor, son cualidades que nos distinguen.

No desde lo *bios* o biológico, que en esencia somos primates, sino desde el *vios*, cuando nos podemos llamar humano con los atributos y sus defectos que esa categoría posee. El *vios* de la vida entendida y razonada como tal. Temo decirles que no creo en la posibilidad del bien, por eso le agrego la idea de humano, para ponerla a funcionar con el hambre, el frío, el egoísmo y la envidia. Dicho de otro modo, podría decirles que el bien humano no es definible, es posibilidad.

Defender la propia vida y de los que amamos es a mi criterio una posición ética, ver al otro superarte y sentir envidia tiene algo de eso, de ético, porque anhelamos lo mejor o todo lo mejor para nosotros. Los ejercicios hipotéticos me parecen que generan una moral en lugar de una ética, no hay actos éticos, la ética es una reflexión, nada es bueno o malo *per se*. El bien humano es muy cercano a lo que llamamos bondad. No es abrir tu casa al extraño, es conmoverse por el sufrimiento de otro.

Quiero cerrar el presente texto con una pregunta, antes quiero recordar un poco donde inicia, la idea de diferencia que me permite deconstruir muchos de los sistemas y discursos de la discapacidad, mirar a la discapacidad como una: pedagogía crítica, filosofía crítica, intervención, psicoanálisis crítico y una expresión artística.

Dicho concepto va tomando diversas formas por ejemplo: *diferencia*, *(in)diferencia*, *diferir e inferir*, todos trabajados en mayor o menor grado, en esta consecución de ideas aparece una nueva que es mencionada hasta este punto, *divergencia*.

Estos últimos meses (diciembre del 2021) trabajo procesos artísticos con la comunidad de diversos funcionales o que enfrentan los discursos de la discapacidad. En dichos procesos acompañar en la participación dentro del campo estético me encuentro exclusiones-inclusiones.

Pienso en el arte y la comunidad de personas con discapacidad. Desde grupos denominados personas con discapacidad psicosocial que luchan por el reconocimiento de los derechos humanos, se hacen llamar neurodivergentes haciendo una subversión de la categoría políticamente correcta neurodiversidad.

Reflexiono lo siguiente; durante toda la historia del arte participan personas que enfrentan el discurso de la discapacidad, no es proponer otro tipo de arte, es reconectarnos con el arte desde la singularidad, tomar otra perspectiva sobre la estética.

¿Qué es el arte divergente? ¿Cómo se vincula con las singularidades de los sujetos? ¿Qué nos enseña la discapacidad en la estética actual? ¿Cómo podemos proponer una enseñanza en las escuelas sobre el arte divergente? ¿Qué nos propone esta perspectiva y cómo se relaciona con la alta cultura? Espero que estas preguntas me acompañen.

Bibliografía

- Anzaldúa, Raúl Enrique Arce. «La formación: Una mirada desde el sujeto.» *Área Temática 15*. Veracruz: X Congreso Nacional de Investigación Educativa, 2009. 1-10.
- Arias, Alan Marín. «Tesis sobre una teoría crítica de los derechos humanos.» *Open Insight*, 2015: 11-33.
- Bercovich, Susana. *Facebook*. 27 de 03 de 2020.
<https://www.facebook.com/silvia.bercovic/posts/2520748534809934> (último acceso: 27 de 03 de 20).
- Blanco, Mercedes. «Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos.» *Andamios*, 2012: 49-74.
- Pie pequeño en busca del valle encantado*. Dirigido por Don Bluth. 1988.
- Borges, Jorge Luis. *El libro de arena*. Madrid: Alianza Editores, 2003.
- . *Ficciones*. Madrid: Alianza, 2007.
- . «La Biblioteca de Babel.» En *Ficciones*, de Jorge Luis Borges, 86-99. Buenos Aires: Alianza Editores, 2007.
- . «Las Ruinas Circulares .» En *Ficciones*, de Jorge Luis Borges, 56-65. Buenos Aires: Alianza Editorial, 2007.
- . «Pierre Menard, autor del Quijote.» En *Ficciones*, 41-55. Buenos Aires: Alianza Editorial, 2007.
- . *El informe de Brodie*. Buenos Aires Argentina: Siglo veintiuno, 2003.
- . *Nueva antología personal*. México: Siglo XXI, 2004.
- Braunstein, Néstor. *Ficcionario de psicoanálisis*. Buenos Aires : Siglo XXI, 2001.
- . *Ficcionario de psicoanálisis*. Buenos Aires Argentina : Siglo Veintiuno, 2001.
- . *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis (hacia Lacan)*. México D.F.: Siglo XXI, 2008.
- . *Traducir el psicoanálisis*. CDMX: Paradiso, 2012.
- . Marcelo Pasternac y otros. *Psicología: Ideología y ciencia*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.
- Butler, Judith. *Dar cuenta de sí mismo*. Buenos Aires : Amorrortu, 2005.
- Cadahia, Lucia. *Mediaciones de lo sensible*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2017.
- Cassany, Daniel. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama , 2013.
- Cattelan, Maurizio. *Comediante*. Miami .
- Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano, 1 Artes de hacer*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 2000.
- Chairez, Fabian. *Instagram*. 23 de Mayo de 2019.
https://www.instagram.com/p/Bx1Sn17FFQV/?fbclid=IwAR0_E9HzPiscUdP1Z-SLmEX918n1sIPrLuy8hU0HX1pxvNsOPHOIOcWo5BU (último acceso: 26 de septiembre de 2020).
- Cháirez, Fabián. *Revolución*. CDMX.
- Tiempos modernos*. Dirigido por Charles Chaplin. Interpretado por Charles Chaplin. 1936.

- Coser, Lewis A. *Las instituciones voraces* . México D.F: Fondo de Cultura Económica , 1978.
- Courbet, Gustave. «El origen del mundo.» Museo d´Orsay. *Pintura*. París , 1866.
- Courbet, Gustave. «Los picapedreros .» Museo Gemaldegalerie de Dresde. *Pintura* . Dresde, 1849.
- The Fly*. Dirigido por David Cronenberg. 1987.
- Hernández, Jesús Eduardo Cruz. «LSM.» *Garabatos* (CAED), 2019: S/N.
- Un cadáver para sobrevivir*. Dirigido por Daniel Sheinet Dan Kwan. 2016.
- Darling-Hammond, Linda. *El derecho de aprender. Crear buenas escuelas*. San Francisco: Ariel, 2001.
- Derrida, Jacques. *De la gramatología* . México D.F: Siglo XXI, 1986.
- . «La Différance.» París: Márgenes de la filosofía , 1968.
- Dolores, Martín Hernández, entrevista de Jesús Eduardo Hernández Cruz. *Martín* (15 de abril de 2020).
- Durán, José María. «Un Bartleby político.» *La tempestad*, 2012: 100-103.
- Dussel, Enrique. *filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América , 1996.
- . *Para todos y para nadie. 05 de abril de 2018. La importancia de entender los mitos.*
<https://www.facebook.com/watch/?v=889660961213523&extid=fHzeEkBlf7JrDzUI>
 (último acceso: 2021 de 12 de 01).
- Elliot, Eisner. *Pensamiento cualitativo y entendimiento humano*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- . «LA INCOMPRENDIDA FUNCIÓN DE LAS ARTES.» *Conferencia pronunciada en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense*. Stanford University., 1991. 15-34.
- Fernández, Ana María. *Las lógicas colectivas, imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires : Biblos , 2007.
- Foucault, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires Argentina : Fondo de cultura económica , 2009.
- . *Los Anormales*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Freire, Héctor J. « Los usos del tiempo .» *La tempestad*, 2012: 104-107.
- Freud, Sigmund. *Estudios sobre la histeria*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- . *La transposición de la pulsión, en particular del erotismo anal*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- . *Psicopatología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.
- . *Sobre Psicoterapia* . Buenos Aires : Amorrortu Editores , 2007.
- . *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci* . Buenos Aires Argentina : Amorrortu, 2007.
- Galindo, Nina. *Algo de suerte*. Comp. Rodrigo Gonzáles. 1999.
- «Génesis.» En *La Biblia* , 5. Madrid: Verbo divino, 2005.
- Gentileza Art News. «El cronista .» 05 de diciembre de 2020.
<https://www.cronista.com/clase/checklist/El-artista-Maurizio-Cattelan-se-roba-Art-Basel-con-una-banana-de-us-120.000-20191205-0002.html> (último acceso: 26 de septiembre de 2020).
- El libro de las imágenes* . Dirigido por Jean-Luc Godard. Interpretado por Jean-Luc Godard. 2018.

- Granja, Josefina Castro. *Formaciones Conceptuales en Educación*. Ciudad de México: DIE-CINVESTAV, 1998.
- . «La teoría como reflexión del conocimiento construido.» En *El fantasma de la teoría*, de Alicia del Alba coordinadora, 23. México: Plaza y Valdés, 2003.
- Heidegger, Martin. *El ser y el tiempo*. Ciudad de México : Fondo de cultura económica, 2018.
- Herbert, Julián. «Z.» *La Tempestad* , 2012: 130.
- Hernández, Manuel. «Me cayó el veinte.» *Yves Klein, estética de un final de partida*. 15 de marzo de 2007. <http://www.mecayoveinte.com/314/yves-klein-estetica-de-un-final-de-partida> (último acceso: 2020 de septiembre de 15).
- Horrocks, Cris. *Jean Baudrillard para principiantes*. Buenos Aires : Era Naciente , 2006.
- Lacan, Jacque. *Los escritos técnicos de Freud* . París : Paidós, 1953-1952.
- Levinas, Emmanuel. *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*. Madrid: Pre-textos, 2001.
- García, Gabriel Márquez. *Cien años de soledad*. México: Diana, 2019.
- Martínez, Alejandro Canales y otros. *Agenda intercultural para la educación nacional*. CDMX: Inédito, 2019.
- Masip, Fernando García. «El giro viopolítico.» *Política y Cultura*, 2016: 33-55.
- Morin, Edgar. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Ed. Santillana. Francia. París: Santillana , 1999.
- Murakami, Haruki. *Tokio Blues*. México: Tusquet Editores, 2013.
- Nancy, Jen-Luc. *Ser singular plural* . Madrid : Arena Libros, 2006.
- Navarro, Olivia. «El «rostro» del otro: Una lectura de la ética.» *Contraste, Revista internacional de filosofía*, 2008: 177-194.
- Negrete, Teresa. «El carácter táctico de la intervención educativa .» *VI Encuentro Nacional de Investigación Educativa* . Pachuca, 2011.
- . «La Intervención Educativa, Distinciones Conceptuales y Metodológicas.» Puebla, 2017.
- . «Sentido de emergencia y fuerza dislocativa de la intervención educativa.» Ciudad de México, 2010. s/n.
- Ochoa, Roberto Pulido. «Taller "Narrativa y producción de textos" .» *Coloquio de verano 2019 (MIIDE)*. Pachuca, 2019.
- Paz, Octavio. *Libertad bajo palabra* . México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Pié, Asun. *La insurrección de la vulnerabilidad*. Barcelona: Universidad de Barcelona , 2019.
- r. s.f.
- Ramos, Emilio Luís Lucio- Villegas. «Una revisión sobre algunas metodologías de intervención socioeducativas.» *Revista de educación XXI*, 2005: 25-41.
- Remedi, Eduardo. «La intervención educativa.» México D.F., 2004. 3-15.
- La llegada* . Dirigido por Denis Vileneuve. Interpretado por Amy Adams y Jeremy Renner. 2016.
- Rincón, David A. Pérez. «Nota Editorial .» En *Rizoma* , de Gilles Deleuze y Félix Guatarrí, 10-20-21. México D.F.: Fontamarana , 2019.
- Saal, Marta Lamas y Frida. *La bella (in)diferencia*. México D.F: Siglo XXI, 2003.

- Sabina, Joaquín. *Pajaros de Portugal*. Comp. Joaquín Sabina. 2005.
- Sabines, Jaime. «Palabra virtual .» 10 de mayo de 2004.
https://palabravirtual.com/sabines/index.php?ir=ver_poema1.php&idp=28&pid=16383&p=Jaime+Sabines&t=A+estas+horas%2C+aqu%ED+ (último acceso: 03 de septiembre de 2020).
- Sacks, Oliver. *Veo una voz*. Barcelona : Anagrama , 2003.
- Sagan, Carl. *Youtube. Canal: Nostalgia, héroes, ciencia y más* . 02 de noviembre de 2019.
https://www.youtube.com/watch?v=6WDRVwyM2_4 (último acceso: 02 de 10 de 2021).
- Santorrello, Stefano Claudio. *Milpas Educativas para el Buen Vivir*. Ciudad de México : Ultradigital Press Centeno 195 , 2019.
- Santos, Boaventura de Sousa. *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires : CLACSO, 2020.
- Sarte, Jean- Paul. *El ser y la nada* . Buenos Aires: Posada, 2006.
- Schejter, Virginia. «¿Qué es la intervención institucional?» *Tramas*, 2005: 259-265.
- Skliar, Carlos. *Pedagogías de las diferencias, Educar, Noveduc libros, Buenos Aires Argentina*. Buenos Aires : Noveduc, 2017.
- . «La cuestión de las diferencias en educación: tensiones entre inclusión y alteridad.» *Revista de Investigaciones UCM*, 2014: 150-159.
- Soler, Jordi. «El trabajo que deshonra .» *Milenio* , 27 de Mayo de 2019.
- Victorio, Don, entrevista de Jesús Eduardo Hernández Cruz. *Don Victorio* (17 de septiembre de 2019).
- Zamora, Antonio Arreola. «Seminario- taller de innovación, definición del proyecto de desarrollo.» Programa del sexto cuatrimestre, Pachuca, 2020.
- Zardel, Blanca E. Jacobo. «Hacia una ética de la fraternidad: Responsabilidad del y por el otro.» Ciudad de México, 2008.